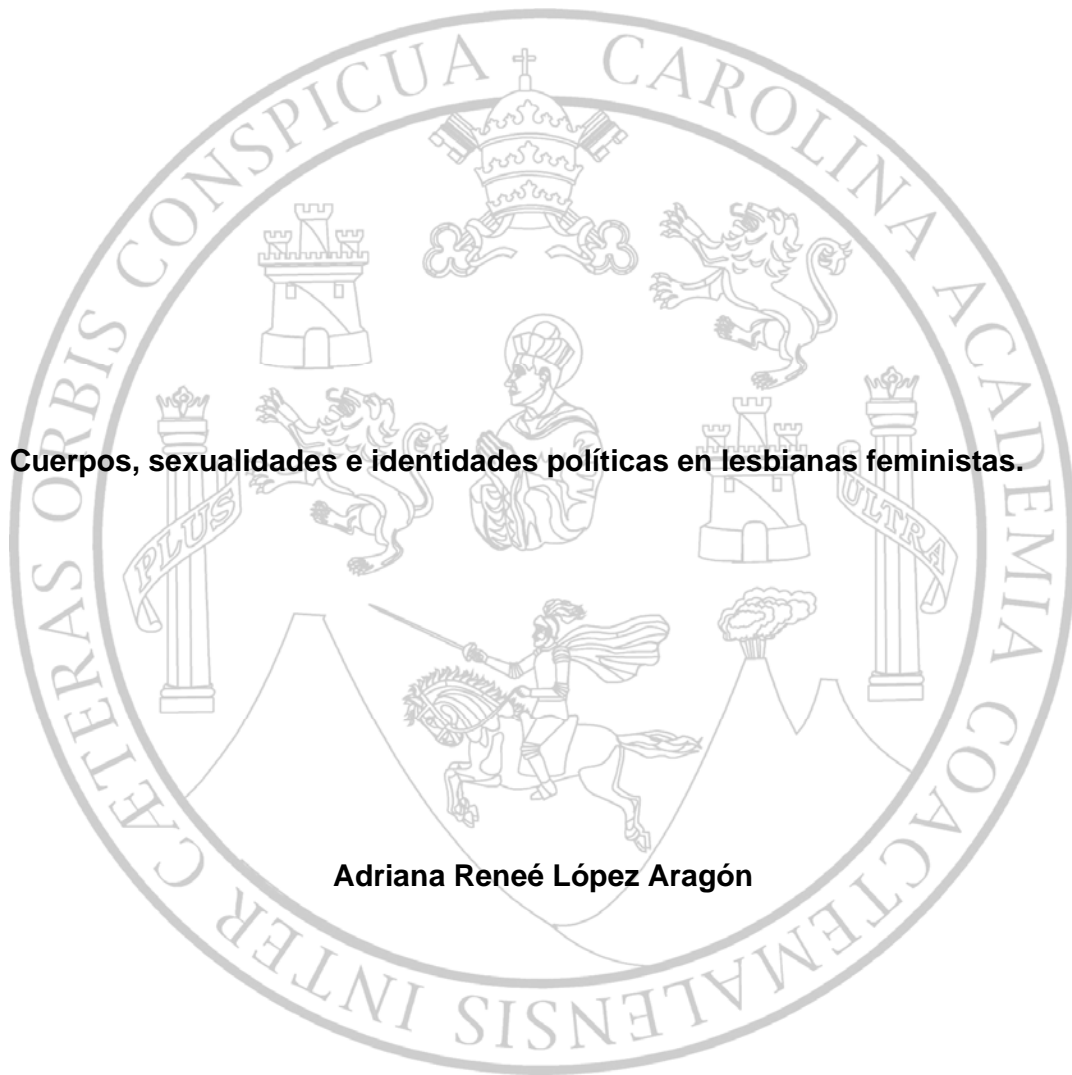


**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA  
CARRERA DE ANTROPOLOGÍA**



**Cuerpos, sexualidades e identidades políticas en lesbianas feministas.**

**Adriana Reneé López Aragón**

**Nueva Guatemala de la Asunción,  
Guatemala, C.A. Septiembre 2013.**

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA  
CARRERA DE ANTROPOLOGÍA**

**Cuerpos, sexualidades e identidades políticas en lesbianas feministas.**

**TESIS**

Presentada por:

**Adriana René López Aragón**

Previo a conferírsele el Título de

**ANTROPÓLOGA**

En el Grado Académico de

**LICENCIADA**

**Nueva Guatemala de la Asunción,  
Guatemala, C.A. Septiembre 2013.**

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**  
**ESCUELA DE HISTORIA**

**AUTORIDADES UNIVERSITARIAS**

**RECTOR:** Lic. Carlos Estuardo Gálvez Barrios  
**SECRETARIO:** Dr. Carlos Guillermo Alvarado Cerezo

**AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA**

**DIRECTORA:** Dra. Artemis Torres Valenzuela  
**SECRETARIA:** Licda. Olga Pérez Molina

**CONSEJO DIRECTIVO**

**DIRECTORA:** Dra. Artemis Torres Valenzuela  
**SECRETARIA:** Licda. Olga Pérez Molina  
**VOCAL:** Dr. Edgar Salvador Gutiérrez  
**VOCAL:** Licda. Sonia Dalila Gaitán Lara  
**VOCAL:** Licda. Zoila Rodríguez Girón  
**VOCAL:** Est. Sandra Elizabeth Xinico Batz  
**VOCAL:** Est. María Andrea Monroy Alvarado

**ASESORA DE TESIS**

Licda. Yolanda Aguilar Urizar

**COMITÉ DE TESIS**

Licda. María José Pérez Sián  
Licda. Laura Lizeth Jiménez

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación es la culminación de un proceso no solo académico, sino en el cual han intervenido una serie de factores indudablemente de carácter subjetivo a lo largo de mi vida. Muchas personas han formado parte de esto.

Primero quiero agradecer a mi mamá Goby, y a mi papá Mario, por su incondicional apoyo, amor y comprensión y por estructurar los cimientos que conforman mi identidad. A mi hermana, Cris por ser tan amorosa y por su apoyo; a mi hermana Janice, fallecida en 1990, porque su corta vida fue hermosa y sigue presente en nuestros corazones y memorias.

A mi hijo Aarón por ser quien es y causar felicidad en mi existencia. A mi pareja, Juan Pablo por su enorme amor en este último año.

En lo académico quiero agradecer primero, a Olga Pérez por su apoyo a lo largo de la carrera de antropología. A Edgar S. G. Mendoza y a Ángel Valdez Estrada por su apoyo en el IIHAA.

A Yolanda Aguilar, María José Pérez y Lizeth Jiménez por sus invaluable aportes en el proceso de realización de mi tesis.

A la fundación Myrna Mack y a las Instituciones que conforman el Consejo Interinstitucional (AVANCSO, SEGEPLAN, COPREDEH) por otorgarme la Beca Myrna Mack en el año 2012, la cual me brindó apoyo económico para la elaboración de la presente tesis.

De forma especial quiero agradecer a las personas que me proporcionaron información para la elaboración de esta investigación, sus aportes fueron fundamentales para llevarla a cabo: María José Rosales, Claudia Acevedo, Laura Montes, Lu Robles y Camila Urrutia.

Por último a mis compañeras/os y amigos/os en la Escuela de Historia por ocasionarme lindos momentos: Marvin, Chino (Luis Felipe), Shený, Alicia, Flor, Rita, Silvia, Tony, Portos, Lily.

*Me dijeron*

*El otro día me dijeron  
que frene la lengua,  
que modere los actos,  
que critique, que señale,  
que me inconforme.  
Pero, en voz baja.  
Y entre nosotras.*

*Que los compañeros de lucha,  
cualquier lucha,  
se pueden sentir afectados.*

*Que espere, que el movimiento social,  
cualquier movimiento social,  
tiene planes para las mujeres,  
pero, que espere,  
todavía no es el tiempo, ni la hora.*

*El otro día me dijeron  
que sea más responsable  
al decir antipatriarcado,  
al denunciar al que acosa,  
al señalar al que desprecia.*

*Que cuide a los compañeros,  
que sea amorosa,  
que les haga sentir bienvenidos,  
que mis reclamos no vayan a ofenderlos.*

*Me lo dijo una, que se dice compañera,  
y le he preguntado.  
Pero, no ha ido a ver al indio,  
para decirle que denuncie bajito  
al caxlan que lo desprecia.*

*Y no ha ido a ver al obrero,  
para decirle que espere,  
que sea más amable  
en sus reclamos con el patrón.*

*Y no ha ido a ver al campesino,  
para decirle que defienda su tierra  
con amabilidad y sonrisa.*

*Pero a mí, sí ha venido a hablarme  
para decirme que no vea,  
que si veo no señale,  
que no lo tome como ofensa.  
Que comprenda.*

*Me dijeron.  
Que finja, que no me de cuenta  
de que éste mira mis senos,  
de que éste me estorba la palabra,  
de que éste me llama a la elegancia femenina,  
de que éstos no son de los míos.  
De que dicen lesbiana, pero en voz baja.*

*Que por las buenas son mejor las cosas.  
Que no demuestre el abuso.  
Que no llame machista.  
Que no use la palabra misoginia  
para el que me niega.*

*Que acompañe al movimiento  
y, por las buenas, ya irá tocando la nuestra.*

*Me dijeron,  
y estoy pensando que no es justo.  
Para murmurar el descontento,  
para perpetuar los roles,  
mejor me habría quedado en casa a lavar los platos.*

*Que nada más no puedo.  
Ni he de callarme.  
Ni cerrar lo ojos, ni fingir.  
Ni moderar la lengua, ni los actos.  
Que no dejaré de criticar, ni de señalar, ni de inconformarme.*

*Ya hemos dado mucho.  
Ya dieron bastante mis madres y abuelas.  
Hemos sido tantas:  
las presas políticas,  
las agredidas,  
las trabajadoras,  
las que sostienen la casa mientras la huelga,  
las que siembran la tierra,  
las sindicalistas,  
las maestras,  
las que nunca son nombradas,  
las que toman los medios.  
Las que barren y reparten volantes mientras el macho líder hace discurso.  
Las que ya están hartas...  
Todas, mis hermanas.*

*Que ya toca la nuestra y no para luego.  
Que hay que decir: ya, a este tiempo y a esta hora.  
Que para gritar contra la opresión, no hay corrección política.  
Decir: hay una izquierda machista y reaccionaria, no me atemoriza.*

*Me dijeron, me sugieren, me invitan a moderarme.  
Pero yo, nada más no puedo.  
Yo entiendo ser mujer de otra forma.  
Yo quiero de otro modo hacer las cosas.  
No voy a disculparme,  
No puedo condolerme.  
Porque tengo esta voz.  
Es voz libre y autónoma.  
Es voz nueva, revolucionaria.*

*Tengo esta voz fuerte.  
Voz lesbiana, nunca más silenciada.*

“Las autoras serán responsables de las opiniones o criterios expresados en su obra”.  
Capítulo V, Arto. 11 del Reglamento del Consejo Editorial de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO</b>	
1. Interpretación teórica	5
2. Abordaje metodológico	12
3. Caracterización de las entrevistadas	22
<b>CAPÍTULO II: EL LESBIANISMO.</b>	
1. Antecedentes	28
1.1 Relaciones primarias con mujeres	32
1.1.2 La conformación lésbica	34
1.1.3 La primera atracción erótica hacia una mujer	35
1.2 Las identidades asignadas	38
1.2.1 Las rupturas identitarias	44
1.2.2 Los hitos	47
1.2.3 Los estigmas	49
1.2.3.1 La superación de los estigmas	53
<b>CAPÍTULO III: SIGNIFICADO DEL CUERPO Y LA SEXUALIDAD PARA LAS LESBIANAS FEMINISTAS.</b>	
1. Antecedentes	56
1.1 La sexualidad como elemento liberador	60
<b>1.2 Significado del cuerpo</b>	



1.2.1 Antecedentes	65
1.2.2 Significado del cuerpo y política feminista	69
1.2.3 El cuerpo como territorio. La transgresión a las sexualidades normativas.	72
1.2.4 Importancia de organizar un espacio de reflexión sobre el cuerpo y la sexualidad de las mujeres	73

#### **CAPÍTULO IV: LAS IDENTIDADES POLÍTICAS.**

1. Surgimiento de los feminismos	76
1.1 Las influencias políticas	81
1.1.1 Proceso de involucramiento en movimientos sociales y de participación política	83
1.1.2 Declararse lesbiana feminista	85
1.1.3 El lesbianismo como posicionamiento político	87
1.1.4 Articulación del lesbianismo con el posicionamiento político	89
1.1.5 Elementos que conforman la identidad lésbico feminista	91
1.1.6 La importancia de un movimiento lésbico en Guatemala	93
1.1.7 Proceso de construcción de la sujeta lesbiana feminista	95
1.2 La necesidad de conformar una identidad transgresora	97
1.2.1 La crítica a la política de identidades sociales	98
1.2.2 ¿Existe la transgresión desde la práctica organizativa?	99
1.2.3 Elementos constitutivos o principales expresiones para llevar a cabo la transgresión lésbico feminista	100
1.3 ¿En qué consiste ser lesbiana sin ser feminista?	103
1.3.1 Y... ¿ser feminista sin ser lesbiana?	104
<b>CONSIDERACIONES FINALES</b>	<b>107</b>

<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	113
<b>ANEXOS</b>	118
Anexo B: Guía de entrevistas	
Anexo A: Imágenes	121

## INTRODUCCIÓN

El lesbianismo ha sido una temática que no se ha profundizado en Guatemala. La importancia de su abordaje para los estudios antropológicos radica en dar a conocer una construcción identitaria sexual y para el presente caso, política, conocer e informarse es la única manera de poder establecer relaciones basadas en la equidad, respeto y aceptación. La identidad lesbiana a lo largo de la historia generalmente se ha estudiado como una enfermedad, una forma desviada de practicar la sexualidad; con trasfondos moralistas, religiosos, conservadores que se han instalado en los imaginarios colectivos.

El lesbianismo ha existido a lo largo de todos los tiempos; los griegos describieron las prácticas en la Isla de Lesbos donde la poetisa Safo dedicaba sus más hermosos escritos a mujeres, y donde las prácticas tanto sexuales como amorosas entre estas se desarrollaban en lo cotidiano, sin embargo no se mantuvo esta forma a un nivel “normalizado” socialmente. La existencia lésbica se ha estigmatizado con el pasar de la historia y no cabe la tolerancia ni mucho menos la aceptación en el imaginario colectivo de esta opción de vida para muchas mujeres.

Para el presente caso trabajé con lesbianas feministas organizadas; en este sentido la politización del lesbianismo es relevante para entender su construcción desde la oposición a un sistema dominante como el patriarcado, y una forma de relacionamiento obligatoria que es la heterosexualidad. La reflexión y análisis sobre estas formas de imposición, muchas veces violentas, son importantes para poder comprender el lesbianismo feminista en Guatemala.

El presente trabajo de tesis está abordado de la siguiente manera. En el primer capítulo desarrollo el marco teórico metodológico para una inducción y comprensión desde el momento inicial de la lectura, en este apartado desarrollo de manera general lo que significa la corriente del post estructuralismo, misma que me ha

servido para abordar esta tesis. Desde esta corriente abordo la teoría social del cuerpo y lo que ha implicado su desarrollo para la antropología y las ciencias sociales en general.

Por último elaboré una breve reseña del desarrollo del feminismo radical por ser la corriente con la cual abordo esta tesis, así como el desarrollo de las organizaciones feministas en Guatemala para comprender el contexto de dicha organización y su importancia para algunas mujeres de nuestro país.

En el segundo capítulo abordo la construcción del lesbianismo desde el análisis médico, psicológico, sexológico y psicoanalítico, cómo este fue negado y señalado por no caber en la normalidad dual del paradigma hombre/mujer. Los pocos documentos que hablan sobre las prácticas lésbicas alteran el lesbianismo como una forma enfermiza de existencia, la mujer lesbiana ha tenido que esconder su opción sexual por ser rechazada y estigmatizada.

Exploro las relaciones primarias que mis informantes tuvieron con distintas mujeres en la primera etapa de sus vidas, así como si estas relaciones tuvieron algún tipo de relevancia en su consecuente conformación identitaria lésbica. También indago sobre la primera atracción y/o fijación erótica de las entrevistadas hacia mujeres y la importancia de esta primera atracción en sus vidas, cómo les afectó y sobre los estigmas que han tenido que vivir a partir de su lesbianismo.

La sexualidad como elemento liberador es un tema que toco en la tercera parte de mi investigación. Sobre la importancia que la sexualidad le ha dado a la reflexión de las mujeres lesbianas feministas para la concientización de sus prácticas de vida.

Analizo el significado del cuerpo y su importancia para las prácticas lésbicas y en general, para las experiencias vitales de reflexión y concientización sobre el uso del cuerpo, como territorio oprimido y transgresor al mismo tiempo; así como la

importancia de la organización en espacios de reflexión para el debatelésbico-feminista sobre el cuerpo y la sexualidad de las mujeres.

En el cuarto apartado indago sobre el lesbianismo como posicionamiento político, la declaración de la existencialésbica a partir de una teoría que lo fundamente: el feminismo. Inicio por un breve acercamiento sobre la construcción de la teoría feminista, desde el feminismo de la igualdad, pasando por el feminismo de la diferencia hasta el feminismolésbico como el hilo conductor para la lesbiana feminista.

Para abordar el tema de la politización del lesbianismo elaboré una caracterización de las entrevistadas: las principales identidades que las conforman, la coyuntura política-nacional en la que nacieron; también su opinión y la forma en qué vivieron las identidades asignadas para el género mujer así como las rupturas a estas mismas. El hito o el momento crucial en el que se identifica el ser lesbiana también lo exploro por su importancia en la consecuente conformación de identidad y posicionamiento político y en qué consisten los estigmas que son casi regla en nuestra sociedad para la existencia lesbiana feminista.

Para la interpretación de los datos examino sobre las influencias de tipo político que las entrevistadas tuvieron a lo largo de su vida, sí estas mismas desembocaron en la militancia feminista o no; luego exploro el proceso de involucramiento en movimientos y/o participación social, la importancia de estos y cómo fue el camino para la militancia en movimientos feministas.

El proceso de declararse lesbiana feminista también va muy de la mano con este último que es un paso cualitativo de un movimiento social a otro. En este punto exploro el lesbianismo como posicionamiento político, el carácter del mismo para poder cuestionar las relaciones de poder establecidas a partir del patriarcado, en qué consiste y cómo se desarrolla tanto en lo individual como en lo colectivo, las formas

de articulación de la identidad lésbica con el posicionamiento político así como sus elementos conformantes.

Concluyo con la importancia y necesidad de un movimiento lésbico y político en Guatemala y las diferencias que se han establecido entre un feminismo lésbico y uno que no lo es: el heterosexual, las divergencias y debates que se han construido en torno a estas dos corrientes feministas.

#### 1.1 Interpretación teórica

La presente investigación de tesis la he construido bajo la corriente de la teoría pos estructuralista que surge como crítica al estructuralismo, este último se desarrolló en los años cincuenta, centrándose en la noción de que todo el aparato social parte de un orden determinado de estructura y reglas, algunos autores de esta corriente son: Saussure, Levi-Strauss Roland Barthes.

El post estructuralismo surge en los años sesenta como reacción a los planteamientos estructuralistas, partiendo del análisis del lenguaje, cargado de significados múltiples e indeterminación, la razón en vez de ser instrumento de entendimiento es un mecanismo de control social, el post estructuralismo sitúa como punto central de análisis las relaciones de poder desarrolladas en el plano subjetivo.

Esta corriente proporciona análisis específicos de situaciones concretas de opresión, no se basa en generalidades. Algunas temáticas de análisis del post estructuralismo han sido la sexualidad, la locura, el arte, el psicoanálisis, el inconsciente, el lenguaje. Entre los y las autores/as más destacadas que pertenecen a esta corriente, Jacques

Derrida, Michel Foucault, Gilles Deleuze, Judith Butler, Jacques Lacan y Julia Kristeva.

### **La teoría social del cuerpo**

Un aporte interesante desde el post estructuralismo son los estudios del cuerpo, que en antropología son relativamente nuevos. Surgen en los años ochentas. Descartar los estudios del cuerpo desde un punto de vista biologicista era un objetivo para la antropología, al ver el cuerpo como una construcción estrictamente social, que se realiza a través de las distintas formas de lenguaje. Entonces, las dimensiones simbólicas de lo corporal se vuelven relevantes para los estudios antropológicos. Desde el estudio de las ciencias sociales se pueden dividir tres tendencias de análisis en la corporalidad.

La primera se enfoca en las representaciones del cuerpo como símbolo natural a partir del cual se piensa la naturaleza, la sociedad y la cultura. En este, el cuerpo es visto como un conjunto de sistemas simbólicos socialmente compartidos y atravesado por significaciones que justifican su existencia individual y colectiva. Entre los principales autores que han investigado este enfoque, desde la línea del simbolismo y el estructuralismo se encuentran Claude Lévi Strauss, Mary Douglas, Françoise Héritier y Clifford Geertz.

La segunda tendencia, estudiada desde el post estructuralismo, se basa en la regulación y control de los cuerpos individuales y colectivos, el cuerpo es visto como lugar de inscripciones de discursos sociales atravesado por dispositivos de disciplinamiento, normalización, vigilancia y control. Michael Foucault, Giorgio Agamben, Margaret Lock y Judith Butler se han encargado de desarrollar esta perspectiva.



Tomando como punto de partida estas dos líneas que ven al cuerpo como objeto de construido por elementos políticos y simbólicos, surge una tercera que, propone *“una aproximación fenomenológica en la que el cuerpo vivido es un punto de partida metodológico antes que un objeto de estudio”* (Csordas: 1993: 136). Esta tendencia parte de la crítica a los estudios que se basan en las representaciones que perciben al cuerpo solamente como signo o símbolo pasivo, y planteando la necesidad de destacar su carácter activo y transformador, destacando el papel central del cuerpo en prácticas de oposición, resistencia y creatividad.

Los estudios desde la perspectiva del cuerpo permiten hacer formas innovadoras de ciencia, posicionando al mismo como punto de análisis y reflexión sobre la construcción que este sistema socioeconómico ha constituido para mantener estructuras de dominio y poder a través de la opresión. Así mismo permite conocer los mecanismos de resistencia de los cuerpos inconformes con el sistema.

En este sentido la deconstrucción de los simbolismos que giran en torno al mismo es trascendental. Para el filósofo Jacques Derrida la deconstrucción se basa en mostrar cómo ha sido constituido un concepto partiendo de procesos históricos y metafóricos para así mostrar que lo claro y evidente está muy lejos de serlo, puesto que las construcciones de la consciencia individual son históricas, relativas y pasan por paradojas metafóricas. No se trata de una destrucción conceptual sino de una “des-estructuración” para destacar, entender y explicar algunas etapas de “estructuración” del sistema.

*“El proceso de deconstrucción que investiga los fundamentos del pensamiento occidental no lo hace con la esperanza de poder eliminar esas paradojas o contradicciones, ni tampoco pretende ser capaz de escapar a las exigencias de la tradición y crear un sistema por sí solo. Lo que más bien hacer es reconocer que está obligado a utilizar los mismos conceptos que considera insostenibles en términos de los objetivos que se le atribuyen. En*

*suma, que este proceso ha de mantener también –al menos, provisionalmente- estas mismas pretensiones”. (Lechte: 2010: 190).*

## **El significado del cuerpo en la teoría feminista**

Las reivindicaciones que giran en torno al cuerpo de las mujeres han sido aportes desde el análisis de las feministas radicales. La re apropiación del cuerpo es uno de los objetivos esenciales, en cuanto a que el sistema patriarcal ha objetivado a los mismos, utilizándolos como medios de reproducción de seres, roles, estética y sexualidad.

*“La libertad sexual fue el centro del debate, se desvinculó la maternidad y la procreación de la práctica sexual y ahí se abrió el camino decisivo para las mujeres. El matrimonio se identificó como fuente de opresión, cuestionando las leyes que lo regían, sino como una opresión cotidiana, de tú a tú entre marido y mujer. El poder masculino fue desafiado en su propia casa. La libertad sexual y la autonomía de las mujeres en las relaciones de pareja fue una de las luchas principales. Estas aportaciones en el terreno de la sexualidad y los derechos reproductivos tuvieron un impacto social duradero y modificaron realmente los valores y la prácticas públicas y penales en la sociedad”. (Bellesi: 2005: 110)*

Reivindicaciones como el uso de anticonceptivos, el derecho al aborto, el tener opciones en cuanto a la sexualidad, practicar una sexualidad libre y placentera, la maternidad libre -tener derecho a decidir cuándo se quiere ser madre o no, cuántos hijos tener-, son algunas de las temáticas que el análisis feminista ha tocado en cuanto al cuerpo de las mujeres y las opresiones que el sistema atraviesa en estas.

Estas opresiones han negado históricamente la decisión sobre el propio cuerpo, obligándonos a reproducir prácticas que en muchos casos no van acordes a nuestra

opción existencial, como en el caso de la maternidad, las prácticas heterosexuales, entre otras. *“Además, la mayoría de las mujeres sólo tenían conocimientos rudimentarios sobre el funcionamiento de la sexualidad femenina. Los patrones culturales tradicionales conllevan a una mutilación sexual simbólica de las mujeres al negar su sexualidad y anestesiar cualquier expresión de placer sexual femenino por considerarse antinatural y pecaminosa”* (Ibíd.: 111).

*“¿Nuestros deseos, fantasías, decisiones, temores e ideales estéticos sobre el propio cuerpo nos pertenecen o son el producto de un sistema de relaciones entre los sexos que nos oprime?”* (Puleo: 2005: 37)

Con esta pregunta inicia Alicia Puleo, en su documento, *Origen y principales rasgos del feminismo radical*, el análisis desde esta corriente de pensamiento feminista para la comprensión de las opresiones desde el cuerpo.

Para la presente investigación utilicé como hilo teórico-interpretativo la teoría feminista radical, que nace en los años sesenta y separa las opresiones sociales - que las mujeres han sufrido históricamente- de las sexuales, desarrollando este último. Para el feminismo radical el cuerpo y la sexualidad de las mujeres son los elementos que el sistema hegemónico denominado patriarcado ha oprimido más, por tanto desde el cuerpo y la sexualidad parten todas las demás opresiones para estas.

En la diversidad de corrientes feministas, nace el feminismo radical en 1960, dentro de la lógica de los movimientos contestatarios que en ese momento histórico se desarrollaban en Estados Unidos. El análisis radical parte del sexo como categoría social y política, llegando a la conclusión de que la relación entre los sexos es desigual por tanto política. El análisis radical va muy de la mano con el de la crítica al racismo, tomando como punto de partida los movimientos de descolonización y las políticas de identidad.

La etimología del término radical desde el feminismo, propone buscar desde la raíz de la dominación, expresándose tanto en la teoría como en las prácticas feministas de ese momento. El feminismo radical se distinguía del liberal, primero, no solo por pedir la integración de las mujeres al mundo capitalista, sino por criticar a este y segundo, de la izquierda patriarcal que no reconocía la legitimidad de los procesos reivindicativos por parte de las mujeres, manifestando así la desigualdad entre los mismos movimientos revolucionarios. Una característica importante para el movimiento feminista radical (Ibíd.: 41) es que sus militantes eran jóvenes y solteras, por tanto el movimiento reivindicaba la sexualidad y el aborto, cuestiones que con las feministas liberales no se habían tocado.

Entre las categorías y conceptos que desarrollaron las feministas radicales: patriarcado, definido este *“como la toma de poder histórica por parte de los hombres sobre las mujeres cuyo agente ocasional fue de orden biológico, si bien elevado a la categoría política y económica”* (Sau: 1992: 27). La categoría de análisis de género también fue impulsada y distinguida desde el feminismo radical definiendo al género como *“el conjunto de características sociales atribuidas a una persona según su sexo. No es lo mismo el sexo biológico que el género, que es la identidad asignada o adquirida por ese sexo”* (Ferro: 2001: 8).

El feminismo radical ha sido el pionero en considerar la sexualidad como construcción política, identificando la noción del deseo y a las mujeres, como objeto del mismo. La declaración de algunas feministas radicales sobre su bisexualidad y lesbianismo, además de causar escándalo, introdujeron estas prácticas dentro del movimiento feminista, el amor entre mujeres. *“Esta tematización crítica de la sexualidad dará origen a un feminismo lesbiano que considerará que el amor entre mujeres puede y deber ser un acto político de liberación”* (Puleo Op. Cit.: 43).

El lesbianismo, para las feministas ha sido no solo una manera de vivir la sexualidad, es además una opción política. Para comprender esta dimensión es necesario

abordar el concepto de heterosexualidad *como régimen que cumple distintas funciones sociales* (Gimeno: 2003: 1).

La heterosexualidad es una institución que a través de ciertas normas y roles construye tanto a mujeres como a hombres para buscar a sus contrapartes sexuales, manteniendo de esta forma la desigualdad, dentro de la cual, por lo regular, el hombre es el que reproduce prácticas de poder, que si bien también la mujer mantiene y reproduce, esta última ha sido históricamente, la dominada e inferiorizada.

*“La heterosexualidad es un régimen regulador de la sexualidad que tiene como finalidad contribuir a distribuir el poder de manera desigual entre mujeres y hombres construyendo así una categoría de opresores, los hombres, y una de oprimidas, las mujeres”* (Ibíd.: 2).

La idea del poder va muy de la mano con el saber, existe una relación estrecha entre estos (Foucault: 1986), y una necesidad de control del cuerpo. Por tanto, *“el poder es más que represivo, es reproductivo, se vuelve obsesivo en sacar a la superficie todo lo que está oculto, desarrolla mecanismos de medición, clasificación, cálculo, tipificación, cotejo, comprobación, categorización de una manera minuciosa y expansiva”* (Espinosa: 2006: 3).

Las tecnologías que el sistema ha utilizado a partir de mecanismos de poder y control van más allá de lo visible. La heterosexualidad en este caso es un instrumento para mantener la división sexual a través de la desigualdad valiéndose de varios mecanismos *“rechazar convertirse en heterosexual (o mantenerse como tal) ha significado siempre, conscientemente o no, negarse a convertirse en una mujer o en un hombre. Para una lesbiana esto va más lejos que el papel de mujer. Es el rechazo del poder económico, ideológico y político de un hombre”* (Wittig: 2006: 36).

Salir del orden establecido y de lo que representa ser heterosexual en muchos casos, es importante para esta postura, pues no solo se basa en la sexualidad sino también en las implicaciones sociales, económicas y sociales que esta trae consigo, lógicas de dominio que están instauradas en la estructura social.

## **2. Abordaje metodológico**

La exclusión y estigmatización de grupos que transgreden la norma social ha sido una temática que a los investigadores sociales nos ha interesado desde los estudios antropológicos incipientes, para la construcción de nuevas investigaciones necesitamos abordar las diversas temáticas que afectan a la población en general. La construcción de género y los simbolismos del cuerpo, como elementos socialmente adquiridos, son algunas de las variantes importantes que forman parte del proceso de conformación identitario, su análisis ayuda a entender las principales expresiones de desigualdad e intolerancia que rigen en la sociedad de hoy en día.

La importancia de los estudios tanto feministas como del cuerpo son relevantes para entender los principales procesos por los que el ser social tiene que pasar para conformar su identidad, en este caso el lesbianismo está construido como un modelo de “descomposición social”, por tanto se ve como extraña ésta dinámica de vida, se ha hecho una división de lo bueno y lo malo como medio de control social vía el sistema desigual denominada patriarcado, y en este caso la heterosexualidad como institución que trae consigo una serie de normas que no son opción sino obligación y que han sido impuestas históricamente en el desarrollo social.

La sociedad tiene prejuicios basados en la construcción de modelos de vida “normales” y a la vez se construyen transgresiones sociales que no pertenecen a un parámetro social debidamente aceptable.

El lesbianismo en este aspecto, como construcción identitaria “anormal” es estigmatizado y por tanto es prescindible para los estudios antropológicos demostrar que este tipo de conformación social es como cualquier otra. La homosexualidad tanto como el lesbianismo, han existido desde tiempos inmemorables,

lamentablemente la religión y los imaginarios sociales han hecho que este tipo de dinámica sean rechazadas y anormalizadas para la cotidianidad social<sup>1</sup>.

Identificar y problematizar sobre las identidades genéricas y sexuales transgresoras es importante para poder comprender cómo estas se desarrollan, por estar fuera de la norma son complejas.

La idea de escribir una tesis sobre lesbianismo nace de mi subjetividad, al cuestionarme todas las pautas sociales las cuales estamos obligadas y obligados a seguir. Muchas mujeres nos hemos cuestionado nuestra sexualidad, nuestra normalización genérica y me refiero con esto último a los roles que nos han sido asignados por el solo hecho de ser mujeres, por ejemplo, tener que ser las que cocinan, lavan, planchan, cuidan a los hijos, pareja, esposo, papá, mamá, etc. Y de la misma forma en el caso de los hombres ¿por qué ellos tienen más libertades, permisividades sociales? ¿Por qué nosotras por ser mujeres no las podemos tener? En mi caso, como mujer mestiza, de clase media baja, perteneciente a una familia a la cual se le puede catalogar como “disfuncional” –padre y madre separados- puedo afirmar que he tenido una existencia privilegiada en este sentido, nunca me obligaron a cocinar, lavar y todas esas actividades que se tienen que hacer por ser mujer.

Pero al decir una “existencia privilegiada” ¿a qué me refiero? Es una paradoja porque, en realidad, lo que entendemos por privilegios son derechos inherentes, tenemos derecho a educación, trabajo, vivienda, que nos traten con igualdad de

---

<sup>1</sup> Para la presente investigación, realicé una encuesta sobre la percepción del lesbianismo para la población en general, con una muestra de trece personas que oscilaban entre los 25 a los 62 años de edad, las preguntas radicaban en los siguientes aspectos: la idea que se tenía sobre el lesbianismo ¿qué es? La mayoría de las personas respondieron o tenían una idea en general sobre la atracción sexual de una mujer hacia otra, hay que tomar en cuenta que lo sexual es relevante para la idea de la conformación lesbiana. La segunda variante radicaba en el pensar, pre-concebidamente, si el lesbianismo es una patología, la mayoría de la muestra respondió que no, pero un veinticinco por ciento afirmó que esta conformación identitaria es producto de abusos sexuales, traumas no superados en la infancia, problemas hormonales, confusión, problemas psicológicos, ambientales y biológicos. En lo que respecta a igualdad de derechos y obligaciones, un setenta y cinco por ciento de la población encuestada respondió que sí debe existir una igualdad, “*son como todos y todas*”, el resto dijo que no por la ausencia de moral y ética social, “*el alejamiento de dios*”, y la ausencia de bases legales que sustenten al homosexual y la lesbiana: “*genérica y legalmente solo existen hombres y mujeres*”. En lo que respecta a la conformación identitaria la mitad de la muestra respondió que el lesbianismo es una construcción basada en situaciones socioculturales, la otra mitad dijo que se nace así, y que la carga genética es la encargada de de la inclinación sexual.

condiciones, etc., pero en nuestro entorno social estos derechos son negados para una gran parte de la población y específicamente la desigualdad de género es una constante, a las mujeres se les sigue tratando bajo el pensamiento de la domesticidad obligatoria, de forma paternalista y excluyente. La mayoría de mujeres no tienen oportunidad de cuestionar los roles que les han sido implantados, mucho menos de cuestionar su sexualidad.

Para la mayor parte de población de mujeres dentro del sistema sociocultural en el que hemos sido normalizadas, la heterosexualidad es la única opción, no existe algo más allá de eso y si se llegara a conocer de su existencia es aberrante. Muchas mujeres que se atreven a experimentar, y a tener experiencias lésbicas específicamente, lo hacen desde lo oculto, en la clandestinidad. Viven su sexualidad como una práctica retorcida en la cual la culpa implantada desde la religión judeo-cristiana tiene una carga importante.

Cuestionar la propia sexualidad lleva una serie de elementos muy importantes, el no estar conforme con lo que el sistema social impone, a lo que se le llama transgresión social, el hecho de pensarlo ya es una forma de cuestionar la norma. Muchas mujeres declaradas lesbianas y las que tienen prácticas lésbicas no necesariamente tienen gran conocimiento de, o ni siquiera lo tienen sobre el significado de categorías como patriarcado, heterosexualidad obligatoria u otros impulsados por las feministas radicales en los años sesenta. Simplemente viven su sexualidad dentro de la lógica del sistema cultural vigente, y muchas veces lo reproducen dentro de sus relaciones de pareja, de forma desigual.

La problemática de las identidades sexuales y genéricas es una temática importante de desarrollar ya que, como toda relación social, lleva consigo una serie de mecanismos de poder y control que nos moldean a los seres sociales tal y como el sistema quiere que seamos, pensemos, nos comportemos.



Instituciones tales como la heterosexualidad, patriarcado, monogamia, la familia nuclear, han sido normalizadas e implantadas en el imaginario social como la única manera de existencia tanto para mujeres como para hombres.

El imaginario social ha normalizado estas prácticas desiguales, los simbolismos que se han desarrollado partiendo de la separación por géneros es parte de este. El filósofo y psicoanalista Cornelius Castoriadis desarrolló la categoría de imaginario social, definiendo esta como la forma en que la sociedad se instituye a sí misma y la instauración de las prácticas y discursos que afirman el orden de la sociedad. El imaginario se instituye en el inconsciente, en la imaginación, los procesos discursivos se instalan en estos y es así como se normalizan ciertas prácticas en distintas sociedades. *“Lo histórico-social sólo puede pensarse como un magma, como un magma de magmas, organización de una diversidad no susceptible de ser reunida en un conjunto, ejemplificada por lo social, lo imaginario y lo inconsciente”* (Castoriadis: 1975: 34).

Todas las sociedades construyen sus imaginarios, reflejadas en las instituciones, leyes, costumbres, tradiciones, comportamientos. Se dice que la sociedad es imaginaria porque los procesos de orden simbólico-social tienen que llevar consigo una carga de subjetividad encaminada por valores y significaciones, mismos son inventos humanos; es institucional porque ha sido constituida a partir de la acción humana mediatizada por un sistema simbólico, por último, es social porque está construida por un colectivo de individuos que le dan los valores y significaciones implantados en la sociedad (Ibíd.).

### **Las organizaciones feministas en Guatemala**

Según María Dolores Marroquín en el libro *Nosotras, las de la Historia* (2011), la propuesta feminista en Guatemala surge hace aproximadamente treinta años, nace

desde las mujeres vinculadas a organizaciones revolucionarias, reconociendo las diversas formas de dominio patriarcal, vinculándose posteriormente otras mujeres y organizaciones feministas.

Actualmente están activas a nivel nacional, formando parte de movimientos sociales reivindicativos, conformada por mujeres adultas y jóvenes provenientes de los distintos grupos étnicos del país: mestizas, mayas, xinkas, garífunas, tanto urbanas como rurales. Entre las luchas sociales que estas impulsan se encuentran la lucha contra la misoginia, el racismo y la lesbofobia, el cuestionamiento profundo del Estado, el modelo económico y las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, el análisis a partir de las opresiones género, clase y etnia. Posterior a esto surge la Colectiva Feminista, que en 1994 con los Acuerdos de Paz, declina al instalarse la Asamblea de la Sociedad Civil y se creó el Sector de Mujeres de Guatemala<sup>2</sup>.

A partir de estos puntos de análisis reivindicativos surgen las organizaciones lésbicas: Mujeres Somos, Lesbiradas, Colectiva Lésbica Todas Somos, analizando la opresión desde las sexualidades. Se puede decir que el movimiento feminista lésbico ha sido el que más ha problematizado, visibilizado y aportado a la dinámica del movimiento de mujeres en el país (Ibíd.). Dentro de las organizaciones de lesbiana, han existido dos que se identifican como feministas: Lesbiradas y Todas Somos, el primero surge en 1995 de un grupo de mujeres lesbianas que se reunían desde 1994, denominado Mujeres-somos, constituido por mujeres guatemaltecas y extranjeras<sup>3</sup>. Entre otros temas las charlas y discusiones giraban en torno a la sexualidad y lesbianismo de mujeres con ideología de izquierda; es así que se

---

<sup>2</sup> El Sector de Mujeres de Guatemala es una Alianza Política resultado de acuerdos entre organizaciones de mujeres, feministas y mixtas. Desde esta Alianza construyen proyectos, forman parte del Movimiento de Mujeres y Feminista local, Nacional, Regional e Internacional entre sus objetivos están elaborar estrategias y acciones contra un sistema Patriarcal, Capitalista-Neoliberal, Colonialista, Racista y Lesbofóbico. Está conformada por aproximadamente treinta y cinco organizaciones de la capital, San Marcos, Sololá, Quetzaltenango, Sacatepéquez, Alta Verapaz, Escuintla.

<sup>3</sup> Para más información ver el blog de Lesbiradas: <http://lesbiradas.blogspot.com/p/historia.html>. Consultado en junio del 2013.

conforma el grupo político nombrado Mujeres-somos, conformado por cinco mujeres lesbianas feministas.

Lesbiradas surge a partir de una investigación sobre Identidades lésbicas, se crea como un espacio de reflexión sobre la situación de las lesbianas en Guatemala, para que estas se conformen como sujetas sociales y para la lucha contra la lesbofobia partiendo de un pensamiento lésbico feminista autónomo, realizando críticas a instituciones como el patriarcado, la heterosexualidad obligatoria y a las órdenes simbólicas que estos normalizan. Actualmente la organización Lesbiradas se ha desarticulado.

La importancia de declararse lesbiana en este sentido no parte solo de lo sexual y del deseo en sí, sino de la concientización sobre lo que significa el sistema sociocultural vigente, que ha utilizado instrumentos de poder para llegar a la dominación de las ideologías y de los cuerpos. La oposición de las mismas se basa en no seguir desarrollando estas prácticas que se reproducen desde la heterosexualidad como institución que obliga tanto a hombres y a mujeres a ciertos regímenes sociales, como la dualidad genérica, la familia nuclear, la pareja romántica, etc., que son instrumentos para mantener relaciones de poder basadas en el dominio desigual.

En el presente caso, el lesbianismo es una forma no normativa a estas formas impuestas; escapa al imaginario construido por la sociedad. Para la presente investigación, metodológicamente hablando necesitaba abordar esta existencia desde un punto de partida que me ayudara a delimitar y empezar a trabajar sobre un grupo específico, es cuando conozco a una militante del movimiento lésbico feminista y conozco su propuesta tanto política como de existencia vital. Este grupo de mujeres parte de un posicionamiento político desde el feminismo radical llegando al feminismo lésbico.

Esta conformación identitaria, como todas, es un proceso que lleva implícitos y explícitos modelos socio-culturales de crianza y aprendizaje particulares a lo largo de la vida<sup>4</sup>. Es aquí donde radica una de las principales líneas para el presente trabajo, a través del análisis de las identidades asignadas, establecer cómo han sido transgredidos los patrones socio-culturales en mujeres lesbianas para que estas optaran por ésta experiencia de vida, que va más allá de lo socialmente impuesto y que es una transgresión a las normas sociales, misma transgresión es una forma política por su oposición a un sistema dominante determinado.

En este sentido el análisis de identidades asignadas es un todo que abarca los aspectos existenciales, por tanto se tomarán como unidades de análisis e interpretación los siguientes ejes: la conformación de identidad lésbica, la transgresión a la condición de género, la identidad sexual y la identidad feminista en su sentido político y de significado social del cuerpo.

Como se distingue, tanto el lesbianismo como el feminismo en este caso no se reducen únicamente al plano erótico-sexual, lo trascienden las relaciones sociales y de poder cotidianas de género e identidad.

Las cuestiones generales para estos aspectos serían: ¿Cuáles son los momentos que determinan la ruptura a un rol socialmente asignado? ¿Qué factores tuvieron que intervenir para la transgresión a la norma social? ¿Por qué oponerse a la conformación de género basada en *el deber ser mujer heterosexual*? ¿Cuál es el punto de ruptura (hito) para la lesbiana, mismo que determinó su conformación identitaria?

Con respecto a la conformación feminista la transgresión muchas veces lleva a la organización para solidarizarse y llevar a cabo objetivos en colectivo que demuestren

---

<sup>4</sup> A partir de la experiencia de vida particular se puede establecer la consecuente conformación identitaria de una persona, que determinen su aceptación u oposición a modelos de vida socialmente establecidos.

los intereses de un grupo que tiene algo en común, en este sentido se hace énfasis en la organización lésbico-feminista como una forma de conformación política de las mujeres pero que va más allá de los problemas comunes de reivindicación, existe cierta ruptura de la estructura patriarcal como modelo dominante que mantiene a la mujer relegada en formas de comportamiento y acciones invisibilizadas por la normalización.

La ideología feminista tiene un papel determinante para con las experiencias de vida de las mujeres lesbianas, porque indaga de una manera más específica y particular los procesos de conformación identitarios y políticos, es por esto que la militancia y el desenvolvimiento dentro de esta forma ideológica es importante para las lesbianas-feministas que ven desde otro punto de vista la existencia impuesta como género femenino, al romper patrones y los estereotipos impuestos para la *“mujer normal”*.

El cuerpo es trascendente, por ser el primer territorio de lucha para la reivindicación de las mujeres, en este punto surgen las pregunta ¿Cuál es el significado del cuerpo para la mujer lesbiana? ¿Qué papel juega en la conformación de la ideología lésbico-feminista? ¿Cuál es su importancia para mantener la oposición al patriarcado y a los modelos de normalización social? ¿Cuál es la relación existente entre la organización política y el cuerpo lesbiano? Es importante indagar sobre estos puntos para poder encontrar el significado ideológico y político de la lesbiana-feminista a partir del simbolismo que expresa el cuerpo.

La experiencia lésbica es una conformación que abarca todos los aspectos de la vida cotidiana de una mujer, esto lleva a la importancia de la existencia lésbica más allá de lo sexual-genital como comúnmente se piensa que se desarrolla,<sup>5</sup> y este es un punto realmente relevante para indagar y a la vez entender, los procesos de articulación del movimiento lésbico-feminista dentro su espacio, que no se reduce

---

<sup>5</sup> En esta parte me refiero a que, desde el punto de vista machista o de masculinidad, se ve a las lesbianas como seres “eróticos” y con una carga fuerte de sexualidad, siendo que en realidad el feminismo lésbico es una postura política e ideológica.

únicamente a la atracción física-sexual, sino a la identificación en todos los aspectos de la esencia humana, emocional, intelectual, psíquica, afectiva, y de compañerismo, además de la identificación que se desarrolla por la vivencia de ciertos factores existenciales en común. Aquí surge la importancia que tiene el posicionamiento político para cada ser así como las diferentes y particulares formas de manejarlo por ser un factor relevante para las relaciones lésbicas y sociales en general.

Para la investigación de tesis abordé a partir de entrevistas estructuradas para poder obtener información por parte de las entrevistadas. Trabajé con cinco mujeres declaradas lesbianas feministas, a las mismas las contacté por medio de las redes que conforman a partir de la participación específicamente en la organización social feminista.

Realicé un banco de datos que una de las entrevistadas me proporcionó, con nombres, números de teléfono y correo electrónico. De esta forma las localicé, les informé sobre la investigación que quería llevar a cabo y cinco de ellas me brindaron la información requerida.

Trabajé en dos guías de entrevista para iniciar el trabajo de campo correspondiente. Está dividido por temáticas según la estructura de la capitulación de la investigación, de manera general las entrevistas abordaron los siguientes puntos:

- a. Identidad genérica y transgresión a la misma:
  - Significado de las identidades asignadas.
  - Rupturas identitarias.
  - Conformación de identidad lésbica.
  - Estigmas en el entorno social en cuanto al lesbianismo.

b. Identidades y posicionamientos políticos:

- Influencias de tipo político en las primeras etapas de la vida.
- Proceso de involucramiento en movimientos/participación política.
- El lesbianismo y la conformación de un pensamiento político.
- Construcción de la sujeta política lesbiana.
- Elementos constitutivos para la transgresión lésbico-feminista.

c. Significado del cuerpo:

- Significado del cuerpo a nivel general.
- Aportes del feminismo para la reflexión del cuerpo y la sexualidad.
- Relación cuerpo y conformación política lésbico-feminista.
- Significado del erotismo lésbico.

Hice dos rondas de entrevistas; en la primera abordé los incisos a y b, identidad genérica y transgresión a la misma, e identidades y posicionamientos políticos. Realicé el respectivo análisis y partiendo de este pasé la segunda ronda de entrevistas, el inciso c, sobre significado del cuerpo.

He de aclarar que no pude pasar las dos guías de entrevista a las cinco entrevistadas, por la falta de tiempo de ellas, así que algunos aspectos de la primera guía los tuve que retomar en la segunda.

Por otra parte, decidí dejar en el anonimato el nombre de las entrevistadas, que si bien son lesbianas feministas públicas y por tanto no tienen ningún problema en declararse como tales, encuentro, desde mi punto de vista, innecesaria la publicación de sus nombres por la poca familiarización que tienen tanto las entrevistadas conmigo como viceversa.

## **Sobre cómo está escrita la tesis**

Esta tesis está escrita de la siguiente manera: un primer capítulo de introducción teórico metodológica.

En los siguientes capítulos –II, III y IV- desarrollé un breve pero específico marco teórico que acompaña cada temática tratada por capítulo, para así ir al abordaje de la investigación.

### **3. Caracterización de las entrevistadas**

Para la presente investigación trabajé con cinco mujeres lesbianas-feministas, involucradas en colectivas organizadas dentro de la corriente del feminismo y del feminismo lésbico, entre ellas Lesbiradas, Colectiva Lésbica Todas Somos<sup>6</sup>, La Escuela de Formación Lésbico-Feminista<sup>7</sup>. Nacidas entre 1970 a 1979, por tanto oscilan en las edades de treinta y dos a cuarenta años. Las entrevistas duraron de hora a hora y media cada una, los principales cuestionamientos radicaban en el posicionamiento político que se ha desarrollado desde la perspectiva feminista y más específicamente desde el feminismo lésbico.

Es importante mencionar que para los años de nacimiento de las entrevistadas la guerra (El Conflicto Armado Interno 1960-1996) estaba en su punto más fuerte, es cuando más represión, torturas, muerte y tierra arrasada existieron, por tanto era una coyuntura en la cual la lucha social, económica y política en Guatemala se empezaba

---

<sup>6</sup>La colectiva Todas Somos es un espacio para feministas y lesbianas feministas de reflexión y análisis sobre las distintas formas de dominio provenientes desde el sistema patriarcal.

<sup>7</sup> La Escuela de Formación Lésbico Feminista surge como un espacio de formación y reflexión para lesbianas organizadas e individuales, el objetivo es el conocimiento sobre propuestas feministas y lésbico-feministas para transformar la hetero-realidad.



a manifestar y con esto sus consiguientes corrientes ideológicas, entre ellas el feminismo unos años después.

En el caso de la primera informante creció en el tiempo del general Efraín Ríos Montt, principal responsable de genocidio en el área de Quiché, en su entorno familiar esta coyuntura fue vivida de forma aislada, según la entrevistada tanto su padre como su madre mantuvieron en silencio esta situación, creando una especie de protección tanto para ella como para sus hermanos y hermana, no había una información sobre lo que sucedía en Guatemala.

Es tiempo después y por otros medios donde ella se entera de la situación y esto tendrá una influencia profunda para su conformación política ideológica.

El caso de la segunda entrevistada es distinto, nació en 1970, desde niña observó los procesos y la lucha a través de la organización social, rodeada de la organización popular del barrio de la ciudad de Guatemala que habitaba en ese momento; esto le hizo darse cuenta de la situación, siempre hubo comunicación de parte de su familia como de su entorno social sobre lo que se estaba viviendo en Guatemala. Esto tuvo una influencia directa sobre su ideología, ya que posteriormente formó parte del movimiento guerrillero y vivió los procesos de lucha, resistencia y participación ciudadana.

La tercera entrevistada nació en 1971, es española y nace en los últimos años de la dictadura de Francisco Franco, por tanto es la época más fuerte en las acciones represivas de dicho gobierno en España, no tuvo mayor influencia ni acercamiento a esta coyuntura, su entorno no propició un acercamiento político ni una comunicación abierta en cuanto a lo que sucedía, es tiempo después donde ella se involucra en movimientos sociales y políticos.

La cuarta informante nació en 1979, cuando Romeo Lucas estaba por llegar al poder, en ese tiempo al igual que en los otros dos casos, la represión era bastante

fuerte en Guatemala. Por la militancia de familiares cercanos tuvo que irse al exilio junto con su familia desde muy chica, por tanto vivió estos procesos de manera muy cercana pero a la vez los mantuvo lejos de su entorno al alejarse de Guatemala.

La quinta entrevistada nació en la década de los setenta, desde su niñez vivió en un ambiente de mucha libertad de expresión y crítica en cuanto al sistema económico, social y político vigente. En su entorno existió apertura a la información sobre lo que ocurría en esos años y una inclinación a la ideología de izquierda, tanto de parte de su mamá como papá. Consecuentemente esto tuvo influencia directa en su forma de pensamiento y accionar.

### **Las principales identidades de las entrevistadas**

La posibilidad de formar parte de un colectivo que analice y critique al sistema cultural denominado patriarcal es un elemento importante de mencionar. En Guatemala la desigualdad social es una constante que tanto a mujeres como a hombres nos cruza, las mujeres hemos sido subordinadas a roles históricos, nuestro papel tanto en la historia como en la sociedad ha sido menor y menospreciado. El feminismo ha permitido analizar de forma profunda estas formas desiguales de existencia, permitiendo de esta forma a muchas mujeres reivindicar sus derechos fundamentales y transformar su forma de vida.

En Latinoamérica y para el presente caso en Guatemala, esto se ha vuelto un privilegio, ya que la mayoría de población femenina no cuenta con los recursos básicos para vivir, como vivienda, alimentación y trabajo, por tanto el acceso a la educación primaria, básica y superior se dificulta para las mujeres.

El feminismo ha sido una herramienta de análisis intelectual que muchas mujeres hemos utilizado para examinar nuestra forma de vida, y es importante mencionar que este análisis ha sido propio de capas socioeconómicas “privilegiadas” por tanto no cualquiera puede acceder a dicha corriente de pensamiento. Solo una pequeña población puede formar parte de una organización con tales fines, población que en muchos casos no está de más decir, ha tenido acceso a educación superior y que se posiciona en las capas económicas medias-altas.

Para la informante uno el posicionarse desde el lesbianismo feminista es muy importante, porque es desde ahí donde ella se nombra y acciona, es fotógrafa y ve en el arte de la fotografía una forma de expresión y denuncia. El lesbianismo para ella es un posicionamiento que al nombrarlo se rompen con las formas normativas que rigen a las mujeres en el *deber ser*, se rompen los imaginarios, se repiensa y construye una nueva forma identitaria en la cual se lucha día a día porque sea visibilizada. La identidad política – en este caso la feminista- también es importante porque es desde ahí que se posiciona, nombra y le da vida a la existencia lésbica, salen a flote las fragmentaciones desde la colectividad en las distintas posturas feministas de conformación de identidad, así como la crítica a la política de identidades. El cuerpo y la sexualidad es un punto importante a la hora de cuestionar y reflexionar sobre la construcción de la categoría lesbiana.

En el segundo caso las identidades principales de la informante parten del lesbianismo feminista y el ser mestiza. Dicho mestizaje lleva consigo una serie de reflexiones sobre la construcción social en torno al color de la piel: la mezcla de la identidad blanca con la negra.

El ser negra como concepción que rompe también con lo tradicional en un país como Guatemala, racista y clasista por condiciones biológicas, por tanto se vuelve una lucha política la cuestión de la identidad a partir del mestizaje.

Para la tercera informante el ser lesbiana feminista cruza por toda su existencia, desde la sexualidad, la lucha porque no sea condenado el tener una pareja del mismo sexo, hasta la conformación de un pensamiento político autónomo y libre, que tiene mucho que ver con la lucha por las prácticas sexuales, vistas como opción. La sexualidad también es una identidad muy importante en cuanto a la armonía con el cuerpo completo, no se reduce a lo sexo-genital: *“para mí la sexualidad no solo es eso, sino es una propuesta de cambio y por eso esa identidad sexual política en el tema lésbico feminista va muy unido”*.

En cuanto a la cuarta informante el ser artista es una de las identidades que la cruzan y han cruzado a lo largo de su existir, ve a el arte como una acción de lucha social al expresar la inconformidad de un sistema opresor, capitalista y comercial, le es una identidad muy fuerte el ver al arte como un medio de lucha. El arte y la cultura, específicamente el cine y el teatro, son los medios para expresar las distintas formas de vivir a partir de la comunicación. Para ella la cultura trae paz, autoconciencia y es su principal identidad, artista.

Para la quinta informante el ser lesbiana feminista es una herramienta más para poder reflexionar sobre el sistema mundo y las opresiones que desembocan de la estructura económica social. Es docente, antropóloga y para ella el ser feminista ha sido una de las prácticas políticas más importantes para poder recuperar su cuerpo y sexualidad a partir de la reflexión.

Los niveles de consciencia social que una persona puede tener no son construcciones que se puedan desarrollar bajo situaciones de vulnerabilidad socioeconómica. Las mujeres con las cuales se ha llevado a cabo este trabajo de investigación se posicionan en una capa económica media, por tanto han tenido privilegios y oportunidades que para otras personas han sido negados, por ejemplo, el acceso a educación superior; aportando elementos importantes a su intelecto y de esta manera dar más herramientas para desarrollar un enfoque crítico sobre el sistema en el cual están insertas.

Cuadro #1

**Identidades y posicionamientos políticos**

	<b>Edad</b>	<b>Principales identidades que la conforman</b>	<b>Posicionamiento político</b>
Entrevistada #1	33	Desde el lesbianismo es donde se nombra y acciona, fotógrafa –forma de expresión y denuncia-. Posicionamiento político feminista importante para nombrarse, visibilizarse y darle sentido a existencia lésbica.	Lesbianismo feminista radical
Entrevistada #2	40	Lesbianismo feminista, ser mestiza – reflexión en cuanto a la construcción social a partir de color de la piel-. Ser negra como concepción que rompe con la tradicional, identidad a partir del mestizaje como lucha política.	Lesbianismo feminista radical de la diferencia
Entrevistada #3	39	Ser lesbiana feminista la atraviesa partiendo de su sexualidad. Conformación de pensamiento político, autónomo y libre a partir de las prácticas sexuales.	Lesbianismo feminista
Entrevistada #4	32	Artista –arte como acción para la lucha social-. Arte y cultura como medios de comunicación para expresar distintas formas de vida, entre estas el lesbianismo.	Lesbianismo feminista
Entrevistada #5	30	Ser lesbiana feminista como herramienta de análisis y reflexión sobre el sistema mundo. Ser lesbiana como identidad política importante para poder recuperar cuerpo y sexualidad da partir de la reflexión.	Lesbianismo feminista

## CAPÍTULO II: EL LESBIANISMO.

*Ser lesbiana es una elección,  
al tomar esta identificación se eliminan  
las otras formas posibles, la ausencia  
de estas otras formas  
es lo que le da forma a la lesbiana.  
(Tatiana de la Tierra).*

### 1. Antecedentes

Lesbianismo es el término utilizado para describir la atracción que siente una mujer por otra; en este sentido dicha atracción puede manifestarse de varias formas, como la física, sexual, erótica, intelectual, emocional.

La palabra lesbiana se deriva de Lesbos, isla donde vivía la poetisa Safo, famosa por sus escritos dirigidos a otras mujeres habitantes de la isla. Posteriormente la palabra lesbiana/o era utilizada para describir todo lo que provenía de la isla de Lesbos.

Para Yuderkis Espinosa (2006) es entre los siglos XVII y XIX que aparece la idea del homosexual, el travestido y el anormal como se entiende en los tiempos actuales. La idea de la patologización<sup>8</sup> de la sexualidad y de los cuerpos no reproductivos tiene su origen en la medicina: por un lado el enfermo sexual y en el extremo la mujer reproductora. *“De hecho no es posible pensar a la mujer por fuera de esta operación: el*

---

<sup>8</sup> Se entiende por patologización la forma de etiquetamiento a ciertos comportamientos, actitudes y formas de vida como enfermos.

significante “mujer” solo es posible de ser pensado en una economía de reproducción y heteronormatividad”<sup>9</sup> (Espinosa: 2006: 4)

Para Espinosa la lesbiana queda diluida, ya que el referente homosexual siempre va a ser masculino y esta siempre aparecerá bajo la sombra del enfermo sexual, el perverso, el pederasta, el invertido. El objeto de análisis “experimental” siempre será el homosexual –hombre- , asegurándose estatus, legitimidad y notoriedad; al contrario de la lesbiana que nunca fue objeto (mucho menos sujeto) de estudio, desde la patologización de las sexualidades no normativas, invisibilizándola desde los estudios experimentales.

Para finales de 1800 la palabra lesbiana fue utilizada para describir el tribadismo o el amor lésbico situando a las mujeres que simulaban coito a partir del frotamiento del clítoris. También era calificado como “safismo” la práctica sexual entre mujeres. Es a principios del siglo XX que se empieza a utilizar la palabra lesbiana en los primeros diccionarios médicos, analizándola y estudiándola como una patología, siendo el equivalente femenino a un sodomita, calificativo que en ese entonces se les daba a los homosexuales –hombres-. El desarrollo de los estudios sobre homosexualidad en hombres siempre fue más notorio que el lesbianismo en las mujeres, por considerarsele “un problema poco significativo”.

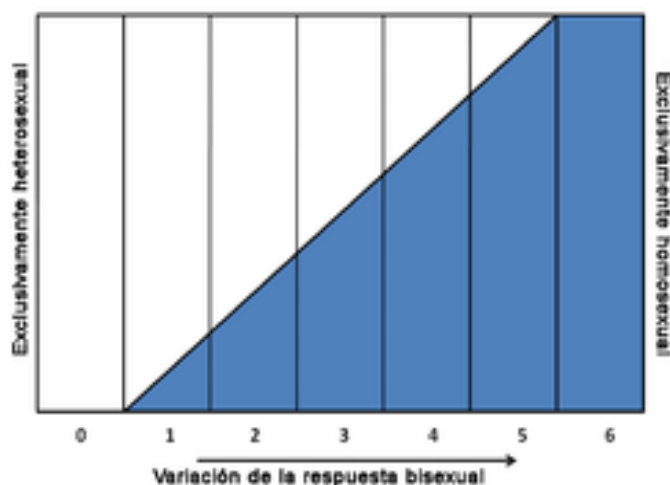
El sexólogo Havelock Ellis del Reino Unido hizo un estudio sobre el lesbianismo tratándolo como un problema neurológico en el cual “*la invertida*” se oponía a realizar los roles que a su género le competían. Pero Ellis creía que este no era un “*problema permanente*” pues las mujeres que lo padecían al casarse y llevar una “vida normal” salían de este “estado”. Sin embargo había otro tipo de “*invertidas*” que jamás salían de su estado, y pertenecían a un “tercer sexo”, como Ellis lo designó. Dentro de los

---

<sup>9</sup> Heterosexualidad obligatoria o heteronormatividad es un régimen social, político y económico que impone el patriarcado y las prácticas sexuales heterosexuales mediante diversos mecanismos médicos, artísticos, educativos, religiosos, jurídicos, etc., y mediante diversas instituciones que presentan la heterosexualidad como necesaria para el funcionamiento de la sociedad y cómo el único modelo válido de relación sexoafectiva y de parentesco. El régimen se retroalimenta con mecanismos sociales como la marginalización, invisibilización o persecución.

primeros estudios sobre el lesbianismo destaca este, entre otros, como un primer intento para entender opciones sexuales distintas a la heterosexual.

En la primera mitad del siglo XX los estudios de Freud también posicionan el lesbianismo como una patología no superada desde la psique y muy estrechamente relacionada con el complejo de castración no superado<sup>10</sup>, categoría creada por Freud. Alfred Kinsey (1953) también fue otro psicoanalista que realizó estudios e hizo aportaciones sobre las identidades sexuales; siendo una forma revolucionaria en ese tiempo por la objetividad del análisis de dichas conformaciones. La escala Kinsey va de un extremo a otro, por un lado los heterosexuales y por el otro los homosexuales, en el centro los diferentes matices de bisexualidad.



11

En la segunda mitad del siglo XX el informe Hite (2002) dio un paso importante en cuanto a estudios de las sexualidades de las mujeres se refieren.

<sup>10</sup> Freud llamaba complejo de castración no superado cuando la niña entra en una etapa de querer tener un pene, el niño se aferra a la idea de que el pene es algo universal. Mientras que la niña, al ver que no posee pene, comienza a sentir envidia por el varón que sí lo posee, al punto de querer tener uno o desear ser varón. Llamado envidia de pene por el psicoanalista, para este la superación o no del complejo dependía de la consecuente práctica sexual sana o no de una mujer, por tanto el lesbianismo lo sitúa dentro de las patologías producto de la envidia de pene (Laplanche, J: 1996:55-66).

<sup>11</sup> La escala Kinsey establece una gradación en la orientación sexual, con varios grados de bisexualidad, indicándose en azul la proporción de prácticas homosexuales. Fuente de imagen: [http://es.wikipedia.org/wiki/Escala\\_Kinsey](http://es.wikipedia.org/wiki/Escala_Kinsey).



Shere Hite hizo una investigación en 1976 sobre mujeres estadounidenses en la cual los temas como la masturbación, el orgasmo, y las relaciones lésbicas eran objeto de análisis a partir de encuestas realizadas en todo Estados Unidos; dando un seguimiento y descripción del lesbianismo en las mujeres que habían optado por este en lo referente a su sexualidad, y en las que no, demostró que el deseo por las prácticas lésbicas es más común en mujeres que las homosexuales en hombres. Muchas de las mujeres entrevistadas afirmaban sentir curiosidad por las mismas, dejando de lado los sentimientos de asco o repugnancia, la estigmatización y los prejuicios.

En la actualidad existen cantidad importante de estudios sobre conformación de identidades lésbicas, que van desde la biologicista o genética hasta la social, descartando los estudios incipientes y además estigmatizantes sobre una conformación sexual basada en opciones<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Para ver algunos trabajos sobre conformación sexual y genérica ver a Judith Butler, Ángela Alfarache, Yuderlys Espinosa y Beatriz Gimeno.

## 1.1 Las relaciones primarias con mujeres.

Las relaciones entre mujeres en algunos casos, podrían ser un punto crucial para que las futuras conformaciones identitarias de transgresión al género, o a la sexualidad, se construyan.

En el caso de la primera entrevistada, las relaciones que tuvo con mujeres fueron importantes a lo largo de su niñez, la mayoría de sus amistades se conformaban por mujeres; el tener amigas mujeres desde muy niña se traducía en *“tener relaciones eróticas sin tener intercambios físicos”*. Elemento realmente importante y trascendente a la hora de situarse como lesbiana, pues según algunas autoras feministas, todas las mujeres tenemos este tipo de dinámicas lésbicas que no necesariamente tienen que ser erótico-sexuales, sino el simple hecho de convivir en un espacio de mujeres lo transforman en un espacio de interacción lesbiana.

Para la quinta entrevistada las mujeres más cercanas en su niñez fueron las de su familia, -mamá, abuela, bisabuela- y en el centro educativo ya que estudió la mayor parte de su infancia con mujeres. Pero este intercambio se traducía más en el cambio de roles para ella, que trataba de situarse más en lo masculino a la hora de los juegos:

*“pero también era más porque no me gustaba ser la niña que porque me gustara ser el niño, no me gustaba estar en el rol de tener que pedir atención de la otra persona, lo que se espera como femenino, ser coqueta o seducir a la otra persona o ser la vulnerable, entonces prefería jugar a que yo era la que tenía la iniciativa, la que tenía esas cosas más de características masculinas. Fueron los momentos en que tenía como relaciones eróticas o en otro tipo de juego con niñas pero tampoco es que lo considere como algo definitorio eran varias; y no había como una especial que yo dijera hay sí ella desde siempre” (Entrevistada # 5).*

La afectividad y la complicidad entre mujeres es otro elemento para analizar en la construcción social de género. Para una de las entrevistadas es sumamente importante ya que desde lo político, en el caso del feminismo lésbico, se ha propuesto la conformación de la red entre mujeres ante la misoginia y lo patriarcal, que se desmonten este tipo de prácticas desde lo organizativo y la concientización político feminista y de mujeres, es sumamente importante para vivir el lesbianismo como una propuesta política que provoque relaciones amorosas entre las mujeres que es algo muy difícil de realizar:

*“yo creo que sí es sumamente importante, tanto político como para bienestar de nuestras vida, ese lazo amoroso que tratemos de construirlo porque es algo muy difícil, en el sentido de que como hemos sido construidas para reproducir y ejercer la misoginia. Es más difícil hacer ese lazo pero yo sí lo creo primordial en la política, ya sea tanto para nuestra libertad, organizaciones, para hacer transformaciones, para hacer comunidad y por supuesto para vivir tu lesbianismo” (Entrevistada #1).*

Por otro lado también está la opinión de que este espacio de convivencia entre mujeres es importante pero no totalmente definitorio a la hora de una conformación identitaria transgresora<sup>13</sup>, como en el caso del lesbianismo. Desde la experiencia de una de las entrevistadas fue más en términos negativos que positivos. Construyó su identificación lésbica a partir de la negación de la identidad femenina heterosexual, el no querer ser parte del rol asignado y del deber ser mujer transgrede, en este caso, el rol social. La combinación de factores como la identificación positiva tanto con su madre y abuela pero también la no identificación en cuanto a la negación de las identidades colectivas en las que las mujeres eran vulnerables y sumisas son relevantes para su conformación identitaria lésbica:

---

<sup>13</sup> Transgredir es quebrantar una ley, norma o costumbre social. En el caso de la identidad lésbica se transgrede la conformación heterosexual normada por la sociedad.

*“el desarrollo vino de una negación de pertenencia a lo femenino y de un rechazo de verme como una mujer más, esos espacios de afectividad eran como muy desde la víctima o desde la vulnerabilidad, de la impotencia de hacer algo distinto al rol asignado, desde la sumisión, o desde el chisme  
... y a la larga eso hace que construya una identidad un poco separada de lo que debía ser y que eventualmente eso me facilitara practicar mi lesbianismo, no era la mujer perfecta que se salió sino que yo ya estaba como bastante marcada con un montón de cosas y para mí fue como una cosa más” (Entrevistada #5).*

### **1.1.2 La conformación lésbica:**

En muchos casos las primeras etapas de la vida de una persona pueden ser cruciales a la hora de conformar sus distintas identidades sociales, sin embargo las identidades son cambiantes y pueden variar de un momento a otro a lo largo de distintas experiencias vividas.

A la hora de cuestionar a las entrevistadas sobre algún factor relevante para su conformación lésbica en la primera etapa de sus vidas, las respuestas variaron significativamente.

La primera entrevistada reprimía mucho su ser lésbico –por una serie de estigmatizaciones presentes en nuestro medio social- que de manera inconsciente ya afloraba desde adolescente, pero específicamente no hubo ningún factor relevante para la construcción de su lesbianismo más que el liberar su sexualidad a partir de la concientización de esta represión sexual que ella experimentaba. La construcción de su identidad lésbica fue más un proceso que duró años y que culmina con el posicionamiento en el feminismo.

En el caso de la quinta entrevistada la apertura en la cual tanto su mamá como papá la educaron la hizo tener cierta libertad y flexibilidad en su forma de pensamiento y

prácticas de vida, el no intentar que se adecuara a los roles que para la mujer deben ser obligatorios le permitió tener mucha libertad en cuanto a prácticas que no son comunes en sociedades religiosas y conservadoras como la nuestra; por ejemplo, el respeto a su individualidad, el apoyo a iniciativas propias desde niña, los valores y mecanismos sobre su propio ser que le permitieron hacer cosas sin ser recriminada:

*“Todo ese ambiente de confianza y de libertad y de afirmación, ha permitido que a lo largo de mi vida pueda efectivamente hacerlo, tener las herramientas para afrontarme con lo que en esta sociedad implica tener una práctica lésbica”*  
(Entrevistada #5).

Las identidades son elásticas y cambiantes, no existe ningún factor determinante en la conformación de las mismas. Por tanto, la conformación de las identidades dependerá de una serie de elementos que a medida de las situaciones de cada ser se complejizarán para construir seres particulares. No existe ninguna medida que construya seres lésbicos, heterosexuales u homosexuales.

### **1.1.3 La primera atracción erótica hacia una mujer:**

Un momento determinante en la vida de una mujer lesbiana y/o que tiene prácticas lésbicas, es su primera atracción erótico-sexual hacia otra mujer, su primer encuentro sexual. Es un momento determinante y memorable para la existencia lésbica.

En el primer caso el deseo erótico se traduce en un sentimiento general pero de manera inconsciente, el juego constante entre primas, amigas, el toqueteo, los besos; que de manera inocente intercambió no fueron más que la expresión de su conformación sexual y erótica desde niña. En su adolescencia el ver a otras mujeres era lo que le entusiasmaba, ya que para ese momento la represión que ella misma ejercía sobre sus deseos no le permitía ejercer su lesbianismo de manera libre. Es

hasta los veintiséis años que tiene su primer encuentro sexual y amoroso con otra mujer, para ella este momento fue muy trascendente tanto en lo sexual como en lo erótico.

La entrevistada vivió de manera muy fuerte el rechazo, no de parte de la sociedad externa sino a nivel interno, ya que era su pareja la que negaba la relación, por tanto fue una experiencia fuerte en la cual el deseo y la negación de la experiencia lésbica se combinan. Como primera experiencia resultó difícil ya que, el hecho de amar a una persona pero que ésta a nivel público lo negara se convirtió en una situación complicada y dolorosa.

En sociedades como la nuestra el conservadurismo y la religión no permiten desarrollar sexualidades libres, transgresoras, y menos si se trata de mujeres. Muchas de las personas que practican una existencia transgresora como la lésbica viven la de manera oculta y llena de culpas, producto de imaginarios conservadores.

En el caso de la entrevistada número cinco, hubo desde niña intercambios de besos y caricias con sus amigas y compañeras de clase. Años después toma en cuenta tales prácticas, las analiza y sitúa como prácticas lésbicas específicamente, no sólo como un juego de niñas. Es en este nivel de conciencia donde se empieza a posicionar como lesbiana,

*“no sé, como te decía con las niñas yo jugaba y a veces nos besábamos, nos tocábamos, pero esos son recuerdos que yo empecé a traer a mi mente cuando comencé a decir bueno, yo realmente había tenido o no atracciones lésbicas, digamos que por mucho tiempo no las recordé como eso, sino para mí eran como juegos y era más como una cosa de ir conociendo el cuerpo y notando las diferencias como una cosa de deseo por la otra” (Entrevistada #5).*

La primera atracción fuerte que la entrevistada siente hacia una mujer ocurrió cuando tenía 19 años, la apertura mental y sexual que ella poseía desde adolescente le permitió tener deseos de experimentar otras formas sexuales que trascendieran lo socialmente impuesto, más la formación feminista hicieron que la atracción hacia otra mujer no fuera algo nuevo o chocante para ella:

*“yo me encontré con el feminismo desde adolescente, entonces lo de las relaciones entre mujeres y la libertad sexual no me era algo ajeno” (Entrevistada #5).*

Su atracción fue producto de una combinación de elementos, tanto el físico como el intelectual este último desde el feminismo, la admiración hacia la intelectualidad es lo que mueve su deseo erótico –por primera vez experimentado de manera tan fuerte-, sin que llegue a pasar algo relevante.

*“Cuando yo la leí, ella ha escrito sobre la historia de las lesbianas y sobre teorías lésbicas, me gusta cómo escribe, wow que alguien se haya tomado el tiempo de hacer este trabajo. Yo ya la había leído cuando la conocí en ese Congreso y sin saber quién era ella me gustó un montón físicamente y me generó cosas que no había experimentado a ese nivel antes” (Entrevistada #5).*

Tiempo después –a los 19 años- tiene una relación con una de sus mejores amigas durante tres meses, que fue más una relación en la que se desarrollan prácticas lésbicas ocasionales, pero que la relación de amistad y compañerismo ha logrado trascender.

Las demás entrevistadas dieron una perspectiva muy general sobre sus primeras experiencias lésbicas, no especificaron cuál fue la que las definiera como lesbianas. Pero en general es a partir de la influencia y la participación en movimientos sociales y en este caso desde la corriente feminista que deciden tener prácticas lésbicas, viendo esto como una opción para no reproducir prácticas desiguales y violentas

propias de la cultura patriarcal, para luego reconocerse y nombrarse como lesbianas propiamente.

Cuadro # 2.

**Primeras experiencias lésbicas**

Entrevistada # 1	Desde pequeña, experiencias primarias con primas. Posterior convivencia con amigas lesbianas en la adultez.
Entrevistada # 2	En la etapa adulta declaración de lesbianismo junto con involucramiento en movimiento estudiantil y las FAR.
Entrevistada # 3	En edad adulta unión de propuesta identidad sexual con la política, afinidad con mujeres dentro del movimiento feminista.
Entrevistada # 4	Desde niña tiene reconocimiento sexual de su lesbianismo. Hasta en la adolescencia se identifica como lesbiana.
Entrevistada # 5	Experiencias primarias desde niña, no definitivas. Primera experiencia en la etapa adulta. Relaciones con mujeres y libertad sexual no eran algo ajeno por la reflexión feminista desde temprana edad.

**1.2 Las identidades asignadas**

La conformación de identidades es el resultado de las relaciones de pertenencia y fragmentación que histórica y socioculturalmente se han ido construyendo. Se puede pertenecer a un grupo religioso, étnico, racial, sexual, etc. El sentido de pertenencia es lo que le da razón a la identidad y también es lo que crea el quiebre entre un grupo y otro, la exclusión, las distintas formas de situarse o no.



La identidad abarca dimensiones sociales como las normas, reglas, valores, estructuras sociales, niveles de socialización, ideología (concepciones del mundo), política, status, matrimonio, etnicidad, religión, sistemas de creencia, educación, roles de género, familia, subcultura, clase, comunidad, barrio, etc. Compartir una identidad colectiva implica participar en su creación y obedecer sus normas. Cuanto más se identifica el individuo con el grupo, más probable es que las normas condicionen su comportamiento a través de la identidad colectiva.

El sentido de identificación para el/la individuo/a lleva consigo las siguientes características:

- Percibir que pertenece al grupo.
- Ser consciente de que por pertenecer a ese grupo, se le asigna un calificativo positivo o negativo.
- Sentir cierto afecto derivado de la conciencia de pertenecer a un grupo (Chihu: 2002: 5-6).

Las relaciones sociales determinan la identificación individual, el sentido de pertenencia o no hacia un grupo estructura la identidad de una persona, esta puede ser cambiante y no estamos destinados a ser siempre de la misma manera.

*“En la dimensión experiencial de la identidad lo relevante es considerarla en el contexto social de nuestras relaciones e intercambios con los demás. En esas relaciones, resulta necesario, como es fácil de admitir, tanto una identificación con quienes nos rodean como una diferenciación estricta respecto de ellos y de ellas” (Iñiguez: 2001: 209).*

El sentido de identificación a partir de las diferencias, aunque parezca contradictorio, también es un elemento importante para conformar la identidad, *“la identificación nos garantiza la seguridad de saber quiénes somos y la diferenciación nos evita confundirnos con los demás” (Ibíd. : 2001 : 210).*

Las identidades asignadas son el conjunto de roles establecido para determinado ser, en el caso de la mujer se debe cumplir con las formas y dinámicas que se han establecido a través de la normalización social para el *deber ser*, en este caso la femineidad es un elemento muy importante para la sociedad patriarcal, uno de los pensamientos más comunes es que se es mujer si se es femenina.

*“La femineidad es la distinción cultural históricamente determinada que caracteriza a la mujer a partir de su condición genérica y la define de manera contrastada, excluyente y antagónica frente a la masculinidad del hombre. Las características de la femineidad son patriarcalmente asignadas como atributos naturales, eternos y ahistóricos, inherentes al género y a cada mujer”* (Lagarde: 1990: 5).

La ruptura dentro de los elementos que conforman la femineidad son consideradas transgresiones, se estigmatizan y se considera a las mujeres que lo hacen seres anómalos, el romper con los roles establecidos se vuelve una constante:

*“Ninguna mujer puede cumplir con los atributos de la mujer. La sobrecarga del deber ser y su signo opresivo le generan conflictos y dificultades con su identidad femenina. De hecho se producen contradicciones por no haber correspondencia entre la identidad asignada –cuerpo asignado, sexualidad asignada, trabajo asignado, vínculos asignados-, con la identidad vivida, -el cuerpo vivido, la sexualidad vivida, el trabajo realizado, los vínculos logrados-. La identidad y los hechos vividos por las mujeres son evaluados y contrastados, además con lo que en su círculo cultural se considera masculino o femenino”* (Lagarde: 1990: 6).

Las distintas formas de existir se encuentran en un proceso de conflictividad producido por la presión social, el ser femenina es la apertura para las demás formas de las identidades asignadas desde la heterosexualidad impuesta y obligatoria, la maternidad, la domesticidad obligatoria, el rol de cuidadora social; si estas normativas sociales no se cumplen, se transgreden. El romper con estas formas

opresivas de existencia son de los grandes alcances que puede tener una mujer para emanciparse en los distintos planos de la vida, no solo en el deber ser femenina, sino la variedad de roles públicos y privados que una mujer realiza. La femineidad al romperse se puede convertir en uno de los principales eslabones en la construcción de roles, que en este caso, se pueden elegir, porque se puede ser femenina pero no necesariamente heterosexual o viceversa, la transgresión a estos modelos identitarios es lo que interesa.

La construcción y deconstrucción de la identidad de género va a ser un factor importante para la consecuente conformación de la identidad por sus proyecciones y simbolismos, es por esto que toma importancia el estudio de la misma.

Las formas de imposición de roles trascienden y en este caso la identidad sexual, es un elemento importante de analizar a la hora de revisar la conformación lesbiana. Lagarde interpreta de forma amplia y profunda su significado: *“la sexualidad consiste también en los papeles, las funciones y las actividades económicas y sociales asignadas con base en el sexo a los grupos sociales y a los individuos en el trabajo, en el erotismo, en el arte, en la política y en todas las experiencias humanas, consiste asimismo en el acceso y en la posesión de saberes, lenguajes, conocimientos y creencias específicos; implica rangos y prestigios y posiciones en relación con el poder”* (Lagarde, M: 1993:184). La presión social ha orillado a las mujeres a tener que ser acordes a los roles establecidos a lo largo de la historia. La domesticidad en sus distintas variables es una de las actividades que algunas de las informantes tuvieron que cumplir desde muy temprana edad, el relegarle a las mujeres las tareas domésticas tales como cocinar, lavar, servir la mesa, limpiar la casa, son actividades y situaciones normales y obligatorias en la sociedad guatemalteca.

El servirle a los hombres, ya sean hermanos, papá, tíos, etc., es una obligación y asignación que sólo una mujer *puede y debe hacer*:

*“pues desde que nazco mi rol de mujer estaba puesto, mi familia es muy conservadora, es sumamente católica, por lo tanto yo crecí bajo el catolicismo. Yo tenía que cumplir el rol de mujer, entonces mi papá presionaba mucho a mi mamá en el rollo de que mi mamá le tenía que servir, tenía que plancharle las camisas, tenía que estar en la disposición total de mi papá y por lo tanto también de la reproducción. Nosotras somos mi hermana y yo, y estaba un hermano grande y un hermano chiquito, mi mamá nos obligaba a servirle a los otros, o por ejemplo mis dos hermanos, la posición de mi mamá era que ellos no hacían nada en la casa, no limpiaban” (Entrevistada #1).*

Estas situaciones forman parte de la cotidianidad de las sociedades latinoamericanas, no digamos la guatemalteca, la mujer debe mantenerse bajo los parámetros simbólicos establecidos. La limitación en la construcción de la identidad de género es una de las cuestionantes que realicé a las entrevistadas, porque encuadran a la mujer en una serie de roles previamente construidos y que se deben cumplir.

*“Esa es una de las razones que me llevaron a esta identidad política actual que era ese sentimiento que la identidad de género asignada es muy construida y muy limitada y rígida para cada persona, yo creo que fue un poco eso, los límites, obligatoriedad, normatividad sobre lo que las identidades de género dicen que deben de ser. Toda esa asignación social y predefinida en la que hay a veces muy pocas posibilidades de salirte” (Entrevistada #3).*

Por otra parte tener un hombre al lado también es uno de los roles que debe cumplir una mujer, en cuanto a la heteronormatividad se refiere, el esperado compromiso social de la pareja es muy importante para la construcción de dicha categoría, sea en cualquiera de sus manifestaciones: noviazgo, matrimonio, amigos románticos, etc., sino se tiene una pareja con el transcurso de los años es síntoma de que algo anda mal, es una “anormalidad” no estar con un hombre a determinada etapa de la vida:

*“pues de ahí ya en la familia más grande era la onda de a todo momento y a toda hora recordarme que por qué yo no tenía novio, qué me pasaba, cuándo me iba a casar, qué hijos iba a tener, esas preguntas que en algún momento te hacen presión, yo sin ningún fundamento decía yo no quiero eso” (Entrevistada #1).*

El casarse y tener hijos también es uno de los grandes alcances que puede tener una mujer según la normatividad social, es símbolo de estatus y plenitud, lamentablemente en muchos casos tanto el casamiento como la maternidad son instituciones opresoras para la existencia de la mujer en todos sus planos, físico, emocional, intelectual, sexual. La limitan y la hacen conforme al sistema patriarcal que presiona por mantener un orden normativo de roles, entre ellos la reproducción, como única vía de “realización de la mujer en la sociedad” y como la única vía para practicar su sexualidad. Todas estas instituciones que a lo largo de la historia han establecido normas y compromisos sociales que se deben cumplir, son cuestionadas por las informantes, y las han rechazado.

La vulnerabilidad en lo que respecta a las relaciones románticas específicamente con los hombres o las relaciones basadas en la heterosexualidad, dentro de la lógica en la cual una de las partes tiene que salir dañada, es otro hallazgo dentro del tema de las identidades asignadas, el ser burlada y engañada por el solo hecho de ser mujer es uno de las creencias y prácticas sociales,

*“yo sentía que como mujer teniendo el referente de mi mamá, la influencia más fuerte que creo que yo he tenido como mujer, una mujer inteligente, independiente pero que sufre en el amor y le fue mal en el amor y renunció al amor de pareja, yo tengo la sensación pues si se es mujer es como sufrir el amor, no se me ha impuesto porque nadie te ha obligado pero el entorno te influye un montón, en cuestiones de pareja y en relación al amor es lo que se me hace del ser mujer, que te deje el hombre, que te engañe el hombre” (Entrevistada #4).*

La mujer se encuentra en constante situación de fragilidad, ¿y esto por qué? Pues porque la cultura patriarcal nos ha construido a partir de relaciones violentas y desiguales con respecto a la dinámica entre los géneros, el hombre es el fuerte, el poderoso y la mujer su contraparte, la débil, la sumisa, la fiel.

**Cuadro #3.**  
**Identidades asignadas**

Entrevistada # 1	Familia conservadora, católica. Rol de mujer impuesto desde niña en lo público y privado –heterosexualidad obligatoria-, imposición de prácticas patriarcales y militares.
Entrevistada # 2	Primera etapa de su vida cumplimiento de roles establecidos para la “mujer normal”. Prácticas patriarcales no tan marcadas en su familia.
Entrevistada # 3	Identidad de género muy construida y limitada. Obligatoriedad, normatividad en entorno familiar. Asignación de roles en los que sólo da cabida la heterosexualidad obligatoria, maternidad, etc. Falta de libertad para decidir en primeras etapas de su vida.
Entrevistada # 4	Sensación de “debilidad” por ser mujer a nivel físico y emocional en primeros años de su vida. Miedo al sufrimiento en relaciones amorosas y sexuales dentro de lógica heterosexual por roles establecidos.
Entrevistada # 5	Observaba como el rol de mujer se desarrollaba desde la victimización en su entorno familiar, desde la sumisión.

### 1.2.1 Las rupturas identitarias

La reflexión sobre la categoría *mujer* significa romper con esas formas normativas tanto de género como de sexo, sobrepasar con la heterosexualidad y los roles establecidos para “la mujer” a partir de la reflexión y la autoconciencia de lo que esto conlleva. Es el feminismo en estos casos el que abre las puertas a una nueva forma de existir, sin tener que cumplir con los roles establecidos del género mujer:

*“Cuando a mi mamá le pregunté qué haría ella si yo fuera lesbiana, me dijo “ay pues lo lamentaría muchísimo porque eso significaría que no eres mujer”, dije yo puchis, y ni sabía que las lesbianas se llamaban lesbianas y no mujeres, yo tenía 14 años”* (Entrevistada #4).

El tema del feminismo lésbico también es importante al hacer un análisis de las rupturas en la identidad de género, el posicionamiento político que desemboca de la reflexión es un factor relevante para entender el *ser mujer* como categoría opresora<sup>14</sup>.

El romper con los roles sexuales y genéricos, en este caso, lleva consigo una nueva existencia, la lésbica, que rompe y transgrede con lo establecido para las mujeres. El ser lesbiana no significa no ser mujer ni mucho menos ser hombre, sino crear y recrear otra forma identitaria y/o política que se opone a las formas y roles tradicionales establecidos para la mujer, la lesbiana –feminista- escapa a las conformaciones genéricas y sexuales del paradigma dual hombre/mujer.

Dentro de las rupturas con respecto a las identidades es la de el ser ladina o mestiza, visto como concepto fragmentario que ha posicionado la desigualdad a lo largo de la historia por las diferencias de raza, clase, proveniencia, territorialidad en las personas. El ser ladina/a o mestiza posiciona el racismo, el clasismo y todas las demás formas de exclusión social:

*“reflexionando, viendo mi ser ladino, descubrir cómo es que funcionaba el racismo, toda esa estructura de pensamiento en la que justificás la desigualdad entre grupos sociales por medio del color de piel, cultura; entonces al identificar este, me vi en este sistema colonialista y me vi racista, yo fui concebida para ser racista, ese*

---

<sup>14</sup> El patriarcado se define como un sistema básico de dominación sexual, que es, además el sistema básico de dominación sobre el que se levantan el resto de dominaciones, como la clase y la raza. El patriarcado es un sistema de dominación que sumerge tanto a hombres como mujeres y determina la opresión y subordinación de ambos, en especial de las mujeres.

*paquete cultural de ladina es una de las identidades que estoy rompiendo”*  
(Entrevistada #1).

Sobrepasar las barreras internacionales o los nacionalismos resulta ser otra ruptura, no nombrarse por un lugar determinado, reflexionar sobre esas etiquetas es una lucha diaria:

*“ tengo un trabajo que tiene que ver con una propuesta internacionalista, mi origen es de España, esas rupturas de las identidades por el origen donde has nacido también es de las propuestas fuertes que vienen unidas a esta propuesta lésbico feminista que tiene que ver con esa propuesta internacionalista de luchar contra el establecimiento de las internacionalidades, el tema de las fronteras, de las leyes migratorias, es un trabajo bastante fuerte que he realizado como propuesta de vida”*  
(Entrevistada #3).

Salirse de estas formas es rechazar al sistema dominante, reflexionar sobre las distintas desigualdades y formas de imposición violenta que han determinado la existencia de las personas son rupturas que por mínimas que parezcan resultan ser determinantes para la construcción de formas de existencia distintas a las que históricamente se han normalizado. Reflexionar y cuestionar las prácticas cotidianas es una manera política de iniciar una transformación en nuestra existencia de manera integral.

Cuadro # 4.

#### **Rupturas identitarias**

Entrevistada # 1	Primero la de ser “mujer”, romper con roles asignados para el género femenino. En segundo lugar ser “ladina” para no seguir
------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------



	manteniendo estructuras sociales desiguales, racistas, etc.
Entrevistada # 2	Autonomía en la toma de decisiones, decidir ser lesbiana para salir de construcción ideológica heterosexual y normativa.
Entrevistada # 3	La identidad sexual asignada socialmente –heterosexualidad obligatoria-. El lesbianismo desde la propuesta política, el feminismo que rompe con roles de género asignados. Rupturas de identidad por origen de nacimiento.
Entrevistada # 4	Rupturas desde las prácticas lésbicas, reivindicar el hecho de “no ser mujer normal”.

### 1.2.2 Los hitos

Los hitos son los momentos o un momento determinado en el cual un ser se sitúa en una circunstancia particular e importante que de alguna forma trascenderá en su vida. Para el presente caso exploro estos como el momento crucial en que las entrevistadas identifican su lesbianismo como algo trascendental para su existencia, en sentido tanto sexual como político. Para Ángela Alfarache los hitos dentro del lesbianismo son:

*“Para la lesbiana el hito es el día que descubrieron, supieron, les dijeron, se dieron cuenta que eran diferentes; el día que tuvieron que confirmar dicha diferencia; el día que deciden buscar a mujeres iguales que ellas; el día que se autonombran lesbianas; el día que “salen del clóset”; el día de su primera relación erótica con una mujer, el día que establecen su primera relación de pareja con una mujer, el día que conocen algún grupo feminista, el día que conocen o se integran a algún grupo lésbico” (Alfarache: 2003: 38).*

Los momentos claro, varían, puede ser cuestión de días, meses o años. En cuanto a las entrevistadas encontré dos variables: la primera es la identificación sexual desde temprana edad, desde la niñez, la atracción hacia las mujeres sea sexual, erótica, física, emocional; pesa más que hacia los hombres, por tanto se tiene una conciencia

del ser “diferente” en cuanto a la heterosexualidad normativa. Sin embargo solo en uno de los casos se asume el lesbianismo como opción de vida desde la adolescencia, en los otros se dieron una serie de situaciones para llegar a aceptar la existencia lésbica desde un sentido ya más politizado, es en el involucramiento en grupos de mujeres feministas y lésbicos que se posicionan ideológica y políticamente. Se asume el lesbianismo como opción de vida. Las relaciones con mujeres siempre tuvieron relevancia como medio de compañerismo y afectividad social, las entrevistadas siempre han tenido fuertes lazos de amistad con mujeres – heterosexuales o no- que alimentaron su afinidad por las mismas.

La primera entrevistada sentía una fuerte atracción por las mujeres que interpretaba como una especie de admiración, “ser como ella porque es bonita”, y es importante resaltar que esta “admiración” es producto de la confusión, al sentirse distinta a las demás, se cae en pensamientos que no permiten dar cabida a una forma opcional de afectividad, gusto, atracción que no sea la heterosexual.

Se puede reflexionar sobre las opciones sexuales desde una identidad social impuesta: una es la de oponerse a la heterosexualidad y no querer pertenecer a la misma, verla como una opción al igual que a las otras formas afectivas y sexuales; y la otra es la de asumirse lesbiana por los medios antes mencionados: político, físico, sexual, erótico:

*“la apertura a pensarse de otra manera, que te puedes relacionar sexualmente con otra gente, mujeres también, yo creo que ahí es esa apertura de mente que tuvo que ver con lo político, con lo personal, lo corporal y luego es más sencillo encontrarte con alguien que esté en la misma puesta que tú y desde ahí sí fue todo muy unido, las propuestas de identidad sexual convertirlo con identidad política”* (Entrevistada #3).

### 1.2.3 Los estigmas

Estigma: *“la situación del individuo inhabilitado para una plena aceptación social”*  
(Goffman: 2008: 9).

El estigma social no es más que resultado de ideas que giran alrededor de una condición o comportamiento que se considera inapropiado o se ha anormalizado por no tener espacio en la construcción de los imaginarios establecidos, se tacha y se considera algo malo o indeseable. La existencia lésbica ha llevado una carga pesada a lo largo de la historia por ser considerada inmoral, anormal, inapropiada, enfermiza y una serie de calificativos negativos que la han posicionado en el imaginario de la sociedad.

El sociólogo Erving Goffman en su libro *“Estigma, la identidad deteriorada”*, hace una investigación y análisis sobre el uso del concepto y su historia. Según el autor, el término se empieza a utilizar primero por los griegos, en este caso se señalaban los signos corporales que no pertenecían a la “normalidad” fisiológica de entonces:

*“los signos consistían en cortes o quemaduras en el cuerpo, y advertían que el portador era un esclavo, un criminal o un traidor –una persona corrupta, ritualmente deshonrada, a quien debía evitarse, especialmente en lugares públicos-”*(Ibídem: 13). Es decir, que una persona de jerarquía social y económica más alta no podía ser un estigmatizado, no era común que estos padecimientos fueran propios de clases socioeconómicas altas.

Durante el cristianismo se agregaron dos significados en forma metafórica:

1. El primero se refería a signos corporales de la gracia divina, que tomaban forma de brotes eruptivos en la piel.
2. Una referencia médica indirecta de esta alusión religiosa, a los signos corporales de perturbación física.

La relatividad de la estigmatización social toma fuerza en la actualidad, porque los estigmas forman parte de una variabilidad de elementos que se refugian en el imaginario social, lo que es bueno para una cultura no lo puede ser para otra. Para Goffman no todos los atributos indeseables son tema de discusión, únicamente los que son incongruentes con el estereotipo social sobre cómo deben ser tanto social y físicamente un determinado grupo de individuos.

El término estigma será utilizado, *“para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador; pero lo que en realidad se necesita es un lenguaje de relaciones, no de atributos. Un atributo que estigmatiza a un tipo de poseedor puede conformar la normalidad de otro y, por consiguiente, no es ni honroso ni ignominioso en sí mismo”* (Ibídem: 15).

Goffman hace una distinción entre dos casos de estigmas, el desacreditado (estigma inmediatamente distinguido y por tanto evidente para los demás –físico-) y el desacreditable (no conocida para quienes lo rodean ni inmediatamente perceptible), en este último distingue tres tipos de estigmas:

- a. Las distintas deformidades físicas.
- b. Los defectos del carácter del individuo que se perciben como falta de voluntad, pasiones tiránicas o antinaturales, creencias rígidas y falsas, deshonestidad. Estos pueden derivar en: perturbaciones mentales, reclusiones, adicciones a las drogas, alcoholismo, homosexualidad, desempleo, intentos de suicidio y conductas políticas extremistas.
- c. Los estigmas tribales de la raza, la nación y la religión, susceptibles de ser transmitidos por herencia y “contaminar” por igual a todos los miembros de una familia (Ibídem: 16).

Es decir que, dos de las tres formas son meramente de carácter social, por tanto están íntimamente relacionadas con las formas y normas culturales arraigadas en el imaginario colectivo. Para Goffman la diferencia está entre llevar a cabo una norma y

simplemente sustentarla. *“El problema del estigma no surge aquí sino solamente donde existe una expectativa difundida de que quienes pertenecen a una categoría dada deben no solo apoyar una norma particular sino también llevarla a cabo”* (Ibídem: 18-19).

Los estigmas en el lesbianismo feminista son varios. El primero es el pensar que a las lesbianas les gustan todas las mujeres, para el imaginario general la lesbiana es el reflejo de un macho con cuerpo de mujer, por tanto, como el macho es cazador –y tiene que serlo socialmente- la lesbiana también lo es, en su sentido patológico por ser considerada una pervertida y anormal:

*“entonces el hombre y la lesbiana funcionan igual, todo lo que dicen de la lesbiana es todo lo que el hombre es, sólo que caricaturizado”* (Entrevistada #2).

La radicalidad también es estigmatizada por su sentido de oposición y sentido contestatario y más aún en la mujer por el solo hecho de serlo, no tiene por qué cuestionar y estar inconforme con el sistema, en este sentido hay una doble estigmatización ser mujer y pronunciarse políticamente.

Otro estigma, y tal vez uno de los más obvios para el imaginario social, es el que las lesbianas parecen hombres o son hombres pero con sexo femenino. La lesbiana, como apunté anteriormente, por lo menos en su sentido político no quiere llegar a ser un hombre, sin embargo la normalización de la heterosexualidad se basa en que solo un hombre puede estar con una mujer, por tanto la pareja “ideal” tiene que conformarse por un ser dotado de femineidad y uno de masculinidad pero ¿para qué querer ser hombre sí es la forma social a la que la lesbiana feminista se opone? Por tanto es una forma ilógica de describir la existencia lesbiana en su sentido político.

Dentro del lesbianismo feminista existe una fuerte discusión sobre el posicionamiento del feminismo lésbico versus el feminismo heterosexual, que en otro apartado profundizaré. Para una de las entrevistadas esto desemboca en un estigma con

respecto al papel que tiene la sexualidad en la existencia de las mujeres, la sexualidad es uno de los territorios más violentados e invisibilizados, por tanto es ahí donde el análisis del lesbianismo feminista tiene su mayor pronunciamiento: a través de la sexualidad se concreta el dominio masculino. La crítica a las relaciones heterosexuales resulta incómoda para las feministas que se posicionan dentro de esta identificación sexual, hay una separación por el tema de las sexualidades. Esto dentro de un posicionamiento más específico que es el político, dejando un poco de lado lo sexual y social.

*“Con movimientos mixtos creo que los estigmas son muy similares, las lesbianas sólo hablan de lesbianas, las lesbianas siempre vienen a cuestionar todo el rollo de la heterosexualidad y el tema feminista, en los espacios mixtos, es un tema que sigue siendo igual, las radicales, las que siempre hablan de mujeres y tal, creo que los estigmas siguen siendo los de hace años, no ha cambiado mucho”* (Entrevistada #3).

Vivir el rechazo partiendo de la experiencia personal y más aún si se tiene una opción sexual que no responde a lo tradicional, el practicar una sexualidad que se salga de los lineamientos socialmente establecidos es un proceso fuerte en el momento en que el entorno social se da cuenta de que alguien se sale de las prácticas normales del sistema,

*“Vives meses de rechazo, es muy fuerte para la gente ver que vos estás viviendo de otra manera y no lo aceptan, entonces normalmente tenés rechazo de tu familia, de la comunidad, de lo social, de lo organizativo, de todos lados”* (Entrevistada #1).

Los estigmas existen en todos los espacios, es algo recurrente que no se puede evitar, en el caso de la informante cinco hay varios estigmas que han existido a lo largo de su vida. El estigma de la pertenencia a un grupo étnico determinado, ella siendo mestiza lo ha vivido muy fuerte, el hecho de ser mujer y lesbiana hacen que

estos estigmas se combinen y de alguna forma se refuercen ante los ojos de la sociedad. Para ella el hecho de ser lesbiana no es un estigma relevante, sino un estigma más alrededor de su existencia, a la hora de definir su identidad encuentra que hay más factores como el pertenecer a un lugar étnicamente minoritario, que la definen de manera más precisa.

*“Entonces ser lesbiana era una suma a ser una rebelde que no creía en los mismos valores que el resto, lo de ser lesbiana es uno más, no necesariamente el estigma de mi vida, soy mestiza, nací en un lugar étnicamente siendo minoría, hay muchas cosas en mi experiencia que han sido más definitorias que eso” (Entrevistada #5).*

**Cuadro # 5.**  
**Estigmas sociales que rodean entorno.**

Entrevistada # 1	Odio a los hombres, radicalidad como propuesta política, sentimiento de acoso por parte de ella a mujeres no lesbianas, estereotipo de atracción por “todas las mujeres”.
Entrevistada # 2	Querer ser hombre, imaginario social sobre función del hombre y las lesbianas como “iguales”, “querer estar con todas las mujeres”.
Entrevistada # 3	Lesbianismo como práctica anormal, propuesta lésbico feminista en otros movimientos que sólo son feministas.
Entrevistada # 4	Fumar marihuana, tener prácticas lésbicas en público.
Entrevistada # 5	Ser mujer, lesbiana, tener un pensamiento de izquierda, nacer en un lugar siendo minoría étnicamente.

### **1.2.3.1 La superación de los estigmas**

El proceso de sanación mental, espiritual y corporal es un espacio de reflexión en el cual un determinado grupo de personas trabajan en colectivo sus dolores para poder superarlos y trabajarlos de manera integral.

Para Yolanda Aguilar *“la idea de sanación es una propuesta paradigmática mediante la que reconocemos que somos capaces de cambiar lo que hasta ahora ha sido nuestra única realidad: necesitamos movernos desde allí para reconocer que se pueden retomar los poderes personales, construir colectivos y poner límites a lo que nos ha hecho daño”* (Aguilar: 2012: 14)

En las colectivas que están organizadas y se integran por mujeres, este trabajo de sanación es algo común debido a las situaciones que han pasado muchas de ellas, entre estas la violencia ejercida sobre sus cuerpos, sus mentes. Se hizo necesario tener este trabajo de manera continua para poder sanar todos estos traumas y superar distintos estigmas.

Los silencios alrededor de un tema determinado, en este caso el lesbianismo, también generan cierta incomodidad sobre la propia persona que los vive. En el caso de la informante cinco el que su familia haya mantenido un silencio en cuanto a su lesbianismo fue algo duro y difícil de tratar

*“se sentía como aprehensión y me causaba más rabia, sobre todo muchos silencios, por ejemplo mi familia extendida me molestaba muchísimo.*

*... Cuando acababa de salir del clóset lo vivía como tortuoso estar con mi familia porque nadie se atrevía a hablar conmigo de nada,”* (Entrevistada #5).

De otra forma los estigmas se mantienen, en determinados momentos de la vida, pueden ser insignificantes, pero en otros momentos no, los miedos pueden seguir ahí, a la exclusión, al rechazo o al señalamiento público. Los estigmas pueden ser cíclicos, y dependerá de la forma personal de sentirse, de convivir y de percibir a las demás personas.

*“Eso no es un proceso lineal y yo no me había percatado de eso hasta que eventualmente vuelvo a sentir esos temores en mí, probablemente no es igual que antes y que el irme observando, yendo a terapia, trabajando con otras, leyendo y compartiendo, que me permita también manejar esos miedos con más herramientas*



*que las que tenía antes, ya no tiene tales repercusiones, ya los puedo poner en perspectiva, no me inmoviliza como antes; pero no podés decir que no están, que ya es una batalla vencida porque es algo recurrente”(Entrevistada #5).*

Los estigmas siempre existirán y de distintas formas, bajo el respaldo de las relaciones de poder que los sostienen y alimentan, nadie puede escapar a estos y solo queda reflexionar y cuestionar estas formas profundamente enraizadas de examinar la vida.

## CAPÍTULO III: EL SIGNIFICADO DEL CUERPO Y LA SEXUALIDAD PARA LAS LESBIANAS FEMINISTAS.

### 1. Antecedentes.

Riane Eisler realizó los primeros estudios sobre la división social y sexual en “*El cáliz y la espada*” (2006) dice que la temporalidad de la humanidad se divide en:

Edad I: (3 millones de años atrás) Edad matrística<sup>15</sup>. Edad de la colaboración y la honestidad, el emocionar se centra en el origen del amor y la honestidad, existe el equilibrio con el cosmos, hay ausencia de culpa. Ni hombre ni mujer está subordinado uno al otro, a través de la complementación su poder se duplica.

Edad II: (10 a 12 mil años atrás) Edad patriarcal. Se caracteriza por la apropiación, la desconfianza y el control, la dominación y el sometimiento, se origina la devaluación de emociones y de la mujer, la valoración de la procreación y la desacralización del sexo, entre muchas más.

El cambio de una edad a otra tuvo que haber ocurrido en el comienzo de la vida pastora por el cambio en el emocionar que implica restringir la libertad de movimiento de otro ser, como ocurrió en el pastoreo.

---

<sup>15</sup> La edad matrística data desde el origen de la humanidad hasta la aparición del patriarcado (hace unos diez mil años hasta la fecha). En contraposición con el concepto de matriarcado -este lleva consigo una serie de prácticas que son el equivalente a las prácticas patriarcales- se desarrolla el matrístico.

Las dos se conservan a partir de la manera sistémica de vivir y emocionar, se transmite a los niños y se conserva según su peso social, según Eisler si no hay cambio en el emocionar no hay cambio cultural, los cambios culturales pasan de manera espontánea, no intencional. En este sentido las emociones juegan un papel importante, con el cambio de una cultura matrística a una patriarcal tanto las emociones como las mujeres son devaluadas y subestimadas, dejando para estas últimas toda la emocionalidad que a los hombres se les fue prohibiendo por considerársele “un signo de debilidad”.

Eisler dice que la cultura patriarcal se distingue por la intolerancia y no aceptación a otras formas de saberes, entre estos los creados por mujeres y sus distintas formas de relacionamiento, la cultura patriarcal se ha basado en construir relaciones de discriminación y competencia. Las ciencias exactas desde su concepción han sido creadas para negar al otro y sus saberes si no se apegan a sus exigencias, la ciencia patriarcal se ha apoderado de la “verdad” como absoluta y única es por eso que los saberes tradicionales de las mujeres y otras minorías han sido desechados dentro del imaginario colectivo y han sido anormalizados, por tanto, las ciencias exactas no resultan liberadoras.

Según Humberto Maturana “*los seres humanos somos seres de amor, dependemos de la armonía biológica, la cooperación y la sensualidad, no de la competencia y la lucha*” (Eisler: *Ibíd.*: Prefacio: XV).

En esta misma línea Eisler propone la Teoría de la Transformación Cultural, en la cual se distinguen dos modelos:

1. El modelo dominador: Se basa en la cultura patriarcal o matriarcal y es la jerarquización de una mitad de la humanidad sobre la otra.
2. El modelo solidario: Se basa en el principio de una vinculación antes que en el de jerarquización, la diversidad no se equipara a la superioridad o inferioridad.

Esta teoría surge bajo fundamentos genéricos-holísticos y propone que el curso original de la corriente principal de nuestra evolución cultural fue hacia la solidaridad, pero que tras un período de caos y casi total quiebre cultural se produjo un vuelco social básico, se interrumpió la evolución cultural de las sociedades que adoraban las fuerzas del universo generadoras y mantenedoras de vida. Para Eisler el problema implícito no es el hombre como género y sexo, la raíz del problema reside en un sistema social donde el poder de la espada (fuerza) se ha idealizado, donde tanto a hombres como a mujeres se nos ha enseñado a equiparar la verdadera masculinidad con la violencia y la prepotencia y a considerar a los hombres que no se adaptan a este ideal como “afeminados”.

El modelo de la solidaridad basada en el amor se ha ido descartando, y como lo señala Eisler lo femenino en la cultura patriarcal es símbolo de inferioridad, porque todo lo que lleve de por sí el elemento amor va de la mano con lo femenino, que como bien sabemos ha sido subestimado por ser señal de debilidad, al contrario de “la fuerza” de la cultura de violencia que ha caracterizado al patriarcado.

En el Prefacio de *El Placer sagrado: Sexo, mitos y políticas del cuerpo*, Humberto Maturana propone que el placer sagrado es la sexualidad, vista desde la ausencia de la violencia hacia las mujeres, en esta temporalidad existía lo que se llamó *lo amoroso* el cual se destaca por “*la plena legitimidad del otro hacia la otra en la convivencia, tanto la mujer como el hombre no tienen que disculparse por serlo, cualquiera que sea la relación. El amor hace la convivencia social y esto dura en tanto dura el espacio relacional amoroso*” (Eisler: 2000: Prefacio: XIV).

La neotenia es otro concepto mencionado por Maturana, según sus estudios la neotenia ocurre en la conservación evolutiva de la expansión de la infancia a lo largo de la vida. Lo que más se expande a lo largo de las existencias concretas es la relación materno-infantil (de amorosidad). Se expande el ser amoroso extendiendo la aceptación y el disfrute de la cercanía y el contacto corporal a lo largo de toda la

vida, también se expanden las relaciones de sensualidad y ternura. Para conservarse en el ciclo evolutivo de mono a hombre, se desarrolla el bipedalismo y la expansión de la sensualidad en la hembra, esta expansión de la sensualidad lleva consigo relaciones más frecuentes por tanto más placenteras (Eisler: *Ibídem.*: XV-XVI).

Para Eisler: “*sexualidad sin ternura es violencia, sexualidad sin sensualidad no es tierna, y ternura sin sexualidad no es posible o es transitoria*” (Eisler: *Ibídem.*: Prefacio: XVI).

Caso contrario de lo que se vive actualmente, donde la cultura patriarcal ha desarrollado formas violentas de relacionamiento tanto en la vida pública como en la sexual; una de las formas de violencia que podemos observar con más frecuencia es la pornografía, donde la violencia tanto para hombres como mujeres son constantes la objetivación de la mujer a partir de su cuerpo en dichas prácticas, donde lo que menos existe es ternura.

Lo más lamentable es que estos son los referentes de sexualidad provenientes de occidente, en los cuales la mayoría de población se basa, en este caso la sexualidad no tiene mayor ternura por tanto cada vez las prácticas se basan más en la sexo-genitalidad violenta. Para Eisler la neotenia con la expansión de la sexualidad en la hembra, constituyen el fundamento biológico de la sexualidad como el placer sagrado. Un placer sagrado que no se reduce a la sexo-genitalidad como única forma de placer asociada al cuerpo, el placer del que habla Eisler se basa en la ternura, la sensualidad y todas las dinámicas que implica el uso del cuerpo mas allá de los genitales<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Para la elaboración del presente marco teórico tomé los datos bibliográficos proporcionados en el curso impartido por Yolanda Aguilar sobre “Teoría social del cuerpo y sexualidad”, del Diplomado: *Género y feminismos* de FLACSO, de octubre a noviembre del año 2011.

## 1.1 La sexualidad como elemento liberador.

Según los Informes de Recuperación de la *Memoria Histórica “Guatemala nunca más”* (1998) y el *Informe de la Comisión de Esclarecimiento Histórico “Memoria del Silencio”* (1999) 50,000 mujeres indígenas-mayas fueron violentadas sexualmente durante la Guerra de los 36 años en Guatemala, todo esto como símbolo del abuso de poder llevado a cabo por hombres y además de eso militares, ante una población que no tenía otra salida que ser torturada, abusada, asesinada. Generalmente la práctica de la violencia contra las mujeres lleva de por medio violencia sexual, esto quiere decir que la represión de la sexualidad hacia las mujeres es una constante y una prueba del dominio y la violencia hacia nuestros cuerpos.

Para la reflexión lésbico-feminista la sexualidad es uno de los factores vitales para la liberación de las mujeres, ya que esta ha sido reprimida y violentada por el sistema cultural vigente que es el patriarcado. La sexualidad resulta ser un tabú y cuando se nos enseña a practicarla es de forma violenta, inferiorizando y objetivando el cuerpo de las mujeres.

Es por eso que en el análisis del feminismo lésbico, y específicamente de la corriente del cuerpo y la sexualidad se propone la liberación a partir del conocimiento del cuerpo y la concientización de una práctica sexual libre de violencia y misoginia.

*“A mí me llamó mucho la atención cuando empecé a leer sobre esto, cuando empecé a intercambiar me llamó mucho la atención de cómo este sistema te oculta tanto lo de la sexualidad, lo del cuerpo, entonces tiene que ser un punto clave para la opresión y me refiero, a cuando digo te lo oculta, que la mayoría de nosotras desconoce cómo funciona su cuerpo, la mayoría de personas nunca nos vemos, como tal, cómo somos, si nos vemos al espejo estamos “hay qué feo soy aquí, qué fea soy allá”, siempre estamos queriendo otra cosa y no vemos lo que somos y por lo tanto no estás en vos, hay una ausencia terrible de vos, en vos”* (Entrevistada #1).

Los sistemas de opresión históricamente han utilizado los cuerpos para fundamentarse y construir su estructura económico-social, estos cuerpos han sido utilizados como instrumentos. En el caso de la sexualidad de las mujeres en un primer momento el objetivo fue la reproducción, la creación de la idea social de familia y la mujer como la eterna cuidadora. Negando a la mujer la información y el libre uso en cuanto a su sexualidad se refería, esto en la actualidad es una situación que permanece vigente, muchas mujeres no tienen una sexualidad integral, y esto es resultado de una educación basada en ocultar saberes básicos, con relación al cuerpo y la sexualidad. Situación que permanece y que las mujeres que nos antecederon la vivieron con mucha más fuerza,

*“creo que también es un trabajo muy profundo que tienes que hacer no de un día para otro, que ya estás liberada, sino son procesos largos porque son memorias colectivas no sólo de tu vida sino la vida de tus ancestras, en el sentido de que siempre te cría una mujer y esa que te cría te pasa su historia y en esa historia no solo va la de ella sino la de sus ancestras también, la implicación de esa construcción de memoria colectiva, de violaciones sexuales, de opresión, terror, control, con eso creces; entonces ir desarticulando todos esos sistemas de opresión que están bien amarrados en todo tu cuerpo es lo que te cuesta tanto quitarte y si no empezamos desde allí, según mi perspectiva, donde vos empecés vas a seguir cargando esto”* (Entrevistada #1).

La sexualidad es un elemento liberador ya que atraviesa todos los ámbitos de la vida, el deseo, y las ganas de cumplir con este son un proceso que, en sociedades como la nuestra, ha sido cooptado, no nos enseñan de sexualidad, y cuando aprendemos es de manera violenta e inconsciente.

*“Entonces yo creo que la sexualidad es algo vital y muy poderoso en la experiencia de cualquier individuo, creo que cualquier persona que encuentra satisfacción y que puede tener la libertad de vivir su deseo, solo con el hecho de tener la posibilidad de*

*explorar aquellas cosas que te gustan ya es una tremenda fuerza creativa, generadora, que te impulsa un montón de cosas. Entonces yo sí creo que vivir la sexualidad y la relación de tu cuerpo desde otros sitios que no sean la represión y la contención es completamente transformador, probablemente en sociedades donde eso era vivido de una forma más libre no necesariamente haya tenido ese potencial, pero creo que en esta sociedad donde ese es el gran tema de control creo que sí es un camino súper potente".* (Entrevistada #5).

La sexualidad y el cuerpo de las mujeres como elementos oprimidos y violentados históricamente atraviesan miles de historias en común, en la mayoría de casos donde hay violencia física y psicológica hay violencia sexual, es por eso que es necesaria la concientización de este elemento vital, desmontar la misoginia y la violencia que lleva consigo. La sexualidad es un elemento liberador y transformador, es por eso que toca estructuras de dominación y no le conviene al sistema cultural vigente, el patriarcado.

La propuesta feminista trabaja desde la perspectiva personal y sus vivencias, esta transformación del ser, es la que lleva consigo una serie de reflexiones y críticas hacia el patriarcado, para poder concientizar lo referente a las prácticas que este ha impuesto en todos los ámbitos de la vida y sobre todo en la sexualidad:

*"A muchas nos dicen que esto parece una propuesta individualista y no es así porque vos estás metida en un colectivo y sos vos quien establece las relaciones sociales, si vos no te revisás, si vos no ponés en práctica esas relaciones liberadoras ¿quién lo va a hacer? O ¿quién lo va a empezar a hacer?, porque para mí la transformación no se va a empezar a hacer cuando lleguemos a ser presidenta, o ser magistrada de no sé qué, yo ¿cómo me quito mi ser racista, mi ser clasista, mi sexismo, mi misoginia? Para mí es primordial que empecemos desde ahí"* (Entrevistada #1).



Un proceso de comunión con el propio cuerpo reside en la relación de la liberación de la sexualidad lésbica con los estereotipos sobre la imagen femenina, el estar al tanto constantemente del orden de la belleza corporal es una dependencia social que se ha construido en el imaginario para las mujeres y que crean una serie de complejos con el propio cuerpo.

El hecho de ser de otro color de piel que no sea blanco, no pertenecer a un grupo étnico determinado, no tener un cuerpo esbelto, son factores que este entorno social critica y tacha. La mayoría de la población guatemalteca pertenece a distintos grupos étnicos que no responden a los lineamientos de la belleza occidental impuesta, y se ha creado un imaginario social a partir de estos tachándolos como lo “feo”, lo “otro”.

*“Estar en contacto con mujeres que tienen una relación mucho más libre con su cuerpo, para mí fue uff, aquí no tengo que esconder mi panza, ya eso es como waw puedo respirar, tan simple, como aquí no tengo que preocuparme porque me siento con las piernas abiertas, no tengo que ir a la reunión con tacones y cansarme, puedo bailar descalza y nadie va a verme mal” (Entrevistada #5).*

El tener contacto con mujeres que se sientan bien dentro de su cuerpo resulta liberador, la convivencia y la concientización de lo que realmente trasciende sin normativizar lo que dicta e impone la sociedad.

La convivencia y el intercambio de experiencias en entornos y espacios con mujeres que reflexionan sobre la realidad social crea más libertad, dejando atrás las regulaciones sobre el cuerpo, teniendo más flexibilidad para todo, no solo el verse físicamente, una relación más libre con el propio cuerpo implica una relación más libre con las sensaciones, los deseos, fantasías, que se produce una misma, así como a otras/os:

*“estar con mujeres con cuerpos diferentes, darme el chance de explorar lo que me da la gana, ha tenido un impacto súper fuerte en mi percepción de mi propio cuerpo, en mis sensaciones, en ponerle atención a cosas que antes no”* (Entrevistada #5).

Darse la oportunidad de estar junto con otros cuerpos de manera más emancipada, también es cuestionar la forma en que esos otros cuerpos viven su sexualidad, preocupándose por no solo disfrutar a partir del placer personal, sino también del de la otra persona, la concientización de la sexualidad permite que la experiencia sexual sea placentera de una manera recíproca. En la cultura patriarcal nos han enseñado lo contrario, que el placer solo debe ser personal, sin tener preocupación alguna de lo que sienta la otra persona, el feminismo lésbico permite abrir espacios de liberación a partir de la ruptura de las opresiones que se construyen alrededor del cuerpo y la sexualidad.

El sentirse deseada por otra mujer también resulta ser una de las cosas más liberadoras, el compañerismo y sentirse autónoma para poder amar a otra mujer es un punto importante para la existencia lésbico-feminista. El hecho de tener compañeras que ya no se fijan en el físico, la estética y la competencia, sino basarse en el respeto y la igualdad es transformador para las entrevistadas.

## 1.2 EL SIGNIFICADO DEL CUERPO

### 1.2.1 Antecedentes

El cuerpo como territorio autónomo tiene un papel importante para la lesbiana feminista, ya que a partir del significado y el simbolismo que se le ha dado se han podido establecer los puntos determinantes para oponerse a la institucionalidad y al sistema dominante, que a través de los cuerpos, ha reprimido, excluido e inferiorizado a la mujer simplemente por serlo *“pensar en el cuerpo es pensar en cómo se representa una sociedad. Y es también comprender los mecanismos que crea para conseguirlo y las contiendas que surgen para resistirse a ellos”*. (Pedraza: 2010: 51).

La teoría social del cuerpo es un referente importante para poder entender e interpretar las construcciones simbólicas que se han realizado a partir del cuerpo mismo, y más aún en este caso, el cuerpo es un territorio basto en significaciones y luchas para el imaginario social, por ser uno de los primeros espacios de emancipación y reivindicación de las feministas:

*“Esas mujeres liberadas no se olvidaron de su cuerpo. La libertad sexual fue el centro del debate. Se desvinculó la maternidad y la procreación de la práctica sexual y ahí se abrió el camino decisivo para las mujeres. El matrimonio se identificó nuevamente como fuente de opresión”*  
(Bellesi: Op. Cit.: 110).

La idea de que el cuerpo es inferior a la mente y el espíritu surge con los griegos y en la Roma clásica. Más adelante con San Pablo y San Agustín entra en vigencia la noción cristiana de que el cuerpo es corrupto, especialmente el de la mujer. La iglesia al ver amenazado su poder juzga las formas rituales en las cuales se adoraba a la mujer, tachándolas por miedo a las prácticas antiguas. A partir de represión se señala a la sexualidad como sucia y solo necesaria para la procreación.

Según Foucault en Historia de la Sexualidad I, el concepto de sexualidad empieza a visibilizarse como tal en el siglo XIX entre las investigaciones de las llamadas “patologías”, entre estas el llamado “sadismo” (prácticas homosexuales exclusivamente entre hombres), las prácticas eróticas alternas –no comunes-, etc. Para el caso de la sexualidad de las mujeres concretamente, las primeras tesis abordaban también los padecimientos que en ese entonces se creían afectaban únicamente a estas, en este sentido el deseo sexual era una excepción para el llamado “segundo sexo”, por tanto las mujeres que manifestaban deseo sexual eran catalogadas como “innaturales”. El origen patológico de la llamada histeria para las mujeres también deriva de su sexualidad, no era algo normal ni natural.

Según Anthony Giddens en el siglo XIX se da un hecho importante: *“la separación de la reproducción de la sexualidad, y viceversa, el concepto de familia se refuerza con la idea de “hogar” como apoyo emocional en el sentido de la pareja más allá de la crianza de los hijos/as por tanto surgen los métodos de contracepción tanto para el control de la natalidad como para la perduración de la pareja romántica”* (Giddens: 1992: 34).

La separación sobre lo bueno y lo malo respecto a la construcción del significado y las distintas representaciones en torno al cuerpo de las mujeres es una constante y permanente idea que ha sido implantada desde la imposición de la religión judeo-cristiana. Para Carol Vivar (2010) existen dos momentos básicos que conformaron la culpa desde el cuerpo y la sexualidad: 1. *Desde las poblaciones originarias –prehispánicas-* y 2. *La invasión de la cultura patriarcal judeo-cristiana* (Vivar: 2010: introducción). La fragmentación sobre cuerpo y sexualidad es la idea principal de la cultura patriarcal impuesta desde la colonia, el dualismo teológico implantado sobre la separación del cuerpo y el alma ha creado una división que no es más que el reflejo de lo bueno y lo malo, siendo el equivalente a el cuerpo lo malo y el alma lo bueno, el cuerpo ha sido visto como un territorio en el cual todas las cosas terrenales pueden afectar, por tanto es corrompible y digno del uso y desuso que la religión le ha designado.

Según la religión judeo-cristiana todo lo celestial proviene del cielo, el alma como símbolo de pureza, por tanto el cuerpo es un territorio obscuro, la oposición cultural desde la imposición de la religión cristiana es un claro ejemplo de la inferiorización que se le ha dado al cuerpo; por un lado podemos observar el arte griego y romano como tributo hacía la desnudez del cuerpo humano, con su belleza natural sin necesidad de censuras para el mismo y la contraparte, las imágenes religiosas plasmadas en pinturas y esculturas en las cuales la “pureza” del cuerpo expresada en una virgen María que no es más que el reflejo de la represión que han sufrido las mujeres a partir de la limitación del libre uso del cuerpo.

*“La religión construyó cuerpos de mujeres, considerados para los otros y para ellas mismas como algo “malo, peligroso y tentador” y esto ha llevado a justificar la violencia hacia los cuerpos de las mujeres como una sanción por no cumplir con los mandatos que tienen las mujeres”*

(Vivar: *Ibíd.*: 25).

El sistema patriarcal se ha basado en la violencia para dominar y apropiarse de los recursos entre ellos los cuerpos, la mujer ha sido objetivada a partir de su cuerpo, su uso ha sido manipulado para la conveniencia de un sistema opresor que ha limitado a las mujeres al conocimiento y el placer a partir del mismo, este ha sido satanizado por ser simplemente un cuerpo concreto: de mujer. La seducción perversa que se ha manejado en torno al cuerpo de las mujeres es una constante simplemente porque hemos sido construidas como seres eróticos, la contradicción del sistema que nos ha construido así es grande, por una parte somos “útiles” para provocar placer pero al mismo tiempo también nos culpabilizan porque orillamos a “malos pensamientos”, las mujeres hemos sido objetivadas y nos han señalado de ser culpables de incentivar pensamientos “sucios” en torno a la sexualidad:

*“La mujer es culpable de la seducción que emana de su cuerpo, de la autonomía y de la iniciativa erótica que se manifiesta de su cuerpo, de la desobediencia doblemente responsable porque ella debía esperar sumisa,*

*obediente y es además responsable de condenar las almas y los espíritus de las y los otros al fuego eterno del infierno, por atreverse a sentir a través de su cuerpo los placeres que le proporciona el conocimiento, la autonomía que le brinda el conocer de su cuerpo” (Ibídem.: 07).*

El conocimiento de los placeres a partir del cuerpo no ha sido permitido para las mujeres, la sexualidad que nos ha sido enseñada en general, se basa en un modelo occidental violento en el cual el cuerpo de las mujer no vale y simplemente se reduce a un objeto de placer para los hombres, en general el cuerpo no cuenta porque la sexualidad se basa en una genitalidad vulgarizada como centro de atención para la obtención de placer.

Dentro de la corriente del feminismo lésbico se maneja el uso del erotismo como hilo conductor para la liberación del cuerpo de las mujeres lesbianas, mismo erotismo no se reduce a las prácticas sexo-genitales como comúnmente se piensa, para Audre Lorde el erotismo es:

*“Un espacio entre la incipiente conciencia del propio ser y el caos de los sentimientos más fuertes. Es una sensación de satisfacción interior que siempre aspiramos a recuperar una vez que la hemos experimentado” (Lorde: 2003: 38).*

El análisis del cuerpo ha tomado importancia a partir de los estudios sociológicos que le han dado un significado social sobre cómo este se ha ido construyendo dentro de los imaginarios.

La concientización sobre el cuerpo y lo que este trae consigo para la teoría feminista también ha sido una temática analizada, ver el cuerpo de las mujeres como el territorio de opresión e instrumento sexual ha sido una de las críticas que la corriente del feminismo le ha dado al patriarcado.

Para las mujeres lesbianas feministas el cuerpo es un instrumento, es una mezcla de materia, biología, emociones, memoria, historia, sentimientos, sensaciones. La concientización sobre lo que su cuerpo ha sido lleva consigo un proceso de reflexión aportada por el feminismo y los procesos de sanación. El cuerpo es el instrumento que habita un ser integral, por tanto el cuidado del mismo en todas sus formas, ya sea física, mental, espiritual es importante.

Con la toma de consciencia y reflexión sobre lo que representa el cuerpo en este sistema mundo el significado puede variar mucho, desde un cuerpo que ha sido oprimido por no corresponder a las adecuaciones estéticas que la cultura occidental ha impuesto.

El cuerpo es el ser en sí, quien transporta experiencias. El cuerpo es un campo de batalla con una misma, utilizado para explorar límites, y esto también implica abrirse en relación a los sentimientos, pensamientos y el estar en este mundo. Encontrar el equilibrio desde la toma de conciencia significa cuidarlo, como instrumento integral y no verlo como algo ajeno al propio ser.

### **1.2.2 Significado del cuerpo y política feminista**

El papel que el cuerpo ha jugado en el proceso de conformación política-feminista es relevante. Para una de las entrevistadas la reflexión que tuvo estando en un colectivo de reivindicación social y la toma de consciencia colectiva a partir de la complejidad de la situación de desigualdad, de memoria y justicia le permitió posicionarse de alguna manera, pero es con el feminismo que empieza la reflexión desde el cuerpo, entender que todo el sistema de desigualdad y violencia es un problema estructural que atraviesa primero de manera personal:

*“con el feminismo es que empiezo desde mí, cómo ese sistema estaba en mí y a pesar de que yo puedo tener todo esto alrededor estaba en mí, las cárceles estaban en mí, la opresión, la agresión, la violencia, todo estaba en mi piel y que allí yo puedo hacer algo, yo soy responsable, todo lo demás es colectivo y por eso te digo que esta propuesta yo no la siento individualista, porque es vos, cuál es tu potencialidad de cambiar esto del cuerpo o tu vida, la responsabilidad que tienes de estar metida en un colectivo que está haciendo el cambio de estructuras. Entonces para mí fue muy transformador tomarlo desde mí, desde mi cuerpo”* (Entrevistada #1).

Recuperar el cuerpo es una de las prácticas políticas más importantes, forma parte del proceso de sanación y relación con el mismo. Darse cuenta de las prácticas que se han tendido con el propio cuerpo, sensaciones, sentimientos, traumas que se van experimentando y se lucha día con día por transformar estas de manera política, de cuestionar todo lo que cotidianamente se realiza: *“creo que parte de la práctica lésbico feminista ha sido fundamental en mi relación con otras mujeres y con mi cuerpo”* (Entrevistada #5).

Para una de las entrevistadas el ser feminista era una vinculación lógica, puesto que desde pequeña fue educada bajo parámetros de igualdad y libertad de pensamiento, el despertar de su deseo por una mujer fue hacia una lesbiana feminista. Por tanto para ella la reflexión lésbico feminista, la sexualidad y su cuerpo se entretajan muy bien, jamás lo vivió como una cosa separada. Ve al feminismo lésbico como una posibilidad máxima de alianza y sanación que lleva consigo procesos de colectividad transformadora, crítica, cambio, y ve en el feminismo la única posibilidad de llevar esto a cabo. Para ella todo el aporte de esta corriente de pensamiento han sido muy lógicos en el proceso de sanación con su propio cuerpo y por tanto, ha ido transformando sus prácticas.



La formación política y teórica es un espacio donde cualquier mujer puede liberarse, a partir del conocimiento y la fundamentación histórica. La correspondencia que tiene el feminismo, el lesbianismo, la práctica política, la sanación y la recuperación de la relación con el cuerpo han sido procesos paralelos, que han permitido al cuerpo nutrirse, sanar y crecer. Todos estos elementos forman parte integral del proceso de integración lésbico-feminista con el cuerpo.

*“No sé si para mí hubiera sido posible tener una práctica liberadora con mi cuerpo sin el feminismo y no hubiera llegado al feminismo si no hubiera pasado por el lesbianismo y por mi re conexión con mi cuerpo; porque al feminismo no lo veo como una cuestión teórica, como algo que aprendés” (Entrevistada #5).*

Ver el mundo desde una postura feminista abre cierta perspectiva a cosas que están ocultas, cosas que el sistema dicta que no se vean y además están normalizadas, los feminismos han hecho que para las mujeres lesbianas la realidad se complejice, la teoría unida a la experiencia de muchas mujeres ha abierto la perspectiva de la realidad histórico-social.

Para una de las entrevistadas, en general, de los grandes aportes desde el feminismo han sido las prácticas feministas y lésbicas unidas a la teoría:

*“Muchas de mis posturas políticas o casi todas son aportes de otras mujeres que yo he tenido acceso a ver y a posicionarme conjunto a ellas, tanto mujeres de ahora como de hace años y siglos” (Entrevistada #5).*

La teoría feminista ha sido un referente importante y trascendental para conformar identidades políticas y sólo se puede partir de este para poder llevar a cabo un análisis socio histórico de las mujeres en general.

### 1.2.3 El cuerpo como territorio. La transgresión a las sexualidades normativas.

Para Michael Foucault en su libro *Los Anormales*, la norma trae aparejados un principio de calificación y un principio de corrección. Su función no es excluir, rechazar. Al contrario, siempre está ligada a una técnica positiva de intervención y transformación, a una especie de proyecto normativo.

Para el caso de la sexualidad esta noción de poder se puede aplicar perfectamente, tomando en cuenta que la normalización de las sexualidades responde a modelos socioculturales que se originan en una lógica de poder estructural.

Para la quinta informante su cuerpo es una herramienta, el lugar donde se encarnan valores y toda una cultura, es también un campo de batalla ya que recuperar el propio cuerpo implica demarcarlo, tocarlo y retocarlo. En el cuerpo encarna la cultura en la cual se crece, entonces se vuelve un territorio de disputa, porque en este se ha ejercido control, poder y dominio de la sociedad, es un territorio a recuperar como parte de la transformación a partir de la concientización.

La transformación de una cultura, la generación de nuevas ideas y/o nuevos poderes tienen que pasar estrictamente por el cuerpo, *“una transformación y una lucha la hacen cuerpos, entonces creo que son los primeros territorios en recuperar y porque son además los que dan vida y se pelean cotidianamente con esos valores. La disputa por el ejercicio del poder en tu cuerpo es cotidiana”* (Entrevistada #5).

Con el cuerpo se transgrede, por ser la materia con la que se vive en este sistema cultural, por tanto es la materia con la que se expresa el rompimiento social, político, económico. Es un punto primordial a la hora de darle la espalda a un sistema cultural que se basa en el consumismo, y la violencia para poder subsistir. No reproducir estos modelos socioeconómicos desde el cuerpo es importante para las informantes.

#### **1.2.4 Importancia de organizar un espacio de reflexión sobre el cuerpo y la sexualidad de las mujeres.**

La necesidad de crear espacios para que las mujeres hablen de sus cuerpos y sexualidades es relevante, en una cultura donde históricamente el conocimiento de y para las mujeres ha sido negado. No existen lugares para acceder a aprendizaje, reflexión, diálogo, pensamiento y creación entre mujeres. Las ideas tienen mucha potencia, el mundo se ha construido en base a estas, sino hay lugar para crear otros argumentos, para la crítica al conocimiento que se da por sentado no se podrá hacer mucho... *“si no hay un lugar en el cual esas ideas se puedan contrastar, nutrir, convertir en proyectos, en prácticas, sí creo que en cualquier espacio en el cual haya posibilidad de un diálogo desde el pensamiento y el cuestionamiento y que pueda nutrirse y tener una permanencia en el tiempo es fundamental. No puede haber ni cambios, ni grupos, ni transformaciones si no ha habido un lugar en el cual nos sentamos a pensar”* (Entrevistada #5).

Es preciso tener este tipo de espacios donde el conocimiento del ser pueda desarrollarse, donde se aprenda y se cree de manera integral para trasladar este conocimiento de generación en generación y se vayan rompiendo los esquemas conservadores y lineales donde la sexualidad es algo prohibido y sucio.

*“Entonces cómo este sistema hace que vos vivás sola tu sexualidad, no sólo en la opresión sino ¿vos con quién compartís tus prácticas sexuales? A quién le decís mirá, a mí me gusta coger por este lado, a veces ni con la persona con la que estás intercambiando las prácticas sexuales hablás de eso. La sexualidad es sumamente oculta y por eso nosotras decíamos esto es estrategia para este sistema, para que este sistema caiga, abrir espacios públicos para que mujeres hablemos de cuerpos y sexualidades”* (Entrevistada #1).

Organizar un espacio feminista es fundamental para poder intercambiar experiencias y conocimiento, se vuelve necesario a la hora de poder analizar las distintas opresiones externas e internas. Los espacios de organización sobre lo que significa el cuerpo y la sexualidad se vuelven necesarios para poder comprender con otras mujeres sus historias, de traumas, violencia, placer, experimentación y liberación a partir de su sexualidad, para no sentirse solas en el mundo y poder desarrollar complicidad. La sexualidad tanto de hombres como de mujeres en nuestro entorno social es un proceso que se vive oculto y en soledad. Por tanto es necesario dar a conocer nuevas propuestas para tomar rumbos distintos a los que se nos han impuesto y enseñado y así poder cambiar las prácticas de opresión que nacen desde nuestro propio cuerpo.

Cuadro #6  
**Cuerpo y sexualidad**

<b>Variable</b>	<b>Impresión</b>
<b>Importancia de construcción de lazos con mujeres.</b>	Importancia desde lo político para desmontar misoginia. Relevante pero no definitorio en consecuente conformación lésbica. Importante para construir contraparte del deber ser.
<b>Sexualidad como elemento liberador</b>	Mayor dominación de sistemas de opresión se encuentra en el cuerpo. Importancia de reflexión desde las memorias de opresión. Sexualidad como elemento vital y poderoso para cualquier persona. Fuerza generadora al explorarla. Una liberación implicará ejercicio distinto de la sexualidad.
<b>Sexualidad lésbica como práctica liberadora.</b>	Proceso de comunión con el propio cuerpo. Dejar de lado la estética tradicional, aceptar el cuerpo tal como es a partir de la reflexión lésbico feminista. Relación más libre con el cuerpo implica tener libertad al tocarse, sentirse, los deseos, fantasías. Sentirse deseada por otra mujer es uno de los elementos más liberadores.
<b>Significado del cuerpo en general</b>	Fusión de materia, biología, emociones, memoria, historia, sentimientos. Instrumental con el cual se vive, campo de batalla con una misma, de exploración.
<b>Papel del cuerpo en proceso de conformación política feminista</b>	Reflexión situando al cuerpo y como a este lo atraviesa el sistema, la opresión, agresión, violencia. Recuperar el cuerpo como práctica política importante. Práctica lésbico feminista fundamental en relación con el propio cuerpo y con otras mujeres.

<b>Aportes del feminismo para reflexión sobre el cuerpo y la sexualidad</b>	Comprensión de ausencia del ser. Reflexión sobre el significado de dominación de los cuerpos. Significado del rol que se debe cumplir siendo mujer. Significado de cuerpo blanco en una estructura socio racial, el papel del racismo en el cuerpo. Prácticas feministas y lésbicas feministas trascienden a la teoría.
<b>Significado del cuerpo como territorio transgresor a las sexualidades normativas</b>	El cuerpo de por sí transgrede siendo lesbiana. Materia con la que se expresa el rompimiento de lo social, político, económico. No reproducir el sistema vía el cuerpo. Cuerpo como herramienta y lugar donde se encarnan valores y cultura. Recuperar el cuerpo implica demarcarlo, transformarlo, tocarlo y reubicarlo. Territorio de disputa y campo de batalla por ser el lugar donde se ha ejercido el control y la dominación. La generación de nuevas ideas y poderes pasan por el cuerpo. Disputa por el ejercicio del poder en el cuerpo es cotidiana.
<b>Importancia de cuerpo y sexualidad con la organización política feminista</b>	Necesario para comprender con otras mujeres historias de represión, violencia sexual, no llevarlo sola es trascendental. Compartir historias cotidianas de sexualidad. Necesario para poner en público el conocimiento de y para las mujeres. Generar ideas para poder elaborar críticas constructivas.
<b>Significado del erotismo</b>	Fuerza elemental en la vida. Básico como energía vital. El erotismo es una afirmación y búsqueda del ser. Implica liberarse para cumplir deseos de todo tipo. Para la dominación es fundamental apagar el erotismo de las mujeres.
<b>Significado político del erotismo</b>	El erotismo no se reduce a lo sexual, forma parte de todos los ámbitos de la vida, por tanto implica disfrutar de ello, generar vitalidad y energía. Es una estrategia política.

## CAPÍTULO IV. LAS IDENTIDADES POLÍTICAS.

*En el fondo, ser lesbiana es  
un cambio de mano del poder,  
es cierto que el poder siempre nos pertenece,  
pero muchas veces se le permite a otros  
manipularlo. La lesbiana reclama su poder.  
(Tatiana de la Tierra)*

### **1. Surgimiento de los feminismos: feminismo liberal, radical, de la diferencia y lésbico.**

El feminismo de segunda ola surge dentro de la ideología liberal, como un movimiento crítico de emancipación y reivindicación por los derechos de la mujer, tras años de opresión económica, doméstica y laboral. Dentro de este marco el movimiento feminista no se opone al sistema patriarcal dominante, sino que trata de ser parte del mismo, partiendo en la idea de igualdad entre los sexos.

*“El feminismo liberal se caracteriza por definir la situación de las mujeres como una desigualdad – y no una opresión o una explotación-. Por ello, defienden que hay que reformar el sistema hasta lograr la igualdad entre los sexos. Las liberales definieron el problema principal de las mujeres como su exclusión de la esfera pública, y propugnaron reformas relacionadas con la inclusión de las mismas en el mercado laboral. También, desde el principio tuvieron una sección destinada a formar y promover a las mujeres para ocupar cargos políticos” (Bellesi Op. Cit.: 102).*

Esta visión desde un enfoque institucional, no critica ni rechaza al sistema que domina y oprime, sino que se adhiere al mismo. Como contraparte del feminismo liberal nace el radical, que sí realiza una crítica profunda y propone nuevas formas de reivindicación para la mujer:

*“El feminismo radical se desarrolló entre 1967 y 1975 y puso patas arriba tanto la teoría como la práctica feminista y, de paso, la sociedad, que era lo que pretendían” (Ibídem: 104).*

El feminismo radical arranca desde la raíz -como la misma palabra lo dice- el sistema ideológico patriarcal, haciendo una crítica estructural para la lucha por los derechos de la mujer; centrándose en aspectos más personales como la sexualidad, que es uno de los primeros territorios de opresión patriarcal hacia esta, *“un examen objetivo de nuestras costumbres sexuales pone de manifiesto que constituyen, y han constituido en el transcurso de la historia, un claro ejemplo de relación de dominio y subordinación. Se ha alcanzado una ingeniosísima forma de “colonización interior”, más resistente a cualquier tipo de segregación. Aun cuando hoy día resulte casi imperceptible, el dominio sexual es tal vez la ideología más profundamente arraigada en nuestra cultura, por cristalizar en ella el concepto más elemental de poder” (Ibídem: 113).*

Si bien la lucha por la mejora de lo económico, laboral, -lo público en sí-, siempre ha sido importante, el feminismo radical analiza lo relacionado con lo privado, como el principal ámbito de dominación.

De la misma forma el análisis radical ha producido categorías importantes para interpretar el sistema patriarcal basado en la opresión:

*“El patriarcado se define como un sistema de dominación sexual que es, además, el sistema básico de dominación sobre el que se levantan el resto de dominaciones, como la de clase y raza. El patriarcado es un sistema de dominación masculina que determina la opresión y subordinación de las mujeres. El género expresa la construcción social de la feminidad y la casta*

*sexual se refiere a la experiencia común de opresión vivida por todas las mujeres” (Ibídem: 105).*

En este sentido Marcela Lagarde desarrolla la distinción entre sexo y género:

*“La construcción diferencial de los seres humanos en tipos femeninos y masculinos. El género es una categoría relacional que busca explicar la construcción de un tipo de diferencias entre los seres humanos. Las teorías feministas, ya sea psicoanalíticas, posmodernas, liberales o críticas coinciden en el supuesto de que la constitución de diferencias de género es un proceso histórico y social, y en que el género no es un hecho natural. Aún más, mi posición acordaría con que es necesario cuestionar la oposición misma entre sexo y género. La diferencia sexual no es meramente un hecho anatómico, pues la construcción e interpretación de la diferencia anatómica es ella misma un proceso histórico y social...El sexo y el género no se relacionan entre sí como lo hacen la naturaleza y la cultura, pues la sexualidad es una diferencia construida culturalmente” (Lagarde Op. Cit.: 52).*

La diferencia que se da entre uno y otro es de especial importancia para poder analizar la manera histórica y sociocultural del desarrollo de las dinámicas de imposición de roles, y el género ha sido uno de los elementos de análisis principales para la construcción de las teorías feministas.

El papel de las feministas en este sentido es de especial importancia, debido a las constantes opresiones que se han desarrollado en las relaciones sociales, era urgente crear formas de pensamiento que demostraran las formas de dominación propias de la cultura patriarcal construidas a lo largo de la historia; la creación a partir de la crítica y reflexión de nuevas formas de pensamiento teórico es de vital importancia para poder entender y analizar este modelo cultural a nivel público y privado.



Desde la corriente del feminismo radical surge el feminismo de la diferencia, que plantea la diferencia entre hombres y mujeres a partir de los sexos, el reconocimiento de esta división sexual como construcción social e histórica es el primer paso para poder comprender las formas de opresión y dominación hacia la mujer a partir de la división sexual, pero también para poder posicionarla como sujeta distinta y reivindicar esa distinción, *“así, para este feminismo el camino hacia la libertad parte precisamente de la diferencia sexual”*. (Bellesi Op. Cit.: 120).

*“Una de sus ideas clave es señalar que diferencia no significa desigualdad y subraya que lo contrario de la igualdad no es la diferencia, sino la desigualdad”* (Ibídem).

Estos feminismos son un importante referente teórico porque reflexionan sobre el *ser mujer*, negándose a estas formas de existencia y dando nuevas propuestas para poder vivir sin reproducir ciertas prácticas que se tornan violentas. El feminismo lésbico es importante de igual manera como proceso interpretativo, analiza el concepto de mujer como categoría histórica y social impuesta, demostrando que esta misma es una construcción sociocultural que ha servido para someter a las mujeres vía el sistema patriarcal:

*“Su sola existencia de una sociedad lesbiana destruye el hecho artificial (social) que constituye a las mujeres como un “grupo natural”. Una sociedad lesbiana revela pragmáticamente que esa separación de los hombres de que las mujeres han sido objeto, es política y muestra que hemos sido ideológicamente reconstruidas como un “grupo natural” ”* (Wittig Op. Cit: 31).

Es a partir de las relaciones de dominio y explotación que se ha sometido –y se sigue sometiendo- a la mayoría de población humana, un grupo importante lo conforman las mujeres. “Mujeres” en un sentido simbólico y sociocultural, lleno de significados y condicionantes para muchas, producto de relaciones de abuso y

desigualdad por parte del sistema patriarcal, mismo que ha sido normalizado y seguido tanto para el “género masculino” como “el género femenino”.

El feminismo lésbico como identidad política, propone transgredir este modelo de vida, pero para poder hacerlo se requiere salir de estos cánones sociales, de las prácticas y relaciones institucionales de dominio cotidiano, lo que implica buscar nuevas formas de relacionamiento, requiere por tanto una necesaria y constante auto-observación para no repetir las viejas formas .

*“Además, lesbiana es el único concepto que conozco que está más allá de las categorías de sexo (mujer y hombre), pues el sujeto designado (lesbiana) no es una mujer ni económicamente, ni políticamente, ni ideológicamente. Lo que constituye a una mujer es una relación social específica con un hombre, una relación de la cual las lesbianas escapan cuando rechazan volverse o seguir siendo heterosexuales” (Ibídem: 43).*

La heterosexualidad encierra una serie de factores que van a construir la mayor parte de la identidad del individuo y por eso creo que la comprensión de la misma es vital para entender los procesos desarrollados dentro de la *hetero-realidad*<sup>17</sup> siendo esta una forma de dominación que sumerge al ser en la desigualdad política, económica, y por supuesto sexual.

Es importante el análisis y comprensión de la construcción identitaria, a partir de modelos institucionales, en este caso la heterosexualidad. Adrienne Rich, lesbiana feminista y autora de varios textos de análisis, propone una serie de ideas sugerentes e interesantes dentro del planteamiento lésbico-feminista que rebasan lo que normalmente se ha pensado sobre esta teoría -vista como radical y cargada de odio hacia los hombres- desde una postura en la cual se cuestionan y analizan este

---

<sup>17</sup> La hetero-realidad es un concepto desarrollado por feministas lesbianas en los años 70' y es la lógica de pensamiento construida desde una mirada dual, heterosexista, en esta los sistemas de opresión se mezclan y se viven desde el cuerpo.

tipo de comportamientos y adquieren sentido y significancia dentro de la ideología de transgresión a modelos socialmente establecidos.

*“La premisa de que “la mayoría de mujeres son innatamente heterosexuales” se alza como un obstáculo teórico y político para el feminismo. Permanece como una suposición defendible, en parte porque la existencia lesbiana ha sido borrada de la historia o catalogada como enfermedad, en parte porque ha sido tratada como excepcional y no como intrínseca, y en parte porque el reconocimiento de que para las mujeres la heterosexualidad puede no ser una preferencia sino algo que ha sido impuesto, manipulado, organizado, propagandizado y mantenido a la fuerza representa un paso inmenso si una se considera a sí misma libre e innatamente heterosexual. Sin embargo, no considerar la heterosexualidad como una institución es como no admitir que el sistema denominado capitalismo o el sistema de castas del racismo es mantenido por una variedad de fuerzas, incluidas la violencia física y la falsa conciencia” (Rich: 1999: 188).*

## **1.1 Las influencias políticas**

El tema de la conformación de los posicionamientos políticos en algunos casos se deriva de influencias de tipo familiar, amistades, lo que permitió tener una concientización sobre el entorno y contexto social. Para las entrevistadas esto no tuvo una incidencia específica pero sí existieron algunos elementos en la posterior conformación política de izquierda, por ejemplo en el caso de la cuarta entrevistada la influencia por la militancia en movimientos de izquierda en su familia dio la apertura para concientizar sobre los problemas políticos, económicos y sociales a nivel mundial. Sin embargo no hubo una influencia directa con el movimiento feminista que aún empezaba a pronunciarse en América Latina.

Para la primera entrevistada el acercamiento y conocimiento sobre la realidad nacional tuvo que ver con su hermano mayor, a partir de libros de análisis y crítica

que leía cuando tenía 16 años pudo tener una noción general sobre la situación y la historia.

Para otra de las entrevistadas la influencia femenina familiar sí tuvo una incidencia mayor en su posterior conformación política tanto de izquierda como feminista, la afinidad con las mujeres de su familia y las formas de empoderamiento de estas desde lo doméstico fueron muy importantes para ella:

*“en mi familia había de todo, y eso en tanto feminismo. Mi familia es una familia de mujeres. Quienes eran toda la figura pública de la familia eran las mujeres, mi mamá, mis tías, mi abuela, la mayoría eran mujeres y los hombres de la familia estaban como aislados, claro que había un ejercicio patriarcal, tomando decisiones sí, pero no incidiendo tanto, no influían tanto en la vida familiar, era más de mujeres y eso me facilitó como otras posibilidades para tomar decisiones ya más mayor yo”* (Entrevistada #2).

Es importante mencionar que el feminismo por esos años (1970-1979) no tenía mayor pronunciamiento en Guatemala, las luchas de izquierda contra la represión eran lo que pesaba en lo que a movimientos sociales se refieren, por tanto una influencia feminista como tal no pudo haberse dado; pero sí una reflexión primaria desde el cuestionamiento de los roles y prácticas opresoras para las mujeres.

#### Cuadro # 7

##### **Antecedentes e influencias políticas.**

Entrevistada # 1	Influencia de hermano mayor, acceso a libros políticos, historia, análisis, etc.
Entrevistada # 2	Influencia directa de mujeres en su familia, incidencia de estas siempre fue más fuerte.
Entrevistada # 4	Influenciada por movimiento de izquierda, algunos familiares directos fueron integrantes de la guerrilla.

### 1.1.1 Proceso de involucramiento en movimientos sociales y participación política.

El involucramiento en los movimientos sociales a nivel general es uno de los elementos básicos para la consecuente conformación y organización lésbico-feminista, pertenecer a movimiento sociales desde muy jóvenes es una de las prácticas que la mayoría de entrevistadas tuvo.

La primera informante inicia su proceso de formación política social con HIJOS<sup>18</sup>, desde la lucha por los desaparecidos en la época de la guerra en Guatemala, también desde la universidad empieza a tener un acercamiento a los procesos sociales y económicos que a lo largo de la historia han atravesado el país. Esto le da una apertura para la reflexión sobre la construcción del racismo, clasismo, autoritarismo, que se reprodujo desde en su familia como en muchos de los casos guatemaltecos, hasta la proyección social a nivel general. El leer, enterarse, conocer la situación del país a lo largo de toda la historia, una situación cargada de injusticias y desigualdades tanto sociales como económicas.

Los elementos anteriores le permitieron construir y acercarse al campo de la lucha social. En lo que respecta a la reivindicación de las mujeres, años después, inicia desde la asociación feminista en la que trabaja actualmente, reflexiona y cuestiona sobre las distintas dinámicas de opresión hacia las mujeres para luego unirse a grupos lésbico-feministas específicos: *“empiezo a escuchar a las mujeres, es la primera vez que yo veo a las mujeres, en toda mi vida nunca le había puesto yo coco a la relación entre mujeres, entonces empiezo a leer, me meto en el feminismo, y el feminismo me abre los ojos”* (Entrevistada #1).

---

<sup>18</sup> Hijos e hijas es una organización que al igual que en Argentina, la conforman familiares e hijos/as de los desaparecidos en Guatemala en el Conflicto Armado Interno. Negarse al olvido de sus familiares y visibilizar su lucha son algunos de sus objetivos.

La importancia de la relación con mujeres y la reflexión desde los feminismos es relevante para la comprensión de las opresiones que se dan desde el sistema patriarcal y sus derivaciones en los distintos planos de dominación y subordinación. La colectividad es un elemento importante para poder debatir y compartir las perspectivas que surgen desde el cuestionamiento a dicho sistema.

En el segundo caso es desde el movimiento estudiantil que empieza su recorrido político, desde el nivel secundario hasta el universitario, a los 21 años se une a la asociación de estudiantes y luego pasa a ser militante de las FAR<sup>19</sup>. Al declararse feminista nota las dinámicas de empoderamiento y subordinación que se establecieron desde el movimiento guerrillero, la carencia de una teoría feminista que fundamentara la posición de las mujeres era obvia, por tanto se inclina por el feminismo que le ha dado otra perspectiva y empieza a cuestionar las formas de relación dentro de distintos grupos políticos que se dieron tanto dentro de la militancia guerrillera como a nivel general.

Desde las redes internacionales también se establecen luchas políticas, tal es el caso de la informante tres, en 1994 se involucra en movimientos sociales a partir del trabajo de solidaridad desde España con países de América Latina. Inicia su recorrido en los movimientos sociales, comités de solidaridad y apoyo relacionado con la situación general y de las mujeres latinoamericanas, la crisis tercermundista y mujeres del movimiento vasco, el vínculo mujeres y lucha social lo mantuvo. Conoce movimientos feministas en la universidad, y se une a las distintas luchas políticas desde el feminismo por la reivindicación de la autonomía, por ejemplo, del país vasco y eso le abre las puertas para el trabajo que realiza desde lo internacional, y venir a América Latina; reflexionando desde una perspectiva más amplia en la que tanto el rol de las mujeres, como las barreras nacionales son cuestionadas y reflexionadas.

---

<sup>19</sup> Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR).

Las expresiones artísticas también son una forma de reivindicación y pronunciamiento social, por tanto se vuelve algo político al cuestionar un sistema dominador, capitalista y comercial. La cuarta entrevistada inicia desde el acercamiento al cine su proceso de involucramiento en movimientos sociales, estudió en Canadá, el cine es un elemento para reivindicar procesos de lucha social: *“Cuando estudias cine todo lo cultural y artístico es bien político, yo aprendí eso en la escuela, la mayoría de cineastas sienten que están involucradas en movimientos sociales, del cambio social”* (Entrevistada #4).

Al regresar a Guatemala realiza un documental llamado Nosotras, las mujeres como parte de una campaña contra Ríos Montt, ese fue su primer acercamiento político.

### **1.1.2 Declararse lesbiana-feminista.**

Las formas de llegar a declararse lesbiana feminista se manifiestan de diversas maneras, la más directa es la de acercarse a un colectivo que gire en torno a la reflexión feminista; esto sucedió con las entrevistadas, el acercarse y conocer los planteamientos de dicha teoría les dio una apertura y amplió su mirada sobre las distintas formas de opresión provenientes desde el patriarcado. El conocimiento del feminismo lésbico fue vital para este proceso, pues al estar al tanto se fundamenta la existencia de una oposición que se origina en la sexualidad y cruza todo el sistema de pensamiento para cuestionar una forma de relacionamiento normalizado –el heterosexual- y un sistema dominador y violento –patriarcado-. Se encuentran los elementos para poder cuestionar esta forma de existencia y además de establecer lazos a partir de la colectividad y de una forma de pensamiento y existencia similares.

*“Cuando entro acá sentía que miraba las cosas tan claras. Los feminismos lo que hicieron fue tranquilizar todos los pensamientos que yo tenía de sentirme tan diferente a la demás gente, los feminismos lo que me dan es el fundamento del*

*siempre no, que había tenido yo a lo largo de mi vida, y por lo tanto yo rompo con una relación bastante complicada y violenta en distintas formas, rompo con eso y entonces con el proceso que empecé a tener de conocer a más lesbianas, de esto, de verme, revisarme y de ir dejando las cosas atrás; yo me siento libre de ver a las chavas” (Entrevistada #1).*

Las formas pueden ser diversas, declararse feminista primero fue lo que movió a las entrevistada a analizarse y luego, teniendo los fundamentos para poder reinventar formas de existencia alternas a las relaciones hetero-normativas, hay una declaración del lesbianismo como forma de vida a partir del posicionamiento político fundamentado por el feminismo, porque permite ver todas las relaciones jerárquicas que se han construido y desarrollado a través de la historia: el militarismo, el colonialismo, las relaciones desde las mismas organizaciones sociales, guerrilleras, etc., donde las entrevistadas han sido partícipes y donde han descubierto las jerarquías y el poder a partir de la violencia.

Para la informante cinco el ser lesbiana era más como abrirse la puerta a la reflexión y posicionarse políticamente dentro de una práctica que va más allá de lo sexual. Tiene claro que las sexualidades son elásticas y no se cierra posibilidades; pero la importancia de posicionarse políticamente y de sentirse más cómoda con mujeres que con hombres es trascendente. Se declara lesbiana a los 23 años, pensando que era importante nombrarse políticamente, ponerlo en público y tener una práctica visible y aportar herramientas a otras mujeres que no las tienen; para que su visibilidad pueda hacer que otras mujeres sepan que hay prácticas y posibilidades además de la heterosexualidad.

*“Sí, creo que es importante políticamente por eso, para mí es como un ejercicio de apostar, porque al menos en mi entorno más lejano eso pueda ser puesto en público a la luz y que no siga siendo una cosa oculta o algo que no se nombre”, (Entrevistada #5).*



Les ha resultado liberador el poder entender desde una perspectiva política su identificación sexual, fundamentada como una opción viable para poder construir nuevas relaciones basadas en la equidad y armonía, cuestionando las relaciones de dominio cotidianas y además deconstruyendo las mismas.

### **1.1.3 El lesbianismo como posicionamiento político.**

La conformación de un posicionamiento político en el lesbianismo para las entrevistadas es el resultado de la influencia del feminismo como teoría que fundamenta esta existencia de vida. El posicionamiento político en este sentido se basa en una oposición a los sistemas dominantes provenientes del patriarcado y en un análisis sobre las estructuras que alimentan los imaginarios normalizados por la sociedad. Para las lesbianas feministas el posicionamiento político juega un papel importante porque todos los engranajes de poder pasan por el cuerpo y la sexualidad de las mujeres; esto quiere decir que se han construido los sistemas y relaciones de dominio a partir de la separación por sexos y ha permitido que las mujeres se encuentren en posición de desventaja por el solo hecho de serlo.

Una de las entrevistadas identifica el ser lesbiana feminista como un proyecto vital, en el sentido que atraviesa todas las formas de relacionarse desde lo íntimo o privado hasta lo público, volviéndolo político en su sentido de oposición y transgresión a modelos socialmente establecidos y normalizados por el patriarcado.

Para las entrevistadas sin la mirada lesbiana feminista no se puede reflexionar sobre las formas de opresión que las mujeres han vivido a partir de la imposición de la heterosexualidad como norma, el patriarcado solo se puede criticar desde fuera, para las entrevistadas esto quiere decir que cuando se está inserta en relaciones con hombres no se puede reflexionar sobre las mismas por la carga de subjetividad que está en juego y por el sistema de relaciones de dominio, poder y control existentes,

enraizadas en las dinámicas de vida, por lo tanto ir más allá, poder analizar las representaciones de relación dominantes en la vida concreta de las mujeres, es importante para poder tener una visión más específica sobre dicho sistema relacional.

*“Plantearse dejar de llamarnos mujeres no es empezar a llamarnos hombres, el lesbianismo es una postura que escapa, porque mujeres y hombres esa falsa dicotomía está configurada bajo el mismo sistema de opresión. Salirse de ahí y llamarse lesbiana implica como fugarse a otro lugar y verlo desde fuera, desde la mirada feminista lésbica” (Entrevistada #2).*

Con la militancia política y el proceso de reflexión se pretende transformar las formas de relación duales y machistas que se han establecido a lo largo la historia, y esto tiene que ver con la autonomía del ser, con el deseo de poder escoger lo que se quiere ser en la sociedad, estar y pensar en libertad para hacerlo, la mirada a partir de la colectividad permite fortalecerse como mujeres lesbianas cambiando así las formas de relacionamiento heterosexual y agresivas en el sentido público y las relaciones familiares, de pareja, en lo privado.

Empezar por esas pequeñas transformaciones es importante para poder reconocerse desde lo más profundo de la identidad, la lesbiana feminista no escapa de esas formas de relacionamiento a partir del dominio y la violencia, por ende se trabaja en eso, en deshacer los imaginarios que la cultura patriarcal ha impuesto para poder tener relaciones más equitativas y basadas en la armonía, sin jerarquías y abusos de poder y dominio:

*“hay mucho trabajo desde una misma con otras y otros, con los que tienes un nivel de consciencia muy importante para no reproducir esos mecanismos, porque en relaciones personales de pareja que puedas tener a veces hay todas esas tendencias de marcar las relaciones de poder y dominación, puede ser entre mujeres como entre hombres o entre hombres y mujeres” (Entrevistada #2).*

## Cuadro # 8

### **Papel del lesbianismo en conformación política.**

Entrevistada # 2	Mirada crítica alrededor de cómo está configurado el mundo, análisis del paradigma de la hetero-realidad, el poder que pasa por la sexualidad de las mujeres. Mirada lésbico feminista desde fuera de relaciones de poder.
Entrevistada # 3	El ser lesbiana cruza todos los aspectos vitales, lo público y lo privado. Buscar una transformación en las relaciones sociales políticas. Todo lo que tiene que ver con la autonomía de ser, estar y pensar en libertad para hacerlo. No reproducir relaciones de violencia y dominación tanto en lo público como en lo personal.
Entrevistada # 4	Estar fuera del deber ser, luchar para ser tomada en cuenta.

#### **1.1.4 Articulación del lesbianismo con el posicionamiento político.**

Para las mujeres lesbianas feministas lo político surge desde las distintas posiciones de existencia. No solo tiene que ver con estar inmersa en una colectividad, sino es la práctica de las formas de vida en la cotidianidad, cuestionarlas y reflexionar sobre el sistema dominante que reproduce la violencia, la ideología liberal y el capitalismo. Es importante llevar esta reflexión sobre las distintas formas de relacionamiento, llevar lo político como forma de vida desde lo que se come, se viste, se compra; cuestionar las dinámicas económicas capitalistas que se han establecido y se han impuesto desde el sistema patriarcal, escapar de ellas a partir de la reflexión y el análisis.

La temática del cuerpo toma importancia, porque tanto el cuerpo como la sexualidad atraviesan las formas de relacionamiento, la propuesta del cambio surge a partir de estos elementos para poder decidir sobre lo que se quiere o no.

Como lo mencioné en un capítulo anterior, el feminismo radical analizó las representaciones políticas que giran en torno a el cuerpo de las mujeres por ser un elemento que ha afectado a estas a lo largo de la historia; el cuerpo representa el primer territorio de lucha y emancipación pero también es el principal territorio de opresión y abuso a partir de la sexualidad de las mujeres. Las propuestas de cambio de relacionamiento se concretan a partir de la reflexión del mismo cuerpo y cómo este se ha situado en las distintas dinámicas opresoras para las mujeres. Reflexionar sobre el cuerpo implica partir de las posturas y posicionamientos políticos sobre lo que se quiere o no, todo pasa por el cuerpo, se analiza y se parte de allí para tomar decisiones desde la autonomía.

El lesbianismo feminista se articula totalmente como mirada abarcadora, desde miradas más amplias que permitan entender la situación actual o verlo desde otros lugares, para la mirada feminista todo es político.

Desde el arte –teatro en específico- también surgen las articulaciones en el lesbianismo, narrar y presentar las formas de existencia lésbica representa un gran logro para poder describir desde el mismo trabajo artístico lo que mejor se conoce: el lesbianismo, por tanto en este caso se articula totalmente con el posicionamiento político para poder reflexionar sobre las formas de relación con la familia, las relaciones amorosas y la sociedad en general, expresarlas y darlas a conocer a nivel público. Trabajar desde el teatro implica:

*“ hablar sobre lesbianismo no es solo hablar de tus relaciones sino que es una postura en contra de la opresión, de lo conservadora que es esta sociedad desgraciada que es lo que a mí más me molesta, hay tanta doble moral, siento que al exponerme no es que quiera que vean que soy una persona común, corriente y normal, sino que tenemos algo que decir por el hecho de no estar en la norma, que sí significa eso algo y que también somos personas creativas, con los mismos problemas pero al mismo tiempo diferentes” (Entrevistada #4).*

### **1.1.5 Elementos que conforman la identidad lésbico-feminista.**

Son muchos los elementos que tienen un carácter de conformación en los posicionamientos e identidades de las lesbianas feministas, la alegría, el erotismo - como elemento fundamental en la existencia lésbica-, vivir en libertad con la plena consciencia de reflexionar sobre una emancipación que no es la misma para todas y todos. Los mecanismos de resistencia resultan importantes para esta cuestión, mecanismos de resistencia que cuestionan las formas de relacionamiento económicas y sociales, que son importantes a la hora de reflexionar; esto implica ponerse en una posición distinta y no reproducir los mismos patrones a partir de la acción directa que se expresa en la reflexión, el escribir, pensar y manifestar de una forma contestataria.

Un elemento muy importante es el de la autonomía y la libertad, en todas sus expresiones. El estar conectada con una misma partiendo de la reflexión sobre el significado de ser lesbiana representa un eje relevante para poder decidir a partir de criterios analíticos y de empoderamiento individual, realizar procesos de conexión con el ser mismo a partir de la toma de los poderes más profundos y desapegados de los roles de género asignados para las mujeres, conectarse con el cuerpo, la sexualidad y la creatividad resulta ser sumamente importante para poder transformar las formas de relacionamiento a partir de la toma del poder individual. A partir de la transformación individual se puede llegar a la colectividad, es imprescindible conocerse a una misma para poder compartir en colectivos, la propuesta lésbico feminista tiene un sentido de ser desde lo individual hacia lo colectivo y viceversa, esto puede cruzarse pero la importancia de la reflexión personal y el autoconocimiento es relevante:

*“yo sí creo que hay una propuesta en lo lésbico feminista muy colectiva de que estas transformaciones solo pueden hacerlo en colectivo pero también pienso, por mi experiencia personal, que si no tienes un proceso individual tuyo de consciencia de*

*cómo quieres estar tú y cómo quieres cambiar tú pues es muy difícil que en un grupo lo consigas, eso es muy importante, en lo colectivo” (Entrevistada #3).*

Las transformaciones radicales también son un elemento muy importante para el lesbianismo feminista, y estas transformaciones no se dan desde el ámbito institucional porque se trata de llegar a la raíz de la construcción patriarcal, escapar de leyes y las normativas rígidas no ha representado un cambio sustancioso para llevar una existencia digna libre de machismo, misoginia, lesbofobia, racismo. La propuesta lesbico feminista tiene que ver con la transformación a partir de prácticas más equitativas e incluyentes; es por eso que la radicalidad es importante, los cambios a partir de la desestructuración de los imaginarios sociales, el tener un impacto sobre las conciencias tan profundas y arraigadas es una tarea muy difícil, pero se intenta y para esto la radicalidad resulta importante. La libertad, la colectividad y la autonomía son elementos relevantes, sobre todo este último se retoma:

*“la autonomía para mí tiene que ver con una construcción teórica de pensamiento, cuando digo autónoma es cuando intento construir yo con otras mi propio pensamiento, yo creo que va a llegar un momento dado en el feminismo que va a haber todo un trabajo, confrontar todas las pautas de hetero-normatividad pero luego cuando trabajamos eso yo espero no estar siempre reaccionando, espero crear un pensamiento que es lo que intentamos hacer, que es todo un pensamiento prepositivo, todo el trabajo de fortalecimiento de los poderes, de las libertades y no referido al sistema hetero-normativo, sino de pensamiento propio. El pensamiento propio crítico es de las cosas que necesitamos hacer, crear nuestros propios pensamientos, no confrontarlos todo el tiempo frente a, porque más autónomo sería más independiente, en el sentido de dependiente-independiente, hay muchas mujeres en la historia que han escrito desde ellas para las mujeres y un poco en otros espacios sociales, pero en principio me gustaría pensar que es así, pensamiento propio” (Entrevistada #3)*

La creación de pensamiento propio y de saberes a partir de la experiencia para poder ser autónomas es necesario en la reflexión lésbico feminista, para abrirse a otros espacios y formas de pensamiento sobre todo mostrar a nivel público la importancia del movimiento lésbico a partir de su producción de pensamiento e ideología tomada desde producciones alternativas.

### **1.1.6 La importancia de un movimiento lésbico en Guatemala.**

La importancia de la conformación de un movimiento lésbico radica en varios elementos. La visibilización es uno de ellos, la sociedad ha negado esta existencia a partir de ideas moralistas y religiosas, la represión en los espacios íntimos y laborales es un tema muy recurrente para el lesbianismo; según una de las entrevistadas es una estrategia de ocultamiento para que no existan más lesbianas, por tanto la lesbiana vive muy aislada su proceso de conformación tanto identitaria como política, no se tiene los elementos ni la información suficientes para poder fundamentar una opción de vida, en este caso la lésbica. Este aislamiento se expresa en forma de violencia y exclusión, el aceptarse implica una serie de situaciones que para nadie son fáciles, la estigmatización, la patologización, la criminalización por el hecho de ser lesbiana resulta ser un proceso muy fuerte,

*“quitarle ese peso tan negativo que tiene de pensar que es enfermedad, de pensar que algo te pasa en tu cabeza, que es algo de tu mente, quitar eso para que todas las chavas que tengan ganas de vivirlo, lo vivan, y lo vivan bien, no lo vivan en el armario, en la clandestinidad, en lo oculto, que es tan jodido” (Entrevistada #1).*

Descriminalizar el lesbianismo a partir de la visibilización resulta ser relevante para poder integrarlo a la sociedad y a las mujeres que lo quieran vivir, que lo vivan con la libertad de estar en una conformación identitaria como cualquier otra sin estigmas. La importancia de la transformación a partir de la organización y militancia política en

este caso es relevante, para darle la espalda al sistema y alejarse de una estrategia que lleva consigo procesos de dominación a partir de la negación a la autonomía y toma de decisiones sobre la existencia misma, esto implica la presencia de un movimiento transformador, en el que haya más personas viviendo distinto y no de la forma que el sistema impone; el movimiento lésbico feminista toma su importancia ahí, no legitimando un sistema estructural, desobedeciendo dogmas y paradigmas. El solo hecho de nombrarse lesbiana feminista ya es un alcance para la visibilización.

Desarticular los fundamentalismos internalizados, las construcciones ideológicas que implican la lesbofobia en su discurso cotidiano. Resulta necesario ubicar el lesbianismo feminista como un movimiento transformador y de contracultura<sup>20</sup> como un movimiento social y cultural que se caracteriza por el rechazo de los valores sociales y modos de vida establecidos, para poder analizar desde la raíz todas las opresiones que se practican en el entorno social. La des-criminalización a partir de cuerpos concretos también es necesaria, el llevar un tatuaje, un arete, una pareja mujer si se es también mujer, es algo muy difícil en un país como el nuestro, por tanto el feminismo radical pone en cuestión la construcción de imaginarios sociales que se reproducen a partir de ideologías concretas excluyentes, estigmatizantes y violentas.

Los movimientos y colectividades son básicos para poder acabar con la agresividad que la sociedad expresa hacia las lesbianas, existe mucho manejo de poder a partir de la violencia en cuanto a esta forma de vida. Para una de las entrevistadas la colectividad es muy importante por el proceso de acompañamiento y el no estar sola en el proceso de conformación de la existencia lésbica, la vulnerabilidad da fuerza en cuanto a que acuerpa, sentirse parte de algo, y ser parte de un movimiento político: *“es importante sentirse parte de algo en contextos políticos donde la idea es aislar e invisibilizar”* (Entrevistada #3).

---

<sup>20</sup> La contracultura son los valores, tendencias y formas sociales que chocan con los establecidos dentro de una sociedad. . La contracultura surgió por primera vez en Estados Unidos en la década de los sesenta.



La inter-relación dentro de la misma colectividad también es importante, el apoyo mutuo es fundamental para poder construir los lazos entre las lesbianas, no depender de autoridades ni de instituciones para que las cosas se lleven a cabo, no esperar nada de dichos entes sino realizar la transformación desde la solidaridad y la organización.

### **1.1.7 Proceso de construcción de la sujeta lesbiana feminista.**

La construcción de la sujeta lesbiana se lleva a cabo de varias formas. El solo hecho de nombrarse implica llevar a cabo una construcción de identidad que ha sido invisibilizada y estigmatizada a lo largo de la historia. Pero es a partir de la reflexión sobre estar viviendo en un sistema dominante excluyente que se posiciona políticamente y se cuestiona.

A partir de la construcción de espacios de solidaridad y reflexión que derivan en redes de apoyo también se está construyendo una sujeta política a partir del conocimiento y el proceso de sanación individual y colectiva que es necesario para poder posicionarse. Las redes de apoyo dentro del movimiento de mujeres y en este caso el lésbico son importantes para cualquier problemática que afecte a las integrantes del movimiento lésbico feminista. Si se sufre alguna clase de abuso la o las organizaciones de mujeres se tratan de apoyar en cualquier problemática.

Otra de las propuestas es la de vivir el amor de forma integral, vivir el amor desde otro punto, construirlo de forma distinta a la tradicionalmente impuesta, llevar el erotismo a las prácticas cotidianas, porque sí bien es cierto que siempre está presente se nos ha enseñado que el erotismo únicamente se reduce a lo sexual, para el análisis lésbico no, el erotismo se encuentra en todas las formas de relacionamiento mientras estas se disfruten y se practiquen con libertad. Esto es

importante para llevar a cabo un movimiento de construcción, redescubrir elementos que alimenten la existencia y la visibilicen a partir del autoconocimiento del cuerpo.

*“La sujeta política lesbiana será sujeta mientras nos salgamos del sistema”* (Entrevistada #2), el salir de la lógica de dominación, dejar de querer ser parte de un sistema dominante ya implica la construcción de la sujeta política, lo que se puede aportar al sistema a partir de una forma distinta de vida, -la lesbica-, puede ser trascendental e importante, dejar de querer ser parte de una realidad que no es suficiente ni se acopla a las necesidades de cada quien:

*“nos acomodamos en esa hetero-realidad y ya dejamos de ser sujetas políticas; yo creo que hasta que podamos ver que es necesario construir una cosa desde fuera, otra cosa desde fuera, podemos ser sujetas políticas. En tanto eso yo creo que va a estar largo y tendido”* (Entrevistada #2).

La apertura a nuevos espacios políticos para nombrarse lesbiana es de vital importancia. El nombrarse lesbiana política desde la colectividad ha representado un logro para las entrevistadas. Desde hace algunos años se ha abierto este espacio para poder construir identidades y posicionamientos políticos desde distintas perspectivas, llamarse lesbiana no sólo por las prácticas sexuales sino por la ideología contra- sistémica representa un alcance bastante grande para la construcción de sujetas políticas. Lesbiana en el sentido de tener una propuesta de transformación de cambios sociales, políticos, las formas en que se construyen relaciones en general en la sociedad, distintas a las ya existentes, ver el sentido de lo que significa tener una sexualidad con mujeres más allá de lo obvio. El sobrepasar la heterosexualidad es una transgresión pero nombrarse lesbiana es trascendental.

El optar por formas de vida distintas desde la libertad como propuesta política, querer otra forma de relacionarse tiene que ver con la libertad, dicha circunstancia también es una construcción que lleva consigo la reflexión y conocimiento sobre el sistema en

el que se está inserta, por tanto la libertad también es una construcción política, es el camino para poder llegar a la autonomía del ser, el visibilizarse para que cada vez haya más lesbianas que se nombren y acepten su identidad como una posición transgresora, libertaria y política con respecto al sistema patriarcal.

## **1.2 La necesidad de conformar una identidad transgresora.**

Cuando hablamos de transgredir nos referimos a quebrantar, vulnerar, infringir las normas sociales. Aunque la transgresión significa un problema social no deja de ser una opción para situarse concretamente y reconstituir a las personas como sujetas/os sociales.

La necesidad de construir una identidad transgresora para el cambio es importante, decidir colocarse en la rebeldía hacia el sistema es una de las propuestas de transformación. Transgredir y pensarse son los elementos fundamentales para la primera entrevistada, desde la colectividad y la deslegitimación del sistema es que se logran los cambios, por tanto la transgresión resulta ser la única vía para llegar al cambio. La autonomía y el establecimiento de relaciones libres donde todas/os seamos parte sólo se logra a partir de la revisión de la cotidianidad:

*“tú te tienes que estar revisando constantemente, porque es muy fácil que caigas en las relaciones que estamos construidas, entonces, cómo en esa transgresión se coloca el vos revisarte al chafa que tenés adentro, al macho que tenés adentro y al terrateniente que tenés adentro; o sea todo ese tipo de relación jerárquicas, de dominio, de control, de víctimas, de sumisas, de manipuladoras, de chantajistas, todas esas prácticas que tenemos en la cotidianidad, porque están ahí, aunque tengamos la voluntad de ser buenas” (Entrevistada #1).*

Transgredir es la forma necesaria e importante para cambiar las relaciones, la confrontación, la denuncia para que lo establecido sea transformado. Los cambios sociales solo se dan a partir de la transgresión sobre las relaciones de poder que estamos acostumbradas/os. Pensar a la identidad como acción, como cambiante y transformadora.

*“No se dan los cambios si no son impulsados de la manera un poco más radical y profunda posible, creo que la transgresión es eso”* (Entrevistada #3).

### **1.2.1 La crítica a la política de identidades sociales.**

Dentro del movimiento lésbico feminista existe una fuerte crítica a la política de identidades, esta se traduce en un posicionamiento basada en exclusiones que no politizan ni analizan las formas de conformación social, para las entrevistadas el lesbianismo feminista es una postura política por tanto no se puede reducir a una mera identidad que subsiste en lo sexual: la simple atracción por otra mujer, al contrario, trasciende y por eso es una postura política, lo sexual es relevante, como lo mencioné antes, ahí se entretajan todas las formas de dominio y poder hacia las mujeres, y se trata de eso, de construir ese análisis contestatario:

*“lo que existe es un paradigma hetero-real al posicionar este como la fuerza que lleva el lesbianismo feminista, para erradicarlo es distinto a que mi identidad es lésbica, se acepta en ese panorama, y por eso hay muchas lesbianas que se quieren casar, hay muchos gays que se quieren casar, porque lo que se hace es como tener una piececita del rompecabezas de la hetero-realidad, y dicen “y las lesbianas también y los gays también”, pero no es una postura política, es una identidad, queda como identidad en ese panorama de la hetero-realidad y no se queda como una contestación a ese sistema, es distinto”* (Entrevistada #2).

La política de identidades es tomada como una política que constriñe a las personas con identidades predeterminadas, todo tiene que ver con quién ha construido estas identidades, quién dicta que tiene o debe de ser alguien, superar estas diferencias representa una relación más equitativa entre los colectivos para poder disminuir las fragmentaciones, también se trata de contextualizar dichas identidades, analizar para qué sirven y para qué no, en qué contexto se pueden utilizar y posicionarlas en la realidad que les merece.

### **1.2.2 ¿Existe la transgresión desde la práctica organizativa?**

La transgresión como una práctica realmente existente es muy compleja desde la colectividad, estar dispuesta a hacer cambios, cosas distintas es algo importante pero ¿realmente se practica la transgresión colectiva? Se practica empezando por el despojo de las relaciones de poder y autoridad a las que estamos acostumbradas/os, ¿se puede dejar de lado la verticalidad en las relaciones?

Hay posturas que piensan que no existe una práctica transgresiva aún, las lesbianas feministas son un grupo muy pequeño por tanto es algo muy pretencioso, se han creado algunos pensamientos disidentes, desde la reflexión individual, pero no ha habido incidencia desde la creación de otros espacios. Para una de las entrevistadas sí existe una postura política y acciones que se han quedado en los imaginarios, por ejemplo los performances que han llevado a cabo en la Plaza de la Constitución, marchas, etc., pero aún faltan muchas más acciones para poder tener un verdadero impacto social.

Resulta importante el hecho de no ser partícipe de dinámicas organizativas no jerárquicas, de poder, el intento por construir nuevas formas y espacios no normativos, claro es difícil por tener instalado en los imaginarios las prácticas

tradicionales de toma de poder y verticalidad, se lucha en cada instante por despojarse de esas normalizaciones. El hecho de posicionarse y nombrarse ya transgrede en la práctica de alguna forma, abriendo espacios para la reflexión y aceptación

*“Colocarte en ese espacio político público y decir que hay una colectiva y esa colectiva es de lesbianas feministas, yo sí creo que transgrede, la existencia en sí misma es un acto de transgresión”* (Entrevistada #3).

Por otro lado la práctica transgresora también se puede dar desde el arte, como medio público para mostrar la existencia de relaciones distintas a las normalizadas, realizar acciones que impliquen más creatividad. Por tanto la práctica desde el movimiento lésbico todavía es incipiente, son muy pocas las integrantes y falta muchas acciones por hacer, sustentar el movimiento con reflexiones integrales resulta imprescindible para poder llegar a tener una incidencia social importante.

### **1.2.3 Elementos constitutivos o principales expresiones para llevar a cabo la transgresión lésbico-feminista.**

Son varios los elementos que para las entrevistadas conforman la transgresión lésbica, el verse, sanarse, y transformarse a partir de la reflexión individual constituyen pasos muy importantes, la dinámica de sanación y reconstrucción del propio ser para poder decidir sobre lo que se desea o no, partir de eso para la organización y las acciones colectivas y políticas, desarticular el sistema desde lo individual para poder crear formas creativas de relacionamiento. El conocerse resulta imprescindible para las consecuentes acciones colectivas. Pensarse desde cada quien y desde lo colectivo es necesario para abrir los espacios de pensamiento y reflexión al hacer el análisis de cómo el sistema dominante atraviesa el cuerpo, la sexualidad, las ideologías racistas, desarticular todo eso a partir de la reflexión es importante como elemento de conformación.

La organización es un elemento también importante, el tener un grupo de apoyo para poder compartir las experiencias de existencia lésbica, al mismo tiempo organizarse implica politizar el lesbianismo, tener posturas que se comparten dentro de un movimiento que cuestiona y tiene propuestas distintas de vida. Esto implica articularse, conocerse, la articulación también es un elemento relevante, esta es muy fuerte por el número tan bajo de lesbianas declaradas en Guatemala.

La complicidad y el erotismo para la reflexión. El erotismo como elemento de poder a partir de la reflexión sobre el propio cuerpo:

*“la articulación entre nosotras, la complicidad y el erotismo entre nosotras, el erotismo como poder para nosotras, el estar en la constante de salirse del sistema, no darle tu cuerpo al sistema, estar en esa constante, siempre ponerle a todo sospecha si esto me lo están diciendo qué, a quién le interesa que haga esto, el pensarnos, el crear, construir pensamiento, eso es bastante común entre nosotras, estamos en constante reflexión, cómo desenmarañar las cosas, esos serían los elementos”* (Entrevistada #1).

Para Audre Lorde, poetisa feminista negra y lesbiana, el erotismo es una clase de poder no reconocido,

*“lo erótico es un recurso que reside en el interior de todas nosotras, asentado en un plano profundamente femenino y espiritual y firmemente enraizado en el poder de nuestros sentimientos inexpressados. Para perpetuarse, toda opresión debe corromper o distorsionar las fuentes de poder inherentes a la cultura de los oprimidos de las que puede surgir energía para el cambio. En el caso de las mujeres, esto se ha traducido en la supresión de lo erótico como fuente de poder e información en nuestras vidas”.* (Lorde Op. Cit.: 37)

Lo erótico ha sido negado y prohibido para las mujeres, el redescubrirlo es una fuente importante para crear poderes desde las identidades no normativas:

*“ese erotismo como que te hace sentir viva y eso es poder en vos que has sido construida mujer, porque entonces por esa construcción social de mujer te apagan todo, tú vives en una ausencia de tu cuerpo y ese erotismo lo que hace es jalarte y sentirte, estar en la constante de tu cuerpo, de que estás ahí, de que estás viviendo, que estás, y si a eso vos le ves político te da mucha fuerza, esto te ayuda a sobrevivir en esta mierda, te ayuda a crear otras cosas, te ayuda a ser más creativa, te ayuda a pensar, te coloca en otro punto de partida, el erotismo”* (Entrevistada #1).

Transformar a partir de este elemento llevado a la práctica, la reflexión sobre el sistema mundo, las acciones, la recuperación de la memoria individual y colectiva, la recuperación de poderes y saberes desde el autoconocimiento y la autoconciencia son características importantes del movimiento lésbico feminista:

*“recuperar nuestros poderes, cuáles fueron nuestros actos de resistencia, desde chiquitas, qué somos hasta ahora, dónde confrontábamos, lo que no queríamos y buscábamos otras vías, toda esta recuperación de poderes y saberes nuestros y de otras mujeres, las acciones directas, para mí esos serían los elementos constitutivos más fuertes”* (Entrevistada #3).

Cuadro # 9

**Elementos que conforman identidad política lésbico-feminista.**

Entrevistada # 1	Alegría, erotismo, placeres, deseo, ganas de vivir libremente.
Entrevistada # 2	Acción directa, mecanismos de resistencia.
Entrevistada # 3	Eje de autonomía y libertad, recuperar el poder como mujeres y la fuerza de creatividad de pensamiento, conectarse con el cuerpo y la sexualidad, trabajo de sanación individual y colectiva. Transformaciones radicales, salir de lo institucional, acciones directas, trabajar imaginarios, pensamiento propio crítico.
Entrevistada # 4	Creación colectiva sin jerarquías.



### 1.3 ¿En qué consiste ser lesbiana sin ser feminista?

Una de las preguntas importantes que realicé a las entrevistadas es esta, en qué consiste la existencia lesbiana sin tener el fundamento teórico del feminismo, tomando en cuenta que la mayoría de entrevistadas declaran su lesbianismo a partir de la militancia y el conocimiento del feminismo, las respuestas se tornaron interesantes.

Para la primera entrevistada el lesbianismo sin una postura política no se vive libremente. El ser lesbiana en un sistema patriarcal y heterosexista es complicado, se vive en cautiverio y constante rechazo de la propia identidad, aunque haya lesbianas que no encuentran la necesidad de declararse y politizar su lesbianismo no lo pueden hacer público y en lo privado tampoco pueden ser libres a la hora de la convivencia familiar, se invisibiliza tanto la identidad sexual como a la pareja, si se tiene en ese momento. El constreñimiento al escuchar un discurso lesbofóbico y violento es constante al no poder rechazarlo públicamente *“entonces yo sí creo que en esta sociedad, en este sistema si tu lesbianismo lo vives en tu casa es una represión, entonces no lo vives libremente”*. (Entrevistada #1).

En cuanto a la postura de la segunda entrevistada este es un debate constante que se da en el movimiento feminista, examinar los paradigmas sociales es importante para poder entender las distintas posturas que se tienen sobre cómo vivir el lesbianismo. Cuando una lesbiana no tiene fundamentos políticos para vivir de una manera libre su lesbianismo se vuelve una postura de victimización, es verse como ser que ha nacido con esa condición y no analizarse desde un posicionamiento político, en una país tan lleno de fundamentalismos como este se vive con miedo y rabia el lesbianismo, es un constante rechazo hacia el cuerpo y la sexualidad si no se tiene un análisis feminista.

En cuanto a la tercera entrevistada al no tener una postura política con respecto al lesbianismo no se puede declarar libremente dicha opción sexual, para ella el ser lesbiana sin tener una propuesta política se reduce a tener una vida sexual con mujeres sin el análisis y reflexión que esto conlleva.

La opinión de la cuarta entrevistada es que ser lesbiana sin ser feminista es simplemente querer ser aceptada, ser visibilizada e igual que todo el mundo pero sin molestar, querer ser parte de lo establecido sin cuestionar el sistema patriarcal.

Cuadro # 10

**Lesbiana sin ser feminista.**

Entrevistada # 1	Se vive mal, en rechazo y cautiverio. Invisibilización de la sexualidad.
Entrevistada # 2	Reproducción de los mismos patrones y relaciones de poder, así como las mismas articulaciones de dominio y control sobre los cuerpos, la culpa, rabia y el miedo se mantienen.
Entrevistada # 3	No existe reflexión sobre lo que significa ser lesbiana.
Entrevistada # 4	Querer ser aceptada, ser visibilizada pero sin molestar.

**1.3.1 Y... ¿ser feminista sin ser lesbiana?**

En cuanto a esta pregunta las respuestas fueron muy generales, y hubo coincidencia en cuanto a las mismas. El no cuestionar la heterosexualidad como institución es uno de los elementos que el feminismo lésbico ha criticado por la constante dependencia hacia los hombres en cualquier sentido:

*“qué es lo que conforma que siendo feministas en nuestro subconsciente estemos en la ansiedad de que tenga que haber un hombre al lado, ya sea como relación sexual, ya sea en la organización, ya sea en cualquier lado, tiene que haber hombres, “¿quién va a cargar esto?”,” Vamos a estar solas”, es una de las frase más misóginas que hay, sino no nos van a validar, ¿me entiendes? si no, no nos vamos a quitar el estereotipo de que odiamos a los hombres y eso es heterosexualidad” (Entrevistada #1).*

El cuestionar la heterosexualidad obligatoria y el repensarse para llevar a cabo relaciones de otra forma. Para una de las entrevistadas el ser feminista heterosexual es tener cierto tipo de privilegios en cuanto a la seguridad que te dan las relaciones heterosexuales, que al ser feminista lesbiana no se tienen por estar en situación de vulnerabilidad, el rechazo y los estigmas sociales son una constante. Para ella hay muchas feministas heterosexuales que sí se cuestionan su identidad sexual pero debido a las dificultades que implica ser lesbiana no lo son.

La falta de revisión y reflexión de lo que es el cuerpo y la sexualidad también es un elemento importante que marca la diferencia entre el feminismo lésbico y el heterosexual; el estar ausente del cuerpo y la sexualidad es una constante en el segundo caso, se ha excluido y subestimado el análisis del cuerpo y la sexualidad por existir estigmas en cuanto a convertirse en lesbiana y no se ha profundizado en este tema demasiado desde la heterosexualidad. La importancia de esta revisión radica en que muchas de las opresiones para las mujeres parten del cuerpo y la sexualidad, por tanto, la importancia del cuestionamiento de la heterosexualidad como imposición es relevante para ver el cuerpo como territorio de reflexión y liberación.

Las dicotomías son obstáculos que hay que superar, estar de un lado o de otro no es una postura que fortalezca el movimiento feminista en cualquiera de sus

corrientes, por tanto el dejar de lado esta clase de diferencias pero también reflexionar sobre ellas y la manera de integrarlas es indispensable para poder construir una sujeta feminista –lesbiana o no- de forma plena.

Sin embargo, es fundamental poner sobre la mesa el análisis que el feminismo lésbico ha aportado para la reflexión y comprensión de la heterosexualidad como institución que se ha impuesto en el imaginario colectivo. Desde mi punto de vista tanto el análisis del cuerpo y la sexualidad como el feminista van muy de la mano, uno no tiene que pelear con otro. Uno de los grandes aportes de la teoría feminista es este, por tanto la radicalización de la sexualidad partiendo de la oposición a instituciones y a roles normalizados es relevante, y soo de esta forma se puede dar una crítica integral al patriarcado y a la heterosexualidad como imposiciones dotadas de mecanismos de poder para asegurar orden social. Si se quiere escapar de este orden y de la normatividad la única vía es la radicalización social y sexual como medio distinto de existencia.

**Cuadro # 11**  
**Ser feminista sin ser lesbiana.**

Entrevistada # 1	No existe un cuestionamiento a la heterosexualidad como institución.
Entrevistada # 2	No existe un discurso político sobre el cuerpo y la sexualidad.
Entrevistada # 3	Miedo a pérdida de privilegios que dan las relaciones heterosexuales y vulnerabilidad que dan las relaciones lésbicas.
Entrevistada # 4	No hay cuestionamiento hacia la heterosexualidad.

## CONSIDERACIONES FINALES.

- La sexualidad es una temática que ha sido ocultada a lo largo de la historia, y en el caso de las mujeres ha sido más reprimida. La vida sexual es un tema que no se ha podido desarrollar tanto en la teoría como en la práctica, la mujer ha sido cohibida de sus capacidades emotivas, afectivas y sexuales. La liberación a partir del aprendizaje y la aceptación del propio cuerpo es algo que a las mujeres se les ha dificultado por no tener acceso a información, análisis y cuestionamiento a las formas sexuales normativas que se han establecido socialmente.
- La sexualidad desde los parámetros “normales” ha sido prohibida, en general, tanto a hombres como mujeres se les ha dificultado vivir una sexualidad libre dentro de la normatividad heterosexual, no digamos en la práctica de las sexualidades no normativas como en el caso del lesbianismo, se ha entorpecido aún más por los estigmas, las ideas moralistas en las cuales las mujeres no tenemos derecho a opciones, la religión que ha establecido paradigmas duales basados en la heterosexualidad, para la sexualidad de las mujeres y en la que el único objetivo es la reproducción. Por tanto, la importancia de hacer notoria la sexualidad de las mujeres en un sentido no reproductivo es relevante para visibilizar nuestra existencia a partir de las experiencias individuales satisfactorias, no generalizar y hacer saber que somos diversas y que tenemos opciones con respecto a las distintas dinámicas que conforman la existencia humana.
- La necesidad de la visibilización del lesbianismo es fundamental para poder entender esta conformación sexual, política, ideológica, social, emocional, como algo que ha existido y existe en las mujeres de todos los tiempos, desgraciadamente los modelos normalizados de la sexualidad han patologizado las opciones no basadas en la heterosexualidad. En este caso

las formas de opresión y dominio a partir de la asignación de identidades son fundamentales de entender en el caso de la asignación del llamada “género femenino”, cumplir con roles, y en este caso la heterosexualidad, resulta ser una obligación más que una opción para las mujeres. Cuestionar estas formas es relevante para poder llevar a cabo una existencia integral, en las que las opciones sean comunes y no excepcionales, tomar decisiones desde la propia autonomía es necesario para poder vivir de forma plena y consecuente con las expectativas para la vida de cada quien, sin formas opresivas e impositivas que no van de acuerdo con la vivencia de cada persona.

- La importancia de la visibilización del lesbianismo se sintetiza en que escapa a la construcción dual hombre/mujer, rebasa estas construcciones identitarias asignadas a partir de la educación separada de género por pertenecer a determinado sexo, la importancia de ser lesbiana radica en que es una autoconstrucción, en la cual la mujer descubre, la mayoría de veces sin tener modelos de referencia, su atracción, identificación y afectividad hacia las mujeres, la desarrolla y ya depende aceptarse primero para poder tener una proyección social después.
- El lesbianismo ha sido una forma de vida estigmatizada por ser catalogada enfermiza, por tanto vivir el lesbianismo en una sociedad basada en normas rígidas e inflexibles es vivir en la estigmatización y exclusión constante, el lesbianismo es una forma de luchar y no ser parte de lo que la sociedad establezca. La des-estigmatización del lesbianismo es una tarea difícil en una sociedad moralista y religiosa, pero es partir de acciones y formas de dar a conocer e informar a la ciudadanía de esta existencia de vida que se puede hacer la diferencia, paso a paso.
- La reflexión desde la colectividad resulta ser un elemento relevante a la hora de querer compartir los sentimientos de lucha para neutralizar las diferencias

que la sociedad ha establecido para con las lesbianas, este respaldo es importante en el proceso de aceptación de una identidad que ha sido violentada y excluida por los estigmas que la han rodeado en su construcción. El no sentirse sola, en una sociedad en la cual la heterosexualidad es la norma, resulta importante para poder aceptarse y cuestionar el sistema que rechaza.

- Los posicionamientos políticos en este caso son una forma importante para poder fundamentar la existencia lésbica a partir de la oposición al sistema de dominio violento patriarcal, no es solamente una forma de sexualidad sino que va más allá, porque se posiciona dentro de una ideología determinada -el feminismo- que ha cuestionado las formas de imposición del patriarcado y de subordinación de la mujer por esta misma vía. Por tanto el feminismo lésbico es una forma directa de oposición a los modelos de vida normados para las mujeres, es una forma de salir del sistema y de crear formas nuevas de existencia que no se basen en las mismas dinámicas desiguales y limitadas para estas.
- El declararse lesbiana desde un posicionamiento político fundamenta la opción sexual, volviéndola una forma de vida, que no se reduce a una simple genitalidad como normalmente se piensa. Es importante en este caso tomar en cuenta que la lesbiana sobrepasa el estereotipo de “marimacho” o “butch”<sup>21</sup>, no se reduce a la asimilación de un género por otro, es una conformación basada en convicciones sociales y políticas que tiene su origen en la atracción hacia el mismo sexo, pero dando un matiz distinto para conformar una existencia plena y que realmente satisfaga las distintas necesidades individuales.

---

<sup>21</sup> El término “butch” sirve para designar a las mujeres con características físicas masculinas.

- El autoconocimiento desde la propia existencia basada en el cuerpo es imprescindible para las lesbianas feministas, en este proceso todos los cuestionamientos y reflexiones surgen para darle paso a una transformación vital que no siga paradigmas dominantes y opresores, el erotismo, repensarse, escribir, como elementos para crear nuevas formas de empoderamiento que no dañen a otras y otros es imprescindible para la existencia lésbica. No reproducir los esquemas de un sistema violento que ha orillado a las mujeres a identidades asignadas que no son las ideales para todas, encasillándolas en formas de existencia reprimidas que no se basan en la autonomía, la creatividad, la reflexión. La propuesta lésbico feminista trata de darle un giro a los roles sociales impuestos para nosotras las mujeres, desde las sexualidades no normativas, la transgresión y el cuestionamiento a las relaciones de poder.
- La sexualidad de las mujeres ha sido reprimida y utilizada, muchas veces para fines de dominio violento, características propias de la cultura patriarcal, que ha utilizado los cuerpos de las mujeres según la conveniencia del contexto histórico y cultural. ¿En qué radica la importancia de la liberación de las mujeres a partir de su sexualidad? La respuesta es compleja pero resulta necesario e importante aclarar que un elemento fundamental en la represión de las mujeres ha sido su cuerpo. Cuerpo como territorio que pertenece a otros, para cumplir determinados papeles que nos ha sido implantados según condicionamientos sociales, una construcción que ha sido hecha según las necesidades de un sistema de dominio violento, que desemboca en las formas ideológicas religiosas y moralistas negándonos a las mujeres el libre uso de nuestras sexualidades y cuerpos.
- Para las mujeres el primer territorio de liberación es nuestro cuerpo, pero también es el primer territorio de dominación y opresión que una estructura histórico-social ha implantado en nuestro imaginario, los simbolismos de lo



que los cuerpos de las mujeres representan son realmente preocupantes y perversos. La forma de dominio patriarcal se basa en poseer los cuerpos de las mujeres como símbolo de apropiación y ventaja, el uso y desuso que se le ha dado a este abarca todos los ámbitos sociales desde lo público hasta lo privado, el cuerpo y la sexualidad de las mujeres ha sido utilizada como un instrumento de control.

Para Marcela Lagarde *“la violencia sexual es considerada como síntesis política de la opresión de las mujeres. Porque implica apropiación y daño. Es un hecho político que sintetiza un acto, la cosificación de la mujer y la realización extrema de la condición masculina patriarcal. Entre las formas de este tipo de violencia, la violación es el hecho supremo de la cultura patriarcal: la reiteración de la supremacía masculina y el ejercicio del derecho de posesión y uso de la mujer como objeto de placer y destrucción”* (Lagarde: Op. Cit.:199: 2003)

- La liberación de nuestros cuerpos no es una opción ni mucho menos algo común en sociedades como la nuestra, donde la violencia contra la mujer es el pan de cada día, pocas mujeres gozamos la ventaja de elegir libremente con quién o quienes tenemos relaciones sexo-genitales, si realmente queremos que nuestra sexualidad se base en los modelos de referencia occidentales, si queremos tener opciones en cuanto elegir quién sea nuestra pareja –dejando de lado la heterosexualidad obligatoria- ; lo que en realidad son derechos innegables se han vuelto privilegios.
- ¿Cómo esperamos tener una sexualidad integral y libre, si este sistema nos ha violentado, reprimido y oprimido? Un sistema que nos reprime con violencia, moral, religión. Es una tarea dura pero es un compromiso tanto de hombres como mujeres concientizarnos y reflexionar sobre nuestras prácticas cotidianas, minuto a minuto reproducimos prácticas violentas y represivas en nuestra sexualidad, por tanto es urgente transformar estas dinámicas de relacionamiento que nos están llevando más a la fragmentación como

individuos y colectividad desde nuestras propias existencias llenas de represión, sólo desde la mismidad podemos cambiar.

## BIBLIOGRAFÍA.

- Aguilar, Yolanda. (2011). *“Sanar nuestros cuerpos, reconstruir nuestra memoria”*. Ecuador. Serie Derechos de las personas refugiadas, Asylum Acces.
- Alfarache Lorenzo, Ángela. (2003). *“Identidades lésbicas y cultura feminista”*. *Una investigación antropológica*. México, D.F. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.
- Asociación La Cuerda. (2011). *“Nosotras las de la historia. Mujeres en Guatemala (siglos XIX-XXI)”*. Guatemala. Ediciones La Cuerda, SEPREM (Secretaría Presidencial de la Mujer).
- Bellesi, Diana (2005). *“La tercera ola”*. Barcelona. En: *Feminismo para principiantes*. Ediciones B, S.A. p. 89-131.
- Castoriadis, Cornelius. (1975). *“La institución imaginaria de la sociedad”*. Buenos Aires. Tusquets.
- Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala -CEH-. (1999). *“Guatemala: memoria del silencio”*. Conclusiones y recomendaciones del Informe de la CEH, Guatemala.
- Csordas, Thomas. (1999). *“Embodiment and cultural phenomenology”*. En Gail Weiss and Honi Fern Haber (ed.), *Perspectives on Embodiment*. P. 143-162, New York, Routledge.

- Chihu Amparán, Aquiles (2002). *“Sociología de la identidad”*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Miguel Ángel Porrúa.
- Eisler, Riane. (2006). *“El cáliz y la espada. Nuestra historia, nuestro futuro”*. Santiago de Chile. Editorial Cuatro Vientos, 10ª. Edición.
- \_\_\_\_\_ . (2000). *“El placer sagrado I y II. Sexo, mitos y política del cuerpo”*. México. Editorial Pax.
- Espinosa Miñoso, Yuderkys. (2006). *“No ser mujer o la disyuntiva lesbiana”*. Villa Giardino, Córdoba. VIII Jornadas de Historia de las Mujeres, III Congreso Iberoamericano de Estudios de Género. Mesa Género, sexualidades y erotismo.
- Ferro Calabrese, Cora. (2001). *“Primeros pasos en la teoría sexo-género”*. Costa Rica. Instituto de Estudios de la Mujer, Universidad Nacional de Costa Rica.
- Foucault, Michel. (1984). Historia de la Sexualidad, vol. I: *“La Voluntad de saber”*. México. Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_ . (1984). Historia de la sexualidad vol. 2: *“El uso de los placeres”*. México. Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_ . (2002). *“Los anormales”*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Freud, Sigmud. (1980). *“Teorías sexuales infantiles”*. Buenos Aires/Madrid, Tomo IX de las obras completas.

- Giddens, Anthony. (2000). *“Sociología”*. México. Editorial Alianza.
  
- \_\_\_\_\_ . (1992). *“La transformación de la intimidad”*. Madrid. Editorial Cátedra. P. 27-36 y 167-177.
  
- Gimeno, Beatriz. (2003). *“Una aproximación política al lesbianismo” (De) construcción social de la sexualidad*. Madrid, España. Revista Servicios Sociales y política social del Consejo General de Colegios oficiales de diplomados de trabajo social No. 70.
  
- Goffman, Erving. (2008). *“Estigma: la identidad deteriorada”*. Buenos Aires. Editorial Amorrortu.
  
- Hite, Shere. (1978). *“Informe Hite sobre la sexualidad femenina”*. Barcelona. Editorial Círculo de lectores.
  
- Kinsey, Alfred Charles, W. B. Pomery, C. E. Martin. (1998). *“Comportamiento sexual del hombre”*. Universidad de Indiana.
  
- \_\_\_\_\_ . (1998). *“Comportamiento sexual de la mujer”*. Universidad de Indiana.
  
- Lagarde, Marcela. (2003). *“Relación madre-hija”*. Transcripción de grabación audiofónica. Mujeres para el diálogo. México, En: *Identidades lésbicas y cultura feminista. Una investigación antropológica*, Ángela Alfarache. P. 52.

- \_\_\_\_\_ . (2003). *“Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas”*. UNAM. Col. Posgrado, núm. 8, 2ª. Ed., México. En: *Identidades lésbicas y cultura feminista. Una investigación antropológica*, Ángela Alfarache. P. 184-207.
- \_\_\_\_\_ . (2003). *“Identidad genérica y feminismo”*. Heredia, Costa Rica Instituto de Estudios de la Mujer. Universidad Nacional. En: *Identidades lésbicas y cultura feminista. Una investigación antropológica*, Ángela Alfarache. P. 30-31.
- Laplanche, Jean. (1996). *Diccionario del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lechte, John. (1996). *“50 pensadores contemporáneos esenciales”*. Madrid. Ediciones Cátedra.
- Lorde, Audre. (2003). *“Usos de lo erótico: Lo erótico como poder”*. En: *Mi hermana la extranjera*. Madrid. Editorial Horas y Horas. P. 37-46.
- Mead, Margaret. (1999). *“Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas”*. España. Paidós Ibérica.
- Moore, Henrietta. (1991). *“Antropología y feminismo”*. Madrid. Cátedra colección Feminismos.
- Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala. (1998). *“Informe del Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica. Guatemala: nunca más”*. Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG), Guatemala.

- Pedraza Gómez, Zandra. (2010). “*Perspectivas de los estudios del cuerpo en América Latina*”. Córdoba. En: *Sensibilidades en juego: Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*, Adrián Scribano, Pedro Lisdero (compiladores). 1ra. Edición. CEA-CONICET. P. 32-68.
- Sau, Victoria. (1992). “*Diccionario ideológico feminista*”. Madrid. Segunda edición. ICARIA Editorial S.A.
- Rich, Adrienne. (1999). “*La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana*”. En: *Sexualidad, género y roles sexuales*. México. Marysa Navarro y Catherine Stimpson (compiladoras). Fondo de Cultura Económica. P. 159-210.
- Tierra, Tatiana de la. (2002). “*Para las duras*”. En: *Teoría lésbica, participación política y literatura. Pensamiento crítico 3*. Norma Mogrojevo Aquise. Universidad de la Ciudad de México, Academia de Filosofía. P. 105-117.
- Vivar, Carol. (2009). “*Culpa y represión en los cuerpos de las mujeres*”. Guatemala, Tesis de Diplomado Superior de Estudios de Género, FLACSO.
- Wittig, Monique. (2006). “*No se nace mujer*”. Barcelona. En: *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Editorial EGALES. P. 31- 43.

En la web (imágenes):

- [http://es.wikipedia.org/wiki/Escala\\_Kinsey](http://es.wikipedia.org/wiki/Escala_Kinsey).
- <http://lesbiradas.blogspot.com>
- <http://bloquelesbicoperu.blogspot.com>
- <http://elmaldeaguascalientes.blogspot.com>
- <http://feministautonoma.blogspot.com>

**Anexo A:** guía de entrevistas.

Nombre:

Edad:

Identidad política:

I Parte.

1. ¿En qué año naciste? ¿Sabes cuál era la coyuntura política nacional en ese momento?
2. ¿Tuviste durante tu infancia-adolescencia alguna influencia de tipo político que creas te haya marcado en la conformación de tu identidad política?
3. ¿Qué ha significado para ti tener identidades asignadas, con respecto a tu condición de género, a lo largo de tu vida?
4. ¿Cuáles fueron tus principales rupturas identitarias con respecto a la asignación de género?
5. ¿Cuáles son las principales identidades que te conforman a nivel general?

II Parte.

6. ¿Cuál fue tu proceso de involucramiento en movimientos-participación política?
7. ¿En qué momento de tu vida te das cuenta de tu identificación sexual (lesbiana)? HITO
8. ¿Cuándo te declaras abiertamente lesbiana-feminista?
9. ¿Qué papel juega el lesbianismo con respecto a tu conformación política?
10. ¿Cómo se articula el lesbianismo con tu identidad política?
11. ¿Cuáles son los elementos que conforman tu identidad política lésbico-feminista?
12. ¿Cuál es la importancia de un movimiento lésbico y político en Guatemala?
13. ¿Cuáles son los estigmas que existen en tu entorno social con respecto a tus identidades, tanto de la lésbica como la política?
14. ¿Cuál crees que es la necesidad de conformar una identidad transgresora?
15. Desde tu punto de vista ¿Cómo se está construyendo la sujeta política lesbiana y el discurso feminista en Guatemala?
16. ¿Crees que exista realmente una transgresión social desde la práctica organizativa? ¿Por qué?
17. ¿Cuáles son los elementos constitutivos o principales expresiones para llevar a cabo la transgresión lesbiana-feminista?
18. Según tu opinión ¿en qué consiste ser lesbiana sin ser feminista? y



19. ¿ser feminista sin ser lesbiana?
20. ¿Algo que quieras agregar?

## Entrevista II.

- 1) ¿Hubo en tu niñez alguna relación importante con alguna mujer?
- 2) ¿Crees que la afectividad y la complicidad entre mujeres (madre, abuela, hermanas, primas, amigas) es importante para la conformación de una identificación lésbica?
- 3) ¿Crees que hubo algún factor importante en la primera etapa de tu vida para tu conformación lésbica?
- 4) ¿Cómo y a qué edad fue tu primera atracción erótica hacia una mujer?
- 5) ¿Qué sentimientos experimentaste?
- 6) ¿Cuál fue tu primer encuentro erótico-sexual (amplio) con una mujer?
- 7) ¿A qué edad decides declararte lesbiana y por qué?
- 8) ¿Qué estigmas han existido a lo largo de tu vida con respecto al lesbianismo?
- 9) ¿Crees que esos estigmas te afectan igual en este momento de tu vida que al principio? ¿Cuál es la diferencia?
- 10) ¿Cómo has superado esos estigmas?
- 11) ¿Crees que la sexualidad de las mujeres puede ser un elemento liberador? ¿Por qué?
- 12) ¿Cuál crees que es la importancia de la liberación de las mujeres a partir de la concientización de su sexualidad?
- 13) ¿En qué punto te resultó liberadora la práctica de tu sexualidad lésbica?

## CUERPO

- 14) ¿Qué significa tu cuerpo en general?
- 15) ¿Qué papel ha jugado tu cuerpo en el proceso de tu conformación política-feminista?
- 16) ¿Cómo se entrelaza la reflexión feminista con la sexualidad lésbica y tu cuerpo?
- 17) ¿Cuáles han sido los aportes que te ha dado el feminismo para la reflexión sobre lo que significa tu cuerpo y tu sexualidad?
- 18) ¿Qué significado le das a tu cuerpo como territorio transgresor a las sexualidades normativas?
- 19) ¿Cuál es la importancia de organizar un espacio feminista para la reflexión sobre el cuerpo la sexualidad de las mujeres?

20)¿Cuál es la relación entre tu cuerpo y sexualidad y la organización política feminista?

21)¿Qué significa para tí el erotismo?

22)¿Le darías un significado político al erotismo?

**Anexo B:** imágenes.

El feminismo lésbico en sus diversas expresiones desde la colectividad en América latina:



[elmaldeaguascalientes.blogspot.com](http://elmaldeaguascalientes.blogspot.com)



[lesbiradasblogspot.com](http://lesbiradasblogspot.com)

La lesbofobia y la falta de visibilización un gran problema social:



[desobediencyfelicidad.blogspot.com](http://desobediencyfelicidad.blogspot.com)